

ANTARTIDA URUGUAYA

Prof. JULIO C. MUSSO

Documentos "EL PAÍS"

Precio del ejemplar \$ 80.00

**Primera Convención Nacional Antártica,
del 24 al 27 de de abril de 1970**

ANTARTIDA URUGUAYA

Autor: profesor Julio C. Musso

Edición diario EL PAIS

Transcripción de Documentos de interés
para el estudio de la historia antártica del Uruguay.

Digitalizado por Tte.Cnel. Waldemar Fontes
Email: wfontes@montevideo.com.uy
Julio 2008

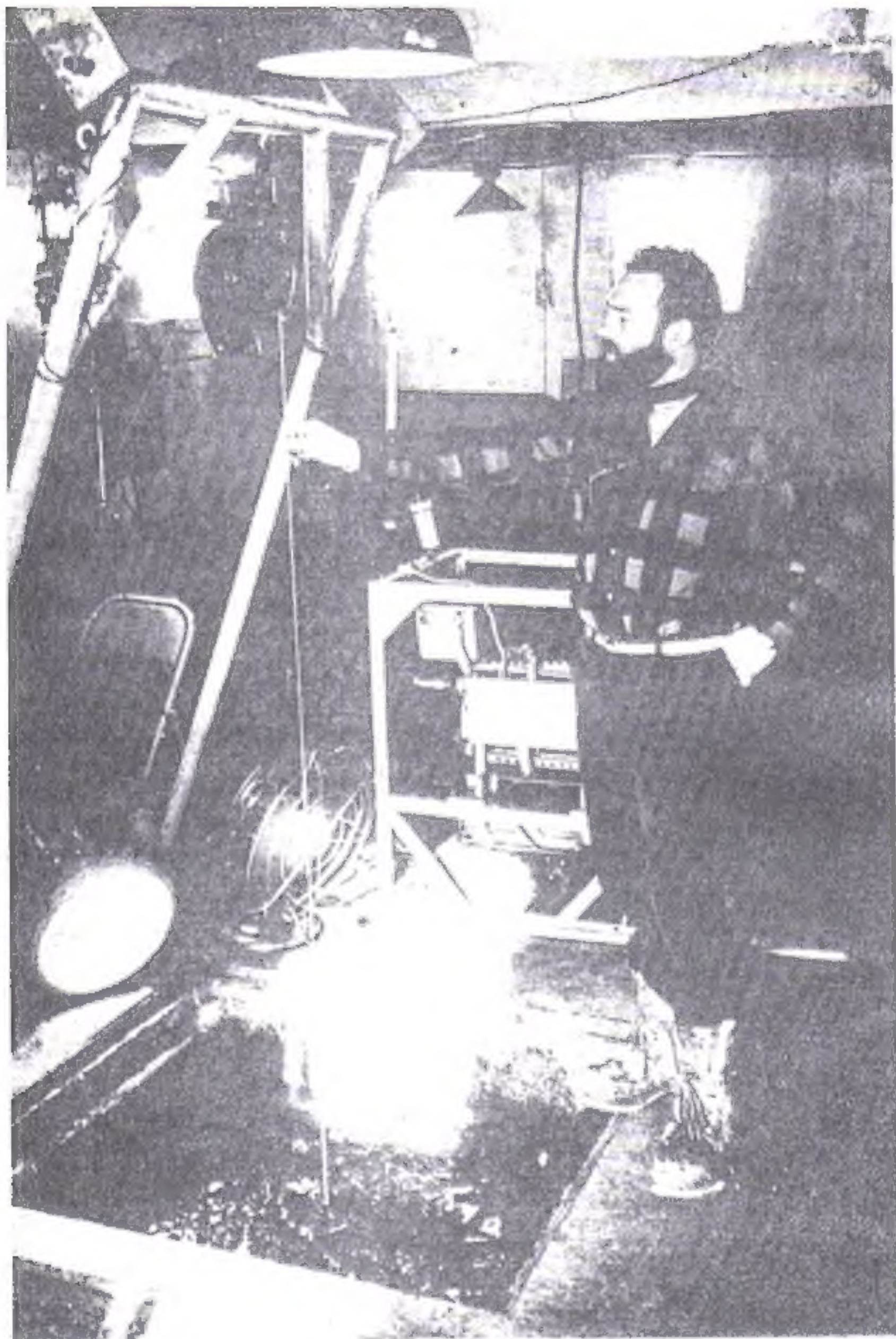
Año Polar Internacional 2007 - 2008

Prof. JULIO C. MUSSO

ANTARTIDA URUGUAYA

MONTEVIDEO
1970

Documentos "EL PAIS"



Dr. Audun M. Ommundsen, científico noruego
en operación de contralor de temperatura
Gentileza de U.S.I.S.



El último explorador terrestre Dr. Vivian Ernest Fuchs, M.
A., Ph. D. (Gentleman of the Service).



EL AUTOR

Profesor Julio César Musso

PROLOGO

POR

múltiples requerimientos, es que nos hemos animado a imprimir nuestras Audiciones Radioeléctricas, especialmente dedicadas a la Antártida.

La conversión de audiciones de esta clase, en libro, lleva de sí una reelaboración y con la cual enfrentamos dilema: o se pierde la expresión oral original y conocida, por introducción de expresión literaria o, se mantiene aquella mediante adición de referencias, comentarios y documentos, que si bien están implícitos en la audición, requiere, ello si, exégesis de cada una de éstas, en los efectos de mantener unidad de expresión y temática.

Mantenemos pues, fidelidad en el discurso radiado e introducimos todas aquellas referencias importantes, a través de la transcripción de documentos básicos— Documentación Anera— y entre los cuales, se destacan sucesos y acciones realizadas en los últimos diez años. Tal es, en esquema, el propósito referido a la forma y estructura de éste, ahora libro.

En cuanto al destinatario, también de él nos hemos preocupado, puesto que si bien Antártida es tema muy importante, no por ello y de necesidad o simultáneamente, es de carácter común.

En oportunidad de decidirse el certamen para los diseños, construcción y ulterior emplazamiento, del monumento a José Gervasio Artigas, nuestro insigne compatriota, Dr. Juan Zorrilla de San Martín, dedicó la Epopeya de Artigas, a los artistas interesados o seleccionados, para la ejecución de esta magna obra. Nosotros tomamos esta preocupación de Zorrilla, en cuanto al destinatario y por ello, dedicamos este libro a los investigadores nacionales y también, porque no decirlo, a los foráneos, puesto que el tema da también y mucho, para todos ellos.

El investigador de nuestros días, no tiene como el artista, excelencias y excepciones y su obra, cuando culmina, carece del acabado propio exigido por el arte, e incluso, no tiene perfil personal, puesto que la progresión de cada investigación que toma, sigue al suceso, fenómeno, cosa, espacio, reflexión o formulación, no teniendo en ello cabida, por su inmensa amplitud, la pertinente personalidad del investigador nato.

Con lo precedente, queda pues en claro, que este libro que constituye juicio, está fundamentalmente dirigido a la consideración de estos investigadores, para proseguir en la tarea que culminará con la radicación permanente de Uruguay en la Antártida.

El tema dominante y objetivo de este libro es el Continente Antártico en general, así como de la Antártida Uruguaya, en particular.

Este objeto, a la par que amplio y original, requiere cuidadoso enfoque y permanente auxilio de múltiples disciplinas científicas, jurídicas, tecnológicas y políticas. La subordinación de éstas al tema central y dominante, es debida a que Antártida constituye un espacio de naturaleza, similar en concepción, a otros espacios no pertenecientes a Estado alguno, cual resulta el alta - mar oceano, profundidades, suelos y sub - suelos marítimos, atmósfera terrestre, espacio ultra - terrestre, cuerpos celestes, fueren planetas o satélites naturales. Con ello se demuestra que no es posible y a través de una única disciplina científica, entender y penetrar en la Antártida. Determinado el objetivo y pertinente enfoque, es posible entonces la progresión culminante de nuestro particular esfuerzo: determinar la existencia misma, física, de la Antártida Uruguaya, en el Continente Antártico y aun cuando no se haya efectuado ocupación territorial ni acciones de dominio.

En nuestro medio, no es fácilmente admisible la consideración de un campo u objeto de conocimiento, a disciplinas múltiples, tan necesario sin embargo en el caso de Antártida.

La investigación persistente y continuada sobre este magno objeto, permite no obstante, esta libertad de excepcional aplicación, rigidamente encajonada en métodos científicos, superando con ello, obstáculos políticos de consideración.

Determinar pues, la existencia misma de la Antártida Uruguaya, es tarea que no debe confundirse, con la justificación de sectores Antárticos en posesión y dominio, por unilateral anexión, de las actuales Potencias allí radicadas por la vía vehicular común.

Los uruguayos no estamos aún radicados en Antártida, pero ello no establece carencia de vínculos permanentes y derechos eminentemente soberanos sobre franja continental Antártica pertinente.

Establecer esos vínculos, uno a uno, desde el histórico al jurídico, en lo científico, así como de cada uno de los servicios, en lo económico, constituyen pues, tarea ya desbrozada en este libro.

Cada uno de los discursos, en su conversión de capítulos de este libro, es

ya conocido, llevando fecha de emisión. Lo que permanece inédito a la fecha, es la documentación anexa, vinculada a los capítulos por referencia numérica.

Sin embargo, importa tener presente, los índices temáticos de esta documentación, en los efectos de orientación, juicio y pertinente avance hacia conclusiones más perfectas y también, de mejor formulación, luego de su examen de conjunto.

Dentro de esta documentación anexa, se hallarán las bases vinculadoras Uruguay - Antártida, las cuales, si bien ignoradas o archivadas, vínculo físico, si bien en permanente relación, vínculo a través de servicios permanentes: portuarios, navegación, aeronavegación, aeropuertos, comunicaciones, meteorológicos, bunker y bastimentos, de escala, etc., dicen de su permanencia a través de muchísimas décadas.

Si bien y a través de esta documentación, la actividad Gubernamental es cauta, con apariencia negativa, no puede decirse lo mismo, del interés y actividad personal de los oficiales de Gobierno, miembros de las Fuerzas Armadas e Investigadores Científicos de la República, que desde hace más de diez años vienen sirviendo, construyendo y acunando todo este proceso y cuya formulación se concreta en el proyecto e Ley Antártica pertinente.



Por otra parte, no se pueda omitir la existencia y vigencia misma del Tratado Antártico de Washington de 1959, regulador de la actividad científica y pacífica en Antártida, en régimen de internacionalización restringida, a la sola participación de las doce Potencias Signatarias, hasta 1989. Durante esta vigencia y estatuto, no es posible la realización de nuevos actos de posesión y dominio y pertinente anexión de territorios, en el Continente Antártico. Además, esta participación y radicación actual no mejora ni amplía los derechos de ocupación, ni tampoco es, en lo pertinente, fuente de imputación de derechos soberanos.

El definido alto interés de Uruguay en Antártida, hace posible que durante la vigencia de este Tratado, se pueda participar, previa adhesión al mismo, en todas las actividades científicas y pacíficas, incorporando con ello conquistas científicas, así como participando en los planes co-operativos de investigación científica internacional. Concomitante con esta adhesión al referido Tratado, se impone además la afiliación a la Unión Astronómica Internacional, Unión Geodésica y Geofísica Internacional, Federación Astronáutica Internacional y demás organizaciones científicas de alto nivel, por cuanto estas consideran al territorio de Uruguay en sus áreas de observación e investigación pertinente, siendo por ello un absurdo que los propios nacionales no tengan acceso a esas valiosísimas evaluaciones y tareas, en que está empeñada la ciencia, en su aspecto genérico.



Finalmente y con específica referencia al Derecho Internacional moderno, en sus versiones de derecho público marítimo, aeronáutico y astronáutico, evoluciona en la consideración de los espacios de naturaleza no pertenecientes a Estado alguno, mediante tímidas formulaciones, tendientes en especial al desarrollo de la actividad científica, en temas y materias antes reservados únicamente en el Derecho de Guerra. Esta progresión, en base a convenciones se han concretado en el Tratado Antártico, Tratado del Espacio Exterior, Convenciones de Ginebra de 1958/60 y pertinentes Resoluciones de las Naciones Unidas, cual la resultante de la Resolución 2340 sobre fondos, suelos y sub-suelos marítimos, etc.

En esta específica evaluación jurídica de estos espacios, tienen relevancia el nacimiento, reconocimiento, sucesión y extinción de los Estados, así como las pertinentes asignaciones soberanas calificadas y que se traducen en la sucesión territorial, como un esfuerzo tendiente a la máxima restricción de anexiones territoriales unilaterales. Antártida juega un papel decisivo, por cuanto es el espacio de naturaleza de mayor tradición en la formación jurídica internacional.

Tal es el objetivo y propósito que se acuna en Antártida Uruguaya.

CAPITULO I)

FUNDACION DEL INSTITUTO ANTARTICO

I) PREAMBULO:

Damos comienzo a esta Audiencia semanal, con profunda emoción.

Simultáneamente, expresamos agradecimiento a todos aquellos nacionales y residentes en el Uruguay, cualesquiera fuera su condición, inclusive Gobernantes, que han hecho posible la realización de esta Audiencia, mediante la cual expresamos opinión pública sobre temática novel.(1)

Todo suceso calificado, mediante el cual se tiende a transformar el pensamiento de una Comunidad, en torno a un objeto tan singular, como es sin duda alguna, el Continente Antártico, tiene un origen, un desarrollo y muchas ulteriores transformaciones.

Hoy finaliza un proceso de más de diez años de labor, investigaciones, súplicas, sacrificios de toda índole y, más que todo ello, pasiva indiferencia pública, en torno a cualesquier temáticas Antárticas, justificable únicamente, en aquellos casos de desconocimiento de lo que implica Antártida para el país, para el desarrollo Hispano-Americano y para el mundo contemporáneo, con énfasis en el concierto de naciones.

El fin de este proceso y el comienzo de nueva etapa, constitutiva del objetivo de esta Audiencia —Fundación del Instituto Antártico Uruguayo— se halla en la obra aún inédita y titulada ANTARTIDA ASIGNADA, cuyas resultancias han quedado sometidas a la alta consideración del Consejo Nacional para el Desarrollo de la Ciencia y de la Técnica, ámbito del Ministerio de Cultura. (2), (3) y (4).

II) FUNDACION:

Para justipreciar con exactitud, la necesidad y el ámbito de competencia del Instituto Antártico Uruguayo, (5) se requiere en primer término, un amplio concepto del Uruguay marítimo y oceánico, conforme ubicación geográfica y, en segundo término, la articulación de la relación Uruguay-Antártida.

La página que hoy se abre en torno al Uruguay marítimo, está casi en blanco y ello, por la tradición e importancia decisiva del Río de la Plata, en el desenvolvimiento del país. Concebir simultáneamente, tradición rioplatense y atlántica, implica la pérdida del concepto atlántico, absorbido por el Rioplatense.

Desdobar esta confusión reinante, sin pérdida de importancia del Río de la Plata o del Océano Atlántico Sur, lleva de suyo, una transformación en el pensamiento de la comunidad, y para ello, se requiere la presencia de un Instituto vinculatorio, esencialmente científico y cultural.

Ello dicho como pauta, habida cuenta de la Armada Nacional, Fuerza Aérea y Ejército regular, en lo pertinente.

Ese Instituto, cuya fundación pública comienza hoy, es el Instituto Antártico y que vinculará el Uruguay Atlántico con el Continente Antártico, facilitando con sus operaciones y tareas científicas, un armónico desdoblamiento, destruyendo confusiones reinantes.

Por otra parte, e insistiendo en la naturaleza cultural y científica de este Instituto, se facilitará su actividad en el marco del Tratado Antártico de Washington de 1959, mediante el cual, el Continente Antártico constituye un espacio de naturaleza, reservado a la alta investigación científica, jurídica y actividades reputadas pacíficas.(6)

III) CONTINENTE ANTARTICO:

Previo a la consideración de los aspectos vinculatorios Uruguay-Antártida, es conveniente decir, que la investigación, como objeto de conocimiento, del Continente Antártico, es posible únicamente en niveles de estudios superiores.

Antártida, cuya ubicación geográfica se ubica al sur del Paralelo 80 grados sur, cuyas costas y accesos ponen límite a los tres océanos de la Tierra: Atlántico, Pacífico e Indico, dando lugar al Océano Glacial Antártico. La superficie territorial es de casi quince millones de kilómetros cuadrados de este Continente que a la vez es desierto, helado y hostil, incapaz de sustentar por sí población humana y procreo de la misma, constituyendo un espacio de naturaleza específica, cuya presencia aparentemente pasiva, perturba las bases mismas del conocimiento científico, jurídico y tecnológico contemporáneo, así como toda doctrina, elaboración y reflexión, en torno a los límites mismos, del derecho internacional moderno.

Antártida fue concebida, primeramente, como resultancia de especulación astronómica del sistema Ptolomeico, allí en el lejano segundo siglo de nuestra era, luego, mucho después, mediados del siglo XV, al comenzar la navegación de altura de los europeos y ulteriores descubrimientos geográficos de nuevas tierras, continentes y océanos, el sistema fue sustituido por las concepciones Copernicanas, que no trajeron modificación en cuanto a la existencia conceptual de Antártida —Tierra Austral Incógnita— pero sí, permitieron su descubrimiento físico. Hoy Antártida constituye el vínculo imprescindible entre Tierra, Satélites naturales y Planetas del sistema solar, así como el vínculo terrestre con las profundidades, suelos y subsuelos marítimos y oceánicos y pertinente atmósfera, existentes más allá de las jurisdicciones y demarcaciones metropolitanas de los Estados modernos.(7)

IV) INSTITUTO:

Hemos demostrado que Antártida, como objeto de conocimiento, es propio de estudios superiores, aun mismo para las múltiples ciencias de alta especialización fuere su búsqueda: la delimitación de fenómenos naturales, así como biológicos, inclusive cosmológicos.

En nuestro país, la investigación científica es predominante en organismos biológicos, objetos específicos y cierta gama de fenómenos del plasma y ello, en el territorio metropolitano, aguas y atmósfera jurisdiccional del país. Objetos de investigación compleja, de la magnitud Antártica, Astronómica, Nuclear, Planetaria Celeste u oceanográfica y, tendientes a innovaciones tecnológicas, son incipientes y nada alentadas por prejuicios pseudoeconómicos, pero que no obstante, ya tienen epígonos, muchos de ellos brillando en el exterior.

El Instituto Antártico, tiende a formarse conforme sus recursos, en la divulgación de la Antárticología, así como en el vehículo de relación entre el Uruguay y el S.C.A.R. (Comité Científico de Investigación Antártica), conforme las regulaciones del Tratado Antártico y, desde el momento mismo en que el Uruguay tenga acceso a dicho Tratado, pero debiendo previamente y entre tanto, justificar propia gama de investigaciones, interés y actividad reputadas pacíficas y útiles, para la Comunidad Antártica estatutaria y vigente hasta el año de 1982.

V) DESCUBRIMIENTO:

El descubrimiento físico y ulterior penetración en el Continente Antártico no es mérito de una sola nación, tampoco de un solo sistema científico, ni de una sola doctrina de derecho internacional marítimo, por ello, al pretender un desarrollo a nivel universal, del proceso de penetración cronológica en la Antártida, es necesario renunciar categóricamente, a los esquemas convencionales de la historiografía.

En efecto, constituyendo el conocimiento histórico de la penetración, fundamento mismo de suceso calificado, el cual en su efecto acumulativo, permite conocer la progresión con un menor porcentaje de error, o de magnificaciones fuera de lugar, en un esquema general y comprensivo, re-

quiere sin lugar a dudas, exposición de conjunto.

De los tres grandes ciclos Antárticos (conceptual astronómico, histórico de descubrimiento, penetración e internada y estatutario de internacionalización restringida hasta 1989, se singulariza el segundo, por ser el resultante de la búsqueda, hallazgo, estadía e internada, determinación de los accesos e investigación resultante. Es el ciclo caracterizado por Navegación, Descubrimiento y Perplejidad y, tiene un período histórico definido: segunda mitad del siglo XV europeo a la segunda mitad del siglo XX universal, durante los cuales se realizaron ciento cuarenta expediciones originales, agrupadas conforme banderas, navíos, tripulaciones y objetivos, hasta donde se han podido determinar.(8)

Este colosal esfuerzo de cinco siglos, permanece inédito en la historia universal, en tanto que las historias nacionales van desde la ignorancia total de menciones, a la inserción de únicos y exclusivos expedicionarios y descubridores, con total desprecio de los demás, incluso con operaciones, Penetraciones, descubrimientos e internadas en la misma y casi justa fecha.

CAPITULO II)

INVESTIGACION DISIMIL

I) PLANTEOS:

Luego de la primera Audición, se nos han dirigido múltiples preguntas en torno a la justificación, en las investigaciones y conocimiento de Antártida, en especial, aquellas que obligan la presencia en sitio, es decir, en el Continente Antártico mismo, para la realización de tales investigaciones y observaciones científicas.

Estas preguntas se justifican y, al efecto, vamos a suponer tres órdenes de investigaciones disímiles entre sí, y para ejemplos.

Un primer orden o tarea, estaría constituido por una exhaustiva investigación, fundamentalmente de carácter arqueológico, en realización, para las costas e islas del Río de la Plata y Atlántico Sur, jurisdicción uruguaya.

La recuperación y selección de piezas testigo, diseminadas en Maldonado, Punta Ballena, Coronilla e Islas Gorriti y Lobos, originarias del último cuarto del siglo XVIII y, primera y segunda década del siglo XIX, en especial, las relacionadas con la actividad pelágica de la región, desempeñada por la Real Compañía Marítima, de patrimonio real, pero sustentada mediante contribuciones ordenadas por los Cabildos, en el especial, de Montevideo y Maldonado, así como, por fogueros, balleneros o cazadores marítimos de otras naciones, requieren su contrastación, con idénticas piezas, existentes y halladas en las Islas "sub-antárticas" antárticas y Península Antártica (Tierra de Graham, de O'Higgins), tales como Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Sandwiches del Sur, Shetland del Sur y Península Antártica Propiamente dicha.

De esta investigación surgirá la vinculación estrecha e histórica entre las costas pruguayas marítimas y pertinentes puertos, registro de navíos con matrículas de estos puertos y el Continente Antártico.

Un segundo orden, estaría constituido por adecuadas pruebas de laboratorio, tendientes a la construcción de un auto-generador eléctrico, de naturaleza electrostática y, mediante el cual, sería posible la generación eléctrica directa, sin necesidad de transformaciones, combustibles convencionales y vasta red de suministros. El comportamiento electromagnético del Polo Sur difiere sustancialmente del Polo Norte, determinando, por observaciones en sitio, los índices matemáticos, para la adecuada construcción de los condensadores necesarios a este tipo de auto-generador.

La construcción de este generador, ya iniciado por un grupo de científicos uruguayos, está en la etapa de experimentación, con muchos problemas técnicos aún a resolver.

Un tercer orden, estaría constituido por una investigación de carácter geológico y, relacionado con el granito. En efecto, el granito originario

del sur uruguayo, tiene una composición y dureza absolutamente diferente al de otras regiones del mundo, en especial noruego y sueco. Esta dureza resiste la utilización de herramientas de beneficio, de construcción convencional, es decir, mediante sierras diamantadas. Si bien este granito y en la actual era geológica, no ha sufrido el impacto de bajísimas temperaturas, otra cosa sucede en la Antártida.

Parangonar muestreo de una y otra zona geográfica, mediante adecuado análisis, determinar una confrontación, que llevará a la solución tecnológica adecuada, para beneficiar el granito e un volumen increíble, para la comunidad sudamericana y otras regiones del mundo, con actuales problemas de déficit habitacional e incrementos vial.

II) DESDE URUGUAY:

Hemos desarrollado, a vía de ejemplo, tres tipos de investigaciones científicas en sitio, es decir en Antártida.

Para ello, hemos omitido toda la estructura complementaria, es decir la preparación de los medios —vehículos y tripulaciones— requeridas, lo cual será motivo de otra Audición.

Vamos ahora, las investigaciones en torno a la Antártida, pero desde el territorio metropolitano no uruguayo.

Para la política científica, de reciente cuño ningún país es suficientemente pequeño, ni tan poco suficientemente grande, como para realizar por sí, un proceso y sistema científico autóctono. La ciencia no es como el arte, puesto que la primera es única, es universal, en tanto que la segunda, cuando se manifiesta original, tiene profundas raíces en determinadas comunidades.

Ha tiempo que consideramos que el aporte de Uruguay a la problemática Antártica, se origina en las investigaciones jurídicas, en especial sobre el derecho internacional moderno, referido a los espacios de naturaleza, tales como: alta-mar, atmósfera terrestre, profundidades submarinas, suecos y sobeños marinos, espacio ultra-terrestre cuerpos celestes, Antártida.

La investigación jurídica, es la única que no posee contra-partida tecnológica, en las instancias de su realización y ulterior formulación. Ello es olvidado persistentemente, por aquellos nacionales o no de Uruguay, que sostienen, que la aventura Antártica es únicamente posible, por las grandes Potencias del mundo contemporáneo, en razón directa del altísimo costo logístico de una expedición científica. Deploremos sinceramente tener que contradecirlos sobre este particular.

III) LOS NUEVOS MUNDOS:

Hoy ya se considera, que la aluminización es un proceso, cuyas resultantes matemáticas y tecnológicas, determinan su próxima inmediata realización. Analicemos sus implicaciones futuras, parangonadas con el largo proceso Antártico.

La inteligencia de este parangón, tiene tres antecedentes cristalizados, en pertinentes tres Tratados Internacionales: Tordesillas (1494), Partición Africana (Conferencia Berlín 1884-85) y, Tratado del Espacio Exterior (Naciones Unidas, 1963).

El Tratado de Tordesillas, entre España y Portugal, inspirado en las Bulas Papales de Descubrimiento Nuevo o Geográfico, determinaron la fijación de una línea, Meridiano por medio, mediante la cual, las nuevas tierras, mares e islas pertenecerán soberanamente a España, cuando la mismas se hallaren a occidente del mencionado Meridiano de Tordesillas o, a Portugal, cuando la mismas se hallaren a oriente de dicho Meridiano.

El Papado, cuya autoridad imperial en la decisión directriz entre las naciones, se puede interpretar, en lo pertinente, con la autoridad ejercida por las Naciones Unidas, determinó pertenencias soberanas, a los nuevos descubrimientos geográficos, que determinaron el Nuevo Mundo y la rutas de navegación de altura, considerando sea y existente a la Antártida, aún cuando la misma se descubrió físicamente cuatro siglos después.

La partición africana de una porción del Continente Negro, se realizó conforme deliberación de las Grandes Potencias, determinándose al efecto, el derecho de descubrimiento geográfico, como un medio originario de posesión, dominio y soberanía.

El Tratado del Espacio Exterior de 1963, del cual el Uruguay es signatario, determina que la exploración y utilización del espacio ultra-terrestre, incluso Luna y otros Cuerpos Celestes, deberán hacerse en provecho y en interés de todos los países, sea cual fuere su grado de desarrollo económico y científico así como, no podrá ser objeto de apropiación nacional por reivindicación de soberanía, uso u ocupación, ni de ninguna otra manera.

La solución y estatuto determinante por este Tratado del Espacio Exterior, sigue los lineamientos del Tratado Antártico de Washington, en lo pertinente a la internacionalización restringida en Antártida, por doce naciones y determina la modalidad de meros ocupantes a las mismas, por un período de treinta años.

La internacionalización, trae consigo un aumento increíble en la importancia de la Antártida, para la ciencia, tecnología y adiestramiento del hombre en los espacios de naturaleza tipificados como no aptos para la radiación sobrevivencia y multiplicación del hombre. Por primera vez, se califican territorios en su versión de espacios, pero no pertenecientes soberanamente a determinados países. Estos espacios, sobre-entendidos en el derecho internacional, moderno quedarían sujetos a nueva calificación, cuya imputación tendrá otro sentido.

Es paradójico que el acceso y ejercicio de actividades en estos espacios de naturaleza, determinan que Antártida se convierta en un subsistema natural terrestre para todo lo pertinente, incluso en la titulación y formación jurídica del futuro próximo inmediato.

CAPITULO III)

LA TEORIA ANTARTICA

I) ANTARTICLOGIA:

En la Adición anterior vemos quedado en la significación de que Antártida podrá constituir para el conocimiento y la teoría científica un verdadero subsistema natural terrestre. En ocasiones, para los no iniciados en estas disciplinas, fuerte reacción.

En embargo un atento análisis de las resultancias de la Antarticlogia, en cuanto campo específico de observación científica a disciplinas múltiples, lleva a esa ineludible conclusión.

Por otra parte oportuno es constatar el método mediante el cual se fundamenta esta Adición, consiste en la selección de conocimientos recientes, los cuales, luego de su evaluación y clasificación, permiten las oportunas rectificaciones de juicios doctrinas y suposiciones heredadas de antiguo, facilitando progresión de conocimiento liberados de prejuicios así como de construcciones insostenibles, a la luz de las resultancias obtenidas.

II) OCEANOGRAFIA:

Veamos las resultancias a que llega la Oceanografía en sus investigaciones con el alta-mar circundante al Continente Antártico, determinándose justificación de aislamiento y poca accesibilidad que tiene este Continente Helado, para los vehículos de hombre.

Las masas de agua de origen antártico, se encuentran también en los otros tres grandes océanos. Atlántico, Pacífico e Indico, considerando en su efecto, la existencia del Océano Glacial Antártico y ciertamente delimitado.

La perspectiva indica, que en el extremo meridional de la Tierra, un inmenso Continente de más o menos quince millones de kilómetros cuadrados de superficie sólida, aparece rodeado por una muy

ancha banda marina, cuyas ramificaciones se adentran en los mencionados grandes océanos.

Esa inmensa superficie oceánica se halla desierta y sus aguas son las más tumultuosas del mundo. Por ello, el conocimiento de Antártida es aún muy incompleto, debido más que nada, a su situación lejos de las rutas marítimas y aéreas de relación internacional, así como de la carencia de facilidades naturales para los accesos, puesto que sus ventajosas son cambiantes, así como para las siempre arriesgadas salidas.

Si se efectuase un corte vertical a lo largo de un Meridiano, entre el Continente Antártico y la Convergencia Anárctica, se encuentra, entre la superficie y el fondo, una sección de aguas con caracteres propios, conforme tres mediciones convencionales.

La existencia, la repartición y las interacciones de estas diversas capas condicionan la circulación superficial y la profunda, en pleno océano Glacial Antártico. (9)

III) INTERACCIONES:

En invierno, las aguas superficiales quedan recubiertas por una delgada capa de hielo marino. En verano, la fusión del hielo hace disminuir la salinidad y el viento, al soplar sobre el mar libre, provoca una remoción del agua, que hace homogénea la superficie de su capa.

En el Océano Glacial Antártico, se superponen e interaccionan dos corrientes, una circular que se manifiesta por el curso que lleva girando de oeste a este del Continente. Esta corriente se origina, tanto debido a diferencias de densidad como a los vientos dominantes, engendrando corrientes de deriva. (10)

La extensión que aquí alcanza el fenómeno, se debe a la ausencia de barreras continuas, que impiden la marcha oceánica y a la ingente aportación de los vientos persistentes y violentos.

Sin embargo, es curioso comprobar como se ha reconocido una contra-corriente superficial que no abandona el litoral anárctico y que camina en sentido inverso, de este a oeste. (11)

IV) DESNIVELES:

Los desniveles de la topografía submarina producen desviaciones de estas corrientes, así al una de ellas tropieza con una cordillera submarina, gira hacia la izquierda y luego una vez salvado el obstáculo vira hacia la derecha, para tomar su rumbo inicial.

Como ejemplo antes de abordar el arco de las Antillas de, sur la corriente gira hacia el norte y luego, pasando el Archipiélago retorna hacia el sur.

Las observaciones han revelado una circulación transversal superpuesta a otra longitudinal.

V) HIELOS:

En el mar que rodea el Continente Antártico se encuentran dos tipos de hielo: el gran témpano y el hielo marino. Los grandes témpanos, cuya parte emergida es sólo de una novena parte de la sumergida, son llevados por las corrientes, una vez efectuado su desplazamiento al mar y por tanto, no siguen el mismo rumbo que el hielo marino sino que tienen tendencia a subir hacia el norte bajo la influencia de la corriente superficial. Estos témpanos, se encuentran a menudo a enormes distancias de la Antártida, ya que permanecen en aguas relativamente frías, por lo que tardan tanto tiempo en fundirse.

Es difícil señalar con precisión, un límite septentrional seguro, de la extensión de navegación de estos témpanos en el alta-mar.

El hielo marino antártico, presenta un límite septentrional, mal definido. La máxima extensión la alcanza a fines del invierno —octubre— y la mínima a fines de verano —marzo.

Debe advertirse que un segmento del litoral continental, se halla libre de hielos durante gran parte del año, como ocurre en la Tierra de Orléans.

CAPITULO V

DE LA ANTARTIDA

A LA LUNA

I) PRESENTACION:

La demarcación del Paralelo sur, sesenta grados sur, como límite jurídico, impuesto y reconocido por el Tratado Antártico, constituye frontera del Continente Antártico y zona contigua al mismo, cuyo arbitrio se ha constituido territorio neutralizado, en el cual, los doce países signatarios realizan tareas en área de investigación científica y actividades reputadas pacíficas.

La franja existente entre dicho Paralelo y el Círculo Polar Antártico, está constituido por las cuencas Atlántica, Pacífica e Indica y en su convergencia sobre el Océano Glacial Antártico y dominada más allá del litoral continental, por los campos de hielo marino y por las extensiones de témpanos, que constantemente empujan al mar por los glaciares radiales en tierra firme.

En cambio, el área de convergencia sub-antártica, situada al norte del Paralelo sur sesenta grados sur y al bien constituye propiamente el océano glacial su delimitación no está precisada, aunque se considera normalmente a las Islas Georgia del Sur como límite máximo al norte para la zona sub-antártica. Algunos tratadistas incluyen este límite hasta las Islas Malvinas y otras, en especial Australia y Nueva Zelanda, extienden esa zona hasta las de los Amipodas, frente a Nueva Zelanda.

La jurisdicción del Tratado comprende pues, al sur del Paralelo mencionado, alta mar en primer término luego mar territorial continental antártico cuya superficie es limitada por las grandes barreras de hielos, témpanos y campos de hielo marino, destacándose a efectos de existencia de los Mares de Wedde, Bellinghausen y Ross, como dominantes, seguido del Mar de D'Urville luego la zona archipiélagos de la Antártida y de las islas, resultando al efecto la Península de Graham o Tierra de G. Hughes como antepenúltimo límite. Situada en estos mares los, por la Banda M. Mundo actualmente considerada como zona continental, más comúnmente utilizada por las expediciones marítimas, va libre por la vía de los puertos de Australia, Nueva Zelanda o Valparaíso en la América del Sur y alcanzados normalmente, por la ruta del Canal de Panamá, cuando las expediciones son originarias del occidente europeo o, de las costas orientales de los Estados Unidos de América.

II) FORMAS REPRESENTADAS:

Esta gran área, considerada de continuo, como la cuarta protuberancia terrestre dada su ubicación y tamaño geográfico es representada comúnmente y concebida como una sección de cilindro o, al se quiere, como una enorme forma de queso marplatense originando con ello, figura pertinente aun cuando la proximidad, dice que la morfología del Continente Antártico propiamente dicho tiene un similar más exacto si se representa como perfil de cabeza humana en relieve, cuya nariz estaría representada por la Península de Graham el cráneo por las Tierras de la Reina Maud Wilkes y Victoria, los ojos a la altura de la Tierra de Coats, la boca a la altura de la Tierra de Marie Byrd y el asiento del cuello, originándose en la cuenca del Mar de Ross, prolongándose hacia el dorsal del Pacífico Sur, más allá del Océano Glacial Antártico.

Sin, embargo, oportuno es destacar, la vi-

gencia por conveniencia de las coordenadas geográficas de Greenwich, dan a la Antártida de conjunto el semblante de cilindro por la convergencia de los Meridianos, en cuyo centro se halla el Polo Sur Geográfico, el cual no es coincidente, por hallarse más alejado, el Polo Sur Magnético o el Polo Sur Inaccesible, o el Polo Sur del Frío o, el Polo Sur Geomagnético.

Al considerar que el espacio de naturaleza del campo Antártico, cuya morfología representativa se ha andado y manteniendo el plano tangencial en posición normal al eje terrestre, se describe una representación adicional aproximada y que aduce nueva confrontación significativa, en deducción admisible.

En efecto, el Satélite natural de Tierra es la Luna, cuya superficie total es del orden de los treinta y seis millones de kilómetros cuadrados de superficie conforme nos informa la Astronomía.

III) CONFRONTACION:

El área del Continente Antártico, incluido los Mares de la zona contigua, es de alrededor de los diez y ocho millones de kilómetros cuadrados, puesto que en ella se comprenden los Mares de Wedde, Bellinghausen, D'Urville y Ross y el Océano de una muy interesante confrontación.

En efecto, la faz de la Luna llena vista desde Tierra constituye alrededor de la mitad de la superficie lunar, alrededor de diez y ocho millones de kilómetros cuadrados, cifra aproximada entoncés, a la que posee el Continente Antártico y su zona contigua y cuyo resultado sería entonces, que una proyección de la Antártida sobre la Luna, cubría toda su faz en la posición de Luna llena, facilitando con ello una confrontación extraordinariamente sencilla.

Desde este punto de vista y manteniendo la posición ya mencionada precedentemente, nada se opone a que se considere a la Antártida como un sub-satélite natural terrestre, cuya característica de SUB, implica condición terrestre no observable al norte del Paralelo sur, sesenta grados sur en tanto que la Luna sí es observable desde cualquier coordenada geográfica de la superficie terrestre.

Por otra parte el proceso de penetración cronológica que comenzó en la época del descubrimiento de Antártida y, ulterior arribada al Polo Sur Geográfico llevó más de cinco siglos de paciencia, en tanto que el proceso de alcanzar es presumiblemente inverso, al de descubrir geográficamente.

Además digno es recordar que el bien Luna tiene importancia a la hora de vivir en Tierra y por sus múltiples manifestaciones, la importancia de Antártida, como reguladora del clima de la tierra no es menor. Sin embargo, Antártida y la Luna constituyen espacios de naturaleza excepcional de radiación humana y procreación de la misma estemos por el tiempo y con lo cual se está ante espacios homólogos, desde el punto de vista jurídico.

IV) SATELITES:

En general, se tiene un conocimiento de aproximación sobre la naturaleza de los satélites naturales, en especial Luna, pero dicho conocimiento es el originario de la ciencia. Concomitante con ello y en razón principal del avance tecnológico se tiende a confundir por homónimos los satélites naturales con los satélites construidos por el hombre, los cuales son fundamentalmente vehículos, fueren tripulados o teledirigidos.

De esta confusión ha surgido en especial en el Derecho Astronáutico la pretensión de unificar derecho soberano en artefactos construidos por el hombre, perdiendo con ello adecuada relación jurídica sobre los espacios de naturaleza.

Pudiera parecer paradójico, para muchos juristas la conversión de la Antártida en un sub-satélite terrestre, debido principalmente a que la Antártida no se ve, en tanto que los planetas del sistema solar y satélites correspondientes, sí se ven.

Contestamos a ello diciendo, que Antártida fue vista, en su versión astronómica conceptual, aún en los lejanos tiempos de Ptolomeo, siglo II de nuestra era y llevó muchos siglos de incruenta navegación, descubriéndola físicamente.

Inversamente desde la más lejana antigüedad, se conoce e identifica a los diversos planetas del sistema Solar, dando lugar a la Astrología en primer término, para pasar a la Astronomía, la más excelsa de las ciencias, antigua y completa del hombre.

Como si ello fuere poco, se ha evolucionado a través de tres sistemas astronómicos y Luna, Marte, Júpiter, Saturno, Mercurio, etc., vistos permanentemente por los hombres, aún no han sido huídos convirtiéndose el concepto de descubrir es decir, hacer algo que estaba oculto, por el de descubrir, aluzar al fuera en Luna. Las consecuencias juveniles entre descubrir y descubrir son del todo diferentes, llegándose al absurdo de que algo siempre visto, no constante hacerse fuera del alcance del hombre y para alcanzarlo, no requiere el auxilio de la tecnología en su modalidad vehicular.

El hombre ahora, al llegar a Luna, aluzando normalmente pone con ello de evidencia un aspecto fundamental conjunta con su atribada un concepto de naturaleza, el cual y previamente mediante estipulación del Tratado del Espacio Exterior de 1963 está como Antártida Internacionalizado y no puede ser objeto de posesión soberana.

CAPITULO VI

TITULOS SOBERANOS

ANTARTICOS

I) ANTECEDENTES:

En los capítulos anteriores, nos hemos esforzado en dar una descripción general del Continente Antártico, así como de su ubicación y representación geográfica mediante la cartografía convencional, a los efectos de orientación y posición de su problemática, haciendo énfasis en el Continente Helado y su zona contigua, hasta el Paralelo sesenta grados sur y omitiendo toda referencia del Área sub-antártica, por su imprecisión y pertinente relación de los extremos continentales o, protuberancias pobladas por el hombre, en el resto de Tierra.

La omisión es fundamental, en que esta región subantártica está sujeta aun a controversias internacionales, fuera de la jurisdicción del Tratado Antártico y, cuyos sujetos actores deriven, con suerte muy diversa, sus diferencias en niveles diplomáticos, así como en el seno de las Naciones Unidas.

II) INVESTIGACION:

Hemos buscado afanosamente en la historiografía universal, los antecedentes suficientes e ilustrativos, mediante los cuales, formar opinión en torno a la calificación de los sucesos, que determinaron las aperturas de los dos grandes sucesos Antárticos, la de Mar de Weddell y zona contigua, incluyendo Península de Graham y Mar de Bellinghousen y, la de Mar de Ross incluyendo el Mar de D'Urville y zona de McMurdo, respectivamente.

La falta de estos antecedentes, ha obligado a una cuidadosa recopilación de expediciones, mediante investigación y, orientada mediante sucesión de instrumentos jurídicos, tales como vigencia y área de jurisdicción de diversos Tratados Internacionales, vinculados directa o indirectamente a estos objetivos, mencionados específicamente, para todos sus efectos de juicio, reflexión y ulterior dictamen.

III) ASIGNACIONES:

El primer suceso o, si se quiere mojon sólido de referencia, en la asignación soberana de Antártida, corresponde a las B.U. Imperiales del Papado, llamadas de Descubrimiento Nuevo, de 34 mayo y 26 de setiembre de 1493, respectivamente y, mediante las cuales, el Papado determinó una línea de Meridiano, de Polo a Polo, diferenciándose con ello, las asignaciones a oriente de dicho Meridiano a favor de Portugal y a occidente del mismo y a favor de España. Este laudo se perfeccionó entre España y Portugal de la época, mediante el Tratado de Tordesillas, celebrado en la población de Simancas, el 7 de junio de 1494, tras largas deliberaciones.

De esta partición surge entonces, que desde esa época, Antártida, desconocida físicamente, así como de su exacta ubicación geográfica y dimensiones, fue partida, asignándose a España la porción occidental del Meridiano de Tordesillas y a Portugal, la porción oriental del mismo.

Ahora, a casi cinco siglos de esta partición soberana, nos encontramos en la siguiente situación y ello para mantener orientación.

En primer término a decisión Papal-Imperial en asignar soberanía sobre territorios nuevos —tierra firme— y desconocidos de la Europa de la época, en especial carentes de población humana y a dos Reinos, por lo mismo y superior validez que pertinente decisión de las Naciones Unidas, también sobre territorios nuevos y desconocidos, fuere otorgando, fuere negando soberanía, como por ejemplo, el Tratado del Espacio Exterior de 1963 ya citado.

En segundo término no hallándose España ni Portugal en radicaciones Antárticas en la actualidad, es lícito suponer que la sucesión en la soberanía sobre el Continente Helado, encuéntrase algo confundida y que requiere un cuidadoso ordenamiento de antecedentes y ello, antes de 1989, época de la expiración prevista de la internacionalización restringida.

IV) PROCESO:

Ahora podemos resumir la problemática Antártica fundamente en la siguiente formulación: 1) Antártida fue así nada soberanamente, pero desconociéndose de su existencia física, su conformación y su exacta ubicación geográfica, 2) los Soberanos originales, titulares de Antártida en la mencionada partición, han hecho común de soberanía a otros Estados o, inadvertidamente, resalten su título a ciertas zonas con suspensión de dominio y posesión. Confirma este último acerto, en que muchos países que actualmente ocupan Antártida carecen del más elemental título originario, inclusive de declaraciones de anexión, destacándose en sus efectos, la presencia inusitada de la República de África del Sur, entre otras.

De la investigación que hemos practicado, surgen los siguientes resúmenes desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial y hasta la celebración del Año Geográfico Internacional (A.G.I.) de 1957-58, cuatro grandes sucesos, independientes entre sí, determinaron la solución transitoria en el tiempo, llamado Tratado Antártico de Washington de 1959.

¿Cuáles fueron esos sucesos y cómo se determinan?

V) CALIFICACION DE SUCESOS:

Por su orden, enumeramos a estos sucesos calificados:

Primero: Las Potencias que alcanzaron el dominio atómico, se encontraron con desechos o residuos radioactivos, que requerían rápida y segura sepultura, siendo Antártida, entre otros puntos geográficos, un lugar potencial para ello, habida cuenta de su potencial inmunidad. (17)

Segundo: La celebración para el año geofísico



Rompe-hielos GLACIER, de la Marina de los Estados Unidos
de América. (Cesilium de U.S.I.S.)

en Internacional (A.O.I.) previsto para la temporada de 1957/58 primeramente fijado en la Conferencia de Roma de 1954 y ulteriormente decisivo en la de París de 1956, dieron importancia científica inusitada a la Antártida.

Tercero La celebración de las Conferencias balleneras de Washington, Oslo y Londres, determinaron el cese heremónico de esta actividad, a cargo de la Gran Bretaña, siendo sustituido por un régimen internacional, canalizado a través de la Comisión Internacional Ballenera con sede en Londres, mediante la cual, se regulan los cupos, los participantes y las áreas de actividad pelágica, inclusive al sur del paralelo sesenta grados sur, es decir, en plena jurisdicción del ulterior Tratado Antártico.

Cuarto El hecho inquestionable, de que por primera vez en la historia universal contemporánea, dos países de origen Hispánico-Americano, en plena reivindicación de derechos históricos, efectuaron expansiones extra-continental y más allá de la jurisdicción del Tratado de Defensa Recíproca de Río de Janeiro de 1947 en espacios de naturaleza carentes de población humana.

El avance de cuarenta y tres Potencias, en la acción potencial de enterrar desechos atómicos en Antártida, con el consiguiente peligro para la humanidad, inclusive para los países de la América del Sur, la dificultad de realizar observaciones científicas en un territorio fuertemente sujeto a controversias y discusiones internacionales, el cese de la política heremónica sobre el alta-mar y su subsiguiente conversión en el reconocimiento internacional, de la libertad de navegación, extracción e investigación, conforme las Convenciones de Ginebra de 1958 y la actitud expansiva de los dos países Argentina y Chile sobre territorios propios, determinaron solución diplomática de compromiso, internacionalizando Antártida e invocando el artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas, en los efectos de su vinculación, entre los doce países participantes del A.O.I. 1957/58.

V) DESCUBRIMIENTOS:

Desde el último cuarto del siglo XVIII a la cuarta década del siglo XX, se fue olvidando progresivamente por los Estados Modernos, que Antártida había sido asignada soberanamente conforme los textos de las Bulas Papales Imperiales de Descubrimiento Nuevo. Este olvido, esencialmente pragmático puesto que ninguna Cancillería lo podía sustentar con seriedad, determinaba el régimen de alta mar hasta el centro mismo del Polo Sur Geográfico, sin importar la presencia o no de tierra firme continental, islas, archipiélagos, penínsulas, etc.

Como área de alta-mar, los accesos a la Antártida constituían camuflaje a todos los navegantes, que por el mismo se podían sostener en sus puestos de mando, determinando con ello, tanta o mayor confusión, entre los concurrentes en la carrera Antártica, en especial los de carácter económico-pelágico.

Advertidos a tiempo, los Gobiernos dieron en la tarea de ordenar estas incursiones, jerarquizándolas y originando la acuñación de títulos territoriales, conforme el nuevo principio de descubrimiento geográfico, exclusivamente expresado por los Grandes Potencias en la Conferencia Africana de Berlín de 1884/85.

VII) ESTATUTOS:

Toda nueva isla, tierra firme y zona contigua, estuviere o no poblada, era anexada conforme invocación que hacían los Gobiernos interesados, de nuevo descubrimiento geográfico.

El desarrollo extraordinario de la ciencia en el siglo pasado, seguido del proceso tecnológico inmediato, trajo consigo, que estos logros obtenidos por descubrimientos científicos, eran patentables y originarios de derecho, regulándose al efecto, en los diversos códigos civiles, allí donde estos tenían vigencia, o en la llamada ley común, en transfección y conservación e inclusive, proclamação de

objeto de convenciones internacionales.

Este régimen, cuando debió solucionar la pertenencia de superficies sólidas o espacios geográficos invocados por descubrimiento, determinó que el titular de los mismos fuere el Estado, bajo su ya bandera y patrocinio, se efectuó el descubrimiento geográfico invocado, formulándose seguidamente la Declaración de Anexión, con el debido reconocimiento internacional.

El derecho internacional ha recibido estas injunciones del pasado inmediato a través de las regulaciones llamadas costumbres, determinadas por las mismas constituyen usos internacionales y por ende, concurrentes de la legislación interna, que lentamente se está acunando desde la quinta década del presente siglo o, por lo menos intentando su codificación ordenada, mediante reguladas instrucciones de las Naciones Unidas.

CAPITULO VII

CONCURRENCIA

PELAGICO - GANADERA

I) ANTECEDENTES:

Hasta los años veinte de este siglo, era común ver en la bahía de Montevideo, durante el período invernal, el establecimiento de grandes flotas balleneras, en especial de catadoras, las cuales y ya muy entrada la primavera, adquirían intensidad a la actividad, ya fuere en refacciones, pintura, embarque de bastimentos y alistamiento de tripulantes, o en el mantenimiento de componentes muchos nacionales de Uruguay formaban parte.

Hacia 1900 empieza a decrecer esta actividad, la cual quedó totalmente extinguida hacia 1910.

¿Es que acaso y desde esa época, ya no se capturaron más ballenas o el Gobierno de Uruguay de la época, fue indiferente para con los intereses internacionales balleneros?

Ambos previsiones tienen fundamento y de ahí, que lo hacemos, así como también ensayamos la respuesta más verosímil posible.

La actividad ballenera continúa en alta marea y el Gobierno de Uruguay se preocupó en mantener facilidades para este estacionamiento. Lo que ha pasado responde a otros fundamentos, entre los cuales e indudablemente ha estado la adhesión del Commonwealth Británico de 1928 mediante la cual, se reestructuró la participación Australiana, Neozelandesa, Sudafricana e Inglesa en Antártida, así como de pertinentes ventajas para las flotas balleneras noruegas.

De esta reestructuración y sus efectos, ha resultado que la elección de Wharfe Bay o Bahía de las Ballenas, en Africa del Sur se erigió en la mayor concentración de flotas balleneras británicas, noruegas y de otras nacionalidades, acentuadas a dicha época, determinando con ello, el auge de Montevideo, como estación invernal.

II) APOGEO PELAGICO:

La actividad pelágica en el hemisferio norte se retrotrae a muchos siglos de distancia, registrándose antecedentes en los siglos X y XI de nuestra era. En el hemisferio sur en cambio, en una actividad nascente del siglo XVIII, últimas décadas y precisamente, las costas marítimas uruguayas constituyeron la primera etapa y la escala obligada, puesto que constituían los accesos obligados conjuntamente con las costas Patagónicas para la ruta del Cabo de Hornos y Estrechos Fuerginos, registrados durante la llamada era velica, la cual finó simultáneamente con la inauguración de la ruta, al efectuarse la apertura del Canal de Panamá en 1913/14.

Alcunas investigaciones históricas de la activi

dad pelágica, determinan dos periodos bien definidos en especial teniendo en cuenta la apertura del hemisferio sur para esta actividad.

El primer periodo, que se ubica desde finales del siglo XVIII y hasta la octava década del siglo XIX, es el apogeo pelágico y una fuente de energía lumínica y calorífica de volúmenes inmensos, seguida de cerca por el aumento constante de los sub-productos ganaderos, tales como abos y grasas y más rezagados pero presentes, las fuentes vegetales de aceites, en especial la copra.

Es casi coincidente el desenvolvimiento de esta actividad, con el desarrollo industrial europeo e hispanoamericano el cual exige creciente demanda de lubricantes para las primeras máquinas de vapor así como por las necesidades industriales crecientes en todos los centros urbanos de la época.

Finaliza este periodo mediane dos grandes sucesos: el primero de los cuales está constituido por el hachazo y ulterior refinación petrolera así como, por la adopción de carbón alquitrinado, mediante el cual se facilita esta actividad en la zona sur aumentando considerablemente la producción y el segundo periodo se caracteriza por la utilización del buque petrolero, el cual permite el transporte marítimo de los combustibles líquidos y fuente importante de fertilizantes. La zona de búsqueda ya no se ubica, tampoco en las costas y aguas sub-productos ahora todos son aprovechables y de largo el aceite obtenidos el producto más calificado y cotizado.

III) ACTIVIDAD PACIFICA:

La actividad que hemos mencionado debe considerarse la primera para la zona y sigue a secorista, lo cual mantiene importante la actividad mediante obtención de pieles y cueros, constitutiva de elemento de cambio fundamental en los orígenes de la Confederación Americana con el lejano Oriente, en especial China y otras zonas de comercio estaban conectadas con caravanas en las costas y por los itinerarios, como patagónicas y ruta del Cabo de Hornos ya mencionado. La ruta variaba por el Cabo de Hornos Esperanza también se utilizaba por los navegantes sudamericanos, pero en grado menor.

El traslado de la actividad pelágica al hemisferio sur seña a además el origen del dominio internacional por las fuentes de energía, aun cuando estas estuvieron constituidas por abos y grasas y aceites, para ulterior aplicación en la zona sur y de lubricación cuando esta producción resultó insuficiente toda la actividad se volvió en la producción de refinados petroleros, amplificándose la misma con la incorporación de los motores de combustión interna. Importa considerar que el dominio de las fuentes energéticas se concentró las décadas Inglaterra, desde el comienzo mismo de las máquinas de vapor.

Importa considerar que el traslado de la actividad pelágica al hemisferio sur, se radica fundamentalmente en los dominios del Meridiano Oriental de Tordesillas y por ende el puerto noroccidental de España, puesto que la navegación al oriente de dicho Meridiano es de mayor perenne a Portugal, apenas alcanzaban a las costas del norte Australiano. Sin embargo España fue un concurrente menor en la actividad pelágica y aun en sus propias dominios, registrándose su presencia recién en la séptima y octava década del siglo XVIII.

Cómo es posible que en pleno apogeo pelágico en el hemisferio sur o austral y en zona de dominio español se registre concurrencia internacional tan fuerte?

Tres son las respuestas adecuadas a esta pregunta.

Primero España fue concurrente menor en la actividad pelágica puesto que era la mayor productora de abos, grasas y cueros procedentes de la Banda Oriental y haciendas del Virreinato del Río de la Plata así como en el Virreinato de México que incluía los territorios de la California y Texas.

Segundo La actividad pelágica a cargo de la Real Compañía Marítima con toda actividad económica de la flota real española cuyo apostadero principal estuvo radicado en Montevideo hasta junio de 1814.

Tercero Dos Tratados Internacionales regulan la actividad extranjera en los dominios marítimos españoles y específicos de navegación pesquera y marina. Estos instrumentos son Tratado de El Ferrol de 1790 llamado también Convención de Nueva Soud entre España e Inglaterra y Tratado de San Lorenzo El Real entre España y la Confederación de los Estados Unidos de América de 1793.

IV) GANADERIA:

La renuencia española en la participación activa de las explotaciones pelágicas resulta muy clara a la luz de los recursos ganaderos existentes en el Virreinato del Río de la Plata de Nueva Granada y de Nuevo México y su valor e incremento como medio esencial de la Banda Oriental. La industria ganadera de estos recursos poseía un elemento adicional inexistente en la explotación pelágica el "bitón" lazo o carne vacuna saada o sea el "bitón" lazo de importancia vital en la economía de todo buque o de los estratos expedicionarios.

De este lazo y su importancia la explicación de por qué España prefirió negociar con buques aliados e extranjeros permisos de caza y pesca en sus dominios marítimos conforme los textos de ambas leyes no fue otra tan sencilla principio, quedando los menores por su escasez y calidad importancia ulterior.

Estos antecedentes que en años convierten en energía existían además los aspectos fundamentales la guerra y pérdida económica de la zona sur de energía de origen austral y el total desahucio posterior del mercado petrolero, así como de la renuencia de los países europeos en especial del antiguo Virreinato del Río de la Plata en participar activamente y extender la actividad pesquera en sus dominios marítimos, todos y reducidos por la Marina Pública Española.

Finalmente importa considerar que entre las tareas que tuvo a su cargo la flota inglesa de invasión al Río de la Plata en 1808 fue precisamente la destrucción de las instalaciones de la Real Compañía Marítima en Montevideo y las de Corrientes y Puerto Plata en el Virreinato del Río de la Plata. Después de la destrucción de estas instalaciones la restitución y devolución de los buques se efectuó cuando se logró el control por parte de los ingleses los puertos de Corrientes y Puerto Plata, Montevideo y su alrededores en tanto que para Montevideo nada se hizo al respecto (18).

V) CONCURRENCIA:

Salvada la distancia de los años y ubicándonos en el presente se observa el siguiente proceso.

En primer lugar hemos señalado que la Concurrencia internacional Ganadera de Londres regula los aspectos de caza, las zonas de mar y las actividades así como el cumplimiento de las convenciones de pesca por parte de los países participantes. Desde hace varios años el tipo de caza se mantiene en la zona y sus unidades cazadoras por temporadas.

Este tipo se registra y se consume durante cada temporada que dura entre sus puntas tres meses máximo. El beneficio financiero a manera de arbitraje, oscila entre los 5 y 10 millones / millones de dólares, excluyéndose los costos de las flotas balleneras, inclusive los buques cazadores y el costo de la zona de caza. Este tipo de actividad se ubica al nivel de instrumental tecnológico y naviero, que no se efectúa por cierto en las estas las terrestres. Tres meses de actividad pelágica internacional representan el total exportable de carnes y sub-productos de dos países Uruguay y Argentina.

Si se compara la producción ganadera para exportación de Nueva Zelanda Australia, África del

Sur y los países de la América del Sur, la concurrencia ballenera representa casi el veinte por ciento en la producción de aumentos y sub-productos, siendo determinante por ello, aunque factor desconocido, de regulación de precios en el mercado internacional. Véase si no, el origen de la materia prima para los extractos de carne, sebos, grasas y fertilizantes de origen animal, inclusive, seca, harina de carne y huesos y otros sub-productos.

Desde el estricto punto de vista económico, los países de producción ganadera propia, son pues, mucho más ricos, que los países que careciendo de ella se ven abocados a enfrentar tareas de extracción en el alta mar, mediante instrumental tecnológico, de costosísima inversión.

Sobre estos aspectos es importante hacer énfasis, por cuanto y en especial Uruguay, que siendo por antecedentes históricos un país marítimo, se ha convertido por propia decisión, en país de mentalidad mediterránea, ya que en general olvida su ubicación geográfica sobre el alta mar oceano, así como de las maneras y formas mediante las cuales desarrollar adecuadamente su marina mercante y pesquera.

CAPITULO VIII

FIJACION BIO-ENERGETICA

I) COSMOLOGIA:

Para llegar a la conclusión, de que efectivamente Antártida constituye un Continente sólido y energido, cuya superficie generalmente nevada, con espesores de hielos variables, sujetos a fuertes variaciones de espesores, de 100 y más de 8 grados C., es indispensable no obstante, probar los límites geográficos donde se manifiesta dicho Continente, o sea donde en cada un momento existe la presencia física de.

Antártida, como se expresa que continúe y de estarlo, esto es debido a la falta de desarrollo animal abundante, la falta de su materia prima de vestigios, en la actual era geológica de Tercera, pero esto no importa, contemporáneamente, la falta de otros seres biológicos, tal cual nos informa, tal como en la existencia de las de virus, bacterias, células y organismos microscópicos en progresión hasta las etapas más evolucionadas y de más complejidad (manifestos).

Interea destacar si, que la falta de vegetales desarrollados, constituye un engano aparente, en el proceso biológico general.

Por otra parte, las condiciones de fijación en Antártida, no han regido de siempre, pues se han reunido evidencias y testimonios de que en el pasado cosmológico de este singular Continente, su clima ha sido presumiblemente tropical y es debido a la presencia de extensas zonas rocosas de carácter sedimentario, de carbon, de restos vegetales fósiles, así como de piezas tipificadas por la paleontología y la morfología, que demuestran no obstante, la existencia de períodos geológicos emparentados con el resto de la tierra en cuanto a reiteración de fenómenos físicos, pero d constituyen linealmente desde el punto de vista de una hipotética unidad cronológica, de fundamento geológico, principalmente. (20)

II) RADICACION BIOLOGICA:

Considerando que el hombre ha sido el único ser viviente en superficie que ha arribado a la Antártida por medio venturoso queda por demostrar el malto existente en cuanto tiene que ver con las otras especies de superficie el oso blanco, reno, lobo, perros, etc., para nombrar los mas representativos.

En cuanto a las especies anfíbias y voladoras, tales la ballena, focas, morsas, pingüinos, albatros, etc., no requieren explicación por su presencia, así como los seres unicelulares, virus y bacterias.

Queda demostrado entonces, que únicamente

los seres de superficie, como los ya designados, no lograron pasar las barreras de Antártida, en la superficie. En pocas palabras, en tanto que los seres pudieron hacerlo.

Los otros grandes sucesos de la Antártida, son los vegetales desarrollados en grandes árboles, arbustos, así como de las verdaderas praderas y solo tiene su explicación, también por la vía del medio, clima radiación, presión atmosférica y tierra libre de hielos.

Sin embargo y pese a dos aspectos reinantes y relevantes en la Antártida, tales como el día de 1560 horas y la escala termostática ya indicada, la vida florece en penitencia, sobre la de superficie la atmosférica, así como la marina sub-marina y bentica, hasta donde esta se pudo rastrear.

El proceso vital convencional, nace para el desarrollo de la vida a través del vegetal y de éste a los seres vivos, cumpliéndose el ciclo que va desde la fijación de elementos químicos de energía, de reproducción, muerte, putrefacción, liberación de energía orgánica y acumulación de residuos, en su transformación y combinación de nuevos elementos químicos fósiles, etc.

Sin embargo la presencia de musgos y del fitoplancton, parecería que fuere suficiente para la vida vegetal, para tan gran población biológica y ello a falta de otra explicación mejor, que hoy damos, para ilustración general.

III) PLANCTON:

Si concentramos atención en el plancton, dejando de lado momentáneamente las consideraciones en torno a las algas y otras especies vegetales comunes en ciertas partes de Antártida, observamos de inmediato que el plancton tiene dos vertientes el fitoplancton, de origen vegetal y el zooplancton de origen animal. El desarrollo del fitoplancton requiere el mar para su evolución y ésta es permanente durante el día de 1560 horas, al término en el cual se desarrolla probablemente de nuevo el fitoplancton tiene dos noches antárticas las seres que viven del plancton son muchos, destacándose la ballena azul de barbas y entre los mas desarrollados y de sangre caliente.

El desarrollo del plancton es posible únicamente en el mar abierto y cuando en la zona del mismo es conocida, el plancton quedó prisionero en los hielos dando a los temporales una coloración amarillenta.

Conforme estos antecedentes, todo el ciclo vital en la Antártida requiere un estudio diferenciado de la biología en su totalidad.

IV) PUTREFACCION:

La Bio-Física, al angular sus observaciones biológicas con lo que régimen climático, presiones atmosféricas, radiaciones y medio líquido gaseoso y enervados, tiene para cada medio variaciones superpuestas y determinantes de regímenes vitales.

Métese observar entre otros, que el régimen de putrefacción en Antártida está extremadamente entorpecido y por la acción directa de origen térmico (las temperaturas) no obstante se carece de noticias concretas del hallazgo de grandes cantidades acumuladas o no, de especies muertas y su estado en la superficie. Hay un par de cosas primero, que los cadáveres de los diversos seres son inmediatamente devorados por otros seres o, que los cadáveres quedan sepultados por los hielos. La primera versión es la mas fidedigna, puesto que la segunda implicaría el descubrimiento de estos cadáveres en los períodos de deshielo antártico.

En entorpecimiento en la putrefacción o su casi ausencia y esto todo referido para la superficie antártica, impone un índice de bajísima concentración bacteriológica y de virus reinante en todo el Continente Antártico.

En cuanto a la putrefacción en los seres marinos, el proceso es muy similar al de superficie, con excepción evidente de las grandes sábanas del plancton y otros seres unicelulares. (22)

V) FIJACION ENERGETICA:

Uno de los aspectos más fascinantes de la bio-física, es aquel que investiga la regulación de energía por interacción biológica y de cuya importancia nada puede dudar seriamente.

Cuando se somete un cuerpo inerte, a fuerte radiación y que para el ejemplo, basta decir radiación gamma, a una sustancia, esta se conforma su estructura molecular, registrándose el efecto penetrante de la radiación gamma en el material irradiado, produciendo la desintegración de la sustancia irradiada, el cual produce la emisión de partículas de alta velocidad.

Cuando un cuerpo vegetal, está sujeto a la radiación solar, absorbe la luz y se transforma en el organismo vegetal, es como comienza en su crecimiento una intensa parte del mismo hasta su muerte. Al morir un vegetal comienza la putrefacción del mismo, de manera lenta, así como de la liberación de la vida, la putrefacción inversa, que el vegetal, muere y se transforma en humus, fertilizante y se transforma en plantas y quedando a la vez, en el mismo estado.

el hecho de que los componentes de TARRA, ha sido sustituido por el carbon y más

Los animales que habitan naturalmente en calor, de que han hecho uso los expedicionarios, no fue precisamente el vegetal, puesto que no se encontraba, sino el animal, en especial el loro marino, la foca o la morsa y el oso blanco, cuya grasa se empleaba, irradió a los suficientes para la guerra y para el calentamiento de alimentos.

[illegible]**VI) DESVIACION:**

Ahora sabemos que la liberación de energía, según sea por procesos químicos, biológicos o físicos, se realiza a través de tres importantes mecanismos: 1) la oxidación por tres miembros de la cadena de transporte por electrificación y 2) la oxidación por la cadena de transporte por electrificación y 3) la oxidación por la cadena de transporte por electrificación y 4) la oxidación por la cadena de transporte por electrificación.

El libro en cuestión ha encontrado la manera de despertar el interés de un público más amplio, la extensión al hecho de que los fertilizantes térmicos del petróleo, carbón, sebo, grasas, aceites, fueran usados en animales como el cerdo el punto de partida de un nuevo tipo de producción, conversión o almacenamiento de energía.

Otro aspecto importante está constituido por la fuente principal de energía principal, la la primera del sol y que las estrellas han a su vez a vida para la atmósfera, y la de la luna. importante en los procesos biológicos y luego de la energía solar, que llega a Tierra fundamentalmente por los efectos indirectos.

Por diversas razones que se introducen por Antártida, en especial aquellas vinculadas al proceso del magma terrestre y otros fenómenos conexos, vincula misterio a nuestro aun en la evolución meteorológica y demostrada fehacientemente por la paleoclimatología.

CAPITULO IX

LOS ESPACIOS DE NATURALEZA

1) INTRODUCCION:

Este Capítulo debe considerarse extraordinario, en virtud de celebrar los ciento treinta y nueve años de la Jura de la primera Constitución de la República Oriental del Uruguay y, mediante la cual se originó el reconocimiento internacional de Uruguay como Estado Soberano y se efectuó el ordenamiento jurídico del Gobierno.

Esta tradición jurídica buena al país, a sus nacionales y residentes e impone el imperativo de su conservación, aun en tiempos difíciles en los cuales se presentan siempre profundos de peligro y, para todos los niveles en que se procesa la vida nacional, no sólo, sino también, en las actividades de otras comunidades, presen- en disminuir sus propias y también grandes dificultades.

II) ESPACIOS:

Ante suceso tan calificado, como es sin duda alguna, la llamada de Vigor a la Luna, insistir creyentemente en ella y finalizar, bajo la forma una vez reflexion en torno al precepto, del primer parágrafo del artículo primero del Tratado del Espacio Exterior, de 1967, el principio de igualdad y de libre acceso al espacio y a su explotación y de la libre utilización del espacio exterior por todos los Estados, y en particular, de permitir a todos los Estados, en particular a los países en desarrollo, de participar en provecho y en la mejora de todos los países, con el fin de contribuir a toda la humanidad.

Bien, de haber un provecho, el mismo en su versión puntual es. Excepcionalmente, puede ser o sea... y en cuanto al interés de todos los que se interesan sin duda una manifestación, por lo que hay en particular la del apto... puesto que no hay que la para la... nos en cualquier caso, y que... para la progresión del conocimiento. No se debe solo so pre-... de... ca descendente que también existe... del derecho y que... largo este tránsito... en torno a objetivos generales de comodidad económica personal o...

Desde la segunda mitad de presente siglo, se observa con seguridad la influencia de las causas naturales, que si bien están sujetas a la legislación científica requieren sin lugar a dudas, más pronto o más tarde su conversión jurídica y dentro de ésta, por lo menos, al establecimiento de leyes que las regulen.

¿Qué significan los espacios de naturaleza?

Para las matemáticas, el espacio es un el a la masa por la velocidad de la luz al cuadrado, para el derecho el espacio es a medida, a territorio, para la ciencia el espacio es a de cuando por el medio que domina el objeto de la investigación. En óptica o física se a de matemáticas, mediante las cuales se interpretan o se conocen los fenómenos naturales.

Constituyen cascadas de naturaleza para la ciencia entonces, los siguientes espacios ultra terrestres siderales trazo los campos celestes, en especial los planetas y más los naturales, a alimó la terrestre la su vez e sonda de a Tierra (cent. Pentes, 1886) a la presión el a la mar de superficie, las profundidades marinas los fríos suela y sub-eulas de a la mar océano. Análisis de las profundidades terrestres, ondas y bandos herencia el a la mar es antes de en su contra partida en los micro-espacios entre los que se destacan los partí-tas a b atomos.

Estos espacios de naturaleza poseen todos, carácter binario exterior, dimensión y medio. La dimensión está determinada por el lugar que ocupan en el universo y por el medio pueden ser líquidos, gaseosos, sólidos, ultra termófilo, psamófilos y cuasi matemáticos. Estos espacios de naturaleza, con la excepción de las superficies continentales e insulares, carecen de radiación humana, aborígen o emigrada.

separadas. En decir que están en
relación, hay una especie de decir
que las historias, de extensión
y muy concordantes con otras re-
latadas de los países de origen
habían

... el Tratado de "El Ecuador"
... llamado: Convención de Santa
... España e Inglaterra y me-
... España a Inglaterra y es-
... la posesión y la
... los dominios marítimos americanos

En la ley y aún tardando en salir de las duras
las milicias indígenas de justicia en máxima línea
en la justicia, sin embargo, en los días de
así en Sudamérica y esto me refiero, a la tenden-
cia de investigar fuentes extranjeras y de formula-
ción, y posterior a la vigencia de antiguos y

(11) LOS MARES:

origen de los estados soberanos de la zona. El
1947, los dominios de la zona en per
una amplia zona marítima de jurisdic

Por otra parte y oportuno es insistir cuando se hace referencia a la libertad de los mares, enfatizando entre esta y el ejercicio de la pesca.

... sabido, que desde la época de vi-
s... de las Naciones Unidas, 1946,
... de los mares para todos los paí-
... firmemente por el reconocimiento
... de derecho y conveniencias inter-
... y los líneas de navegación
... pudieran registrar dicen a las cla-

reg de sa variatins de descripi6n.

Quarta. La extensión de la jurisdicción marítima a dichos territorios marítimos debe hacerse unilateral, libre invocando su derecho a ejercer invocando implementación de la norma internacional, y en tanto que esta expansión no fuere reconocida por un grupo de países, fundamentalmente, el hecho y acto de la expansión es el ejercicio de hegemonía. Cuando se acepta esta expansión en el orden internacional sin condiciones el hecho y el acto de esta aceptación, da pie al título soberano sobre esta expansión marítima. Pero si la aceptación es condicional, entre otras, a que no se perturbe la libertad de navegación, los factores al ejercicio de jurisdicción es recto al concepto de libertad de los mares, conforme los nuevos fundamentos del derecho internacional, convencionales.

Como se puede observar no es fácil la solución preferencia dentro de las tres poderosas corrientes de pensamiento sobre el alta mar pero tampoco se puede dejar pasar por alto que la exclusión marítima de que han determinado finalmente a nivel los países de la costa del Pacífico, se como uniformemente Argentina constituyen siempre áreas gigantescas de expansión, puesto que se les puede a determinar tal actitud y sin decirlo repitición y más aun realmente, el plano jurídico de un derecho histórico.

IV) ESPACIOS:

En cuanto a los derechos históricos, resueltos en el informe de Estado ya citado, se hace énfasis en sostener el derecho de los Estados jóvenes, por el cual, sin perjuicio del reconocimiento de los derechos a que los por los Estados, cuyos sectores o subsectores han sido parando durante un tiempo en determinadas zonas o franjas marítimas.

Las detenciones históricas son suscitadas, en su mayor parte, durante la celebración de la Convención de Ginebra de 1958 por los países que cuentan con grandes flotas pesqueras.

En embargo hay un contra-sentido claro e irregular en todo esto. En primer término, la más pesada de toda pesquera por muy vasta y grande que fuese no impide el ejercicio de un derecho internacional preferencial en especial, cuando las extracciones de dicha fauna o parte de ella, se efectúan en franjas o zonas de mar cercada a ciertas costas, las cuales en el pasado o, en el presente o en el futuro se han sujetas a ciertas jurisdicciones. Por eso para en estas franjas o zonas, se ejercitará pesca y simple bagreazona, aunque ésta se limite a la pesca.

En todo lugar, de constatare el ejercicio de esa hegemonía en aguas consideradas bajo jurisdicción, puede permitirse la operación pero bajo licencia y tributación económica razonable. Los Estados de las flotas que pidan licencia y paguen impuestos, tienen la facultad de exigir protección en el momento de extrañar, así como de facilitar a su navegación. Rechazar licencia y tributación económica implica un ejercicio hegemónico del piraterío y por ende sujeto a sanción y detención.

En tierras bajas, oportunamente declaradas abru-
ta, las costas Hispanoamericanas están sujetas a dere-
chos históricos y emergentes de títulos soberanos
sobre toda la zona contigua de alta-mar, origina-
rios de Euzkadi.

Esta **Gran** Hispanoamericana, debe revestir una **carácter** de reconocimiento con España, en lo referente a la cesión de soberanía que hizo la Corona en su momento estipulando en especial la jurisdicción marítima correspondiente al territorio y su ulterior transferencia. Ello no innova sino simplemente perfecciona usos y tradiciones.

V) MOTIVACIONES:

Cuando las palmas, arrebatadas de la impetu-
sidad del mar que baña sus costas, se apresuran
a esoger su vida sobre el cauce, forman por

cientas o más millas, justifican en primer término y en especial ante propios nacionales, que esa anexión es importante para la economía y el desarrollo pero olvidan manifestar que esas aguas sus profundidades, suelos y subseuelos, pertenecen a la naturaleza, en su calidad de espacios de naturaleza, no pertenecientes ni asignadas a Estado alguno. Esta apropiación tiene siempre una contera, cual, la vigilancia, inspección, salvaje y socorro, todo lo cual exige en primer término Autoridad visible e identificada y en segundo lugar, recursos en hombres y equipos.

Lo precedente, es en carácter general y para el próximo diciembre, se discutirá en el seno de las Naciones Unidas, todo lo relativo a las aguas y subseuelos marítimos del Atlántico oceánico y no pertenecientes a Estado alguno. Será el primer paso, luego de las resoluciones tomadas por este organismo internacional, para restomar el punto.

Estos períodos con los siguientes: 1) Época del descubrimiento del Mar de Plata hasta junio de 1814 2) posesión y dominio de Montevideo por los orientales a partir de 1814 y hasta el Tratado Preliminar de Paz de 1829, poniendo la legislación lusitana-brasileña dictadas por las autoridades de la antigua provincia de Montevideo y su dependencia exteriormente a momento de la independencia nacional y en especial, todo lo pertinente a la jurisdicción territorial de la Bahía Oriental. 3) Reconocimiento internacional de Uruguay desde el 18 de junio de 1830 y hasta el 1.º de febrero del Tratado de Paz, Amistad y Reconocimiento de España de 1841, reiterado en 1846 y mediante el cual España hizo cesión de sus derechos soberanos a la República Oriental del Uruguay, en especial aquellos relacionados con la jurisdicción marítima, protocolo secreto incluido. 4) Tratado de Convención de París de 1856, aplicadas por extraterritorialidad en el Río de la Plata y hasta la ratificación del Protocolo Uruguayo-Argentino de 18 enero de 1910 y 5) Vigencia del Protocolo de 1910 hasta el Tratado de la delimitación exacta del Río de la Plata de 1961, que a su vez, es la ratificación de las disposiciones de la Convención de la frontera del Mar de Plata.

En cuanto a los períodos que se han mencionado, cabe señalar que el primer período, desde el descubrimiento del Mar de Plata hasta junio de 1814, es el período en el que se establecieron las primeras bases marítimas y terrestres de la jurisdicción de la República Oriental del Uruguay, por lo que se debe considerar como el período de la jurisdicción marítima de la República Oriental del Uruguay. En cuanto a los períodos que se han mencionado, cabe señalar que el primer período, desde el descubrimiento del Mar de Plata hasta junio de 1814, es el período en el que se establecieron las primeras bases marítimas y terrestres de la jurisdicción de la República Oriental del Uruguay, por lo que se debe considerar como el período de la jurisdicción marítima de la República Oriental del Uruguay.

VII) OPERACIONES:

Hacia nuestro presente, tres son las actividades que se realizan en el mar en épocas de paz: 1) navegación, rescate y salvaje; 2) caza y pesca y 3) radiaciones para la explotación de los suelos y subseuelos marítimos y foveales dentro de las jurisdicciones de cada Estado, incluyendo diversas extracciones, petróleo mineral, así como otras materias, fuere mediante equipos móviles o de equipos y plataformas afirmados.

Toda y cada una de ellas tienen el correspondiente apoyo de tierra: puertos, humaredas y palizamiento, comunicaciones, canales naturales o de expresa construcción, reclutamiento y profundización

de estos canales y de vias y subsecuentes construcciones para las operaciones de conservación, mantenimiento, transformación dragados, etc.

Presiden todas estas actividades, las pertinentes autoridades de jurisdicción, regulando conforme a las leyes, decretos y resoluciones de buque y embarcaciones que navegan en las aguas jurisdiccionales. Estas actividades están fundadas en las leyes, decretos y resoluciones de los Gobiernos y relativas específicamente a estas aguas jurisdiccionales.

Si bien, muchos aspectos de esta actividad compleja, han sido prolijamente regulados por las Convenciones de 1889 y 1958, otras en cambio, requieren futuras elaboraciones de actualización, para ser aplicables a las nuevas necesidades, tales como la explotación de los recursos marítimos, para las ciencias marítimas, lo cual también es necesario.

En cuanto a la explotación de todo tipo de extensión de las aguas marítimas en aquellas áreas no pertenecientes a los territorios metropolitanos de la Argentina, en tanto que, no pertenecen a los Estados ribereños, por lo que se debe considerar como su pertenencia, tal como se ha reiteradamente olvidado, cual sucede con Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, para nombrar exclusivamente a los Estados miembros de la Unión Interamericana.

CAPITULO XI 200 MILLAS DE JURISDICCION MARITIMA PESQUERA URUGUAYA

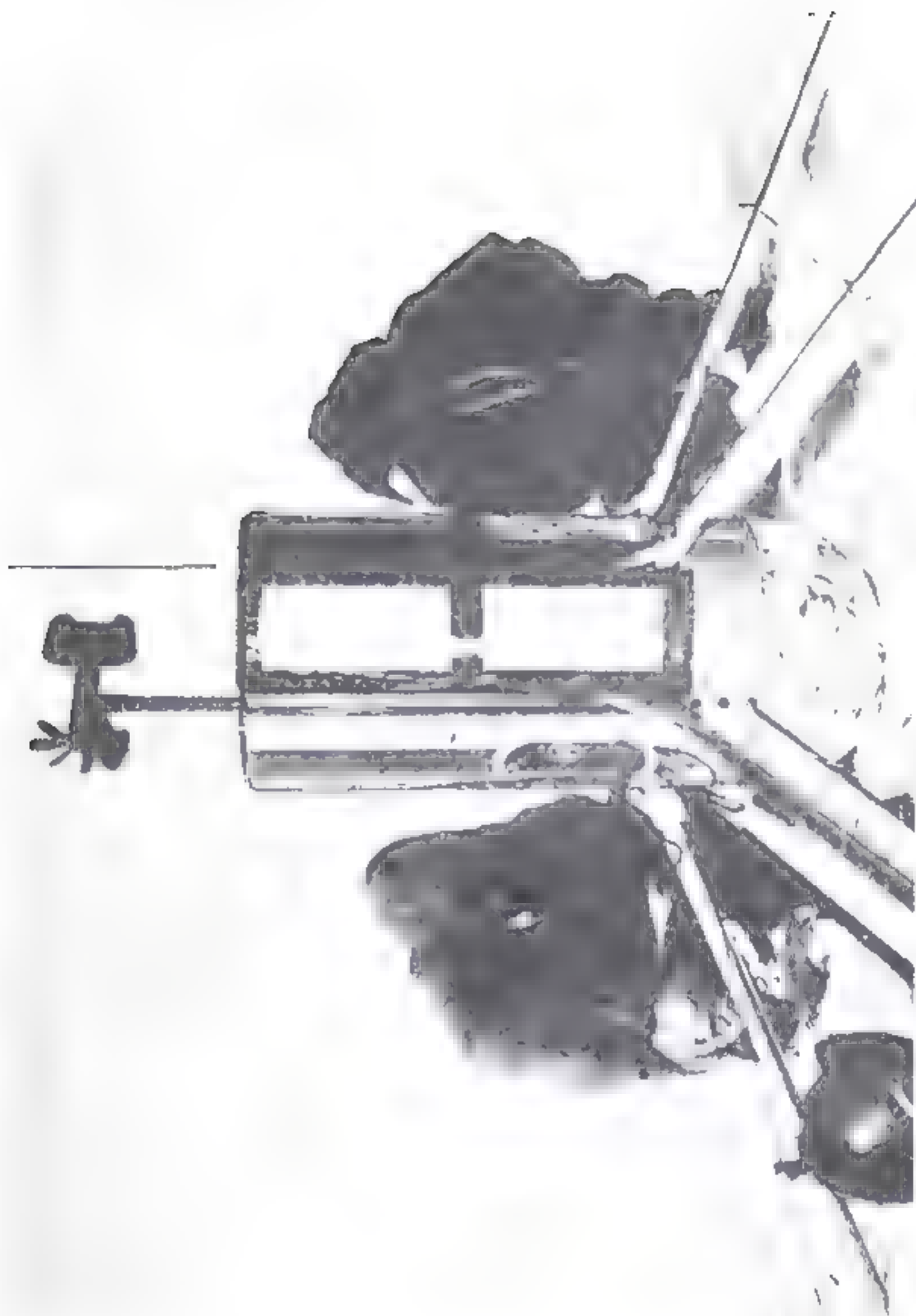
I) ANTECEDENTES:

Varios legisladores nos han pedido recientemente, emitamos opinión pública, referente al problema de la jurisdicción marítima de la República Oriental del Uruguay, en tanto que, no pertenecen a los Estados ribereños, por lo que se debe considerar como su pertenencia, tal como se ha reiteradamente olvidado, cual sucede con Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, para nombrar exclusivamente a los Estados miembros de la Unión Interamericana.

En cuanto a la explotación de todo tipo de extensión de las aguas marítimas en aquellas áreas no pertenecientes a los territorios metropolitanos de la Argentina, en tanto que, no pertenecen a los Estados ribereños, por lo que se debe considerar como su pertenencia, tal como se ha reiteradamente olvidado, cual sucede con Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, para nombrar exclusivamente a los Estados miembros de la Unión Interamericana.

En cuanto a la explotación de todo tipo de extensión de las aguas marítimas en aquellas áreas no pertenecientes a los territorios metropolitanos de la Argentina, en tanto que, no pertenecen a los Estados ribereños, por lo que se debe considerar como su pertenencia, tal como se ha reiteradamente olvidado, cual sucede con Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, para nombrar exclusivamente a los Estados miembros de la Unión Interamericana.

En cuanto a la explotación de todo tipo de extensión de las aguas marítimas en aquellas áreas no pertenecientes a los territorios metropolitanos de la Argentina, en tanto que, no pertenecen a los Estados ribereños, por lo que se debe considerar como su pertenencia, tal como se ha reiteradamente olvidado, cual sucede con Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, para nombrar exclusivamente a los Estados miembros de la Unión Interamericana.



Unidad de sondeaje
Gentilera de U.S.I.S.

Puerto de Montevideo como escala, por todas aquellas expediciones que utilizaron las rutas del Atlántico Sur y océano del Río de la Plata.

Finalmente, existe otro contacto directo, pero de carácter no humano: Quilmes, en sus costas por las costas atlánticas y pantanos del Uruguay, en invierno, no ha observado la llegada, fuera de restos, fuera de piezas vivas, de pingüinos, especialmente de Adelia?

III) VECINDAD:

Cierta tarde, hallándonos en Fray Bentos, tomamos conversación con un grupo de personas que se reunían sufriendo en la plaza principal y luego de las saluciones de rigor nos hicieron sitio y acto seguido, preguntando noticias de Montevideo. Luego de un líuboo, lanzamos la especie de una probable expedición científica uruguaya a la Antártida, la cual estaba en la etapa de estudios de posibilidades, cuentas y recursos y ello, para sanjar preguntas de otra índole.

Cuál no sería nuestra sorpresa, al recibir de dos de las presentes, personas de edad y uno de ellos, de color, cuyos blancos cabellos contrastaban con la oscuridad de su tez: nosotros estuvimos a la más al sur de Georgia del Sur, como destacadas en desahore de ballenas es decir: quienes primera, de una flota anglo-noruega, por 1833-34 y, ganamos muchas libras esterlinas, pasamos mucho frío y nos olvidamos casi de dormir. Luego de esto nos vinimos a Río Negro.

Unas preguntas siguieron a otras, y en el calor de la conversación, otro presente dijo que estaba emparentado con un virulento antártico, ya fallecido, de la Corbeta Uruguay, que hacía, dijo, cruces periódicos entre el Puerto de Buenos Aires y las Islas Orcadas del Sur. Ante esta noticia, le entramos más, rogándole nos dijera lo que recordaba de ese lejano pariente y lo que de esos viajes le había dicho. Tras una pausa contentó: mi pariente del otro lado, se refería a Entre Ríos, lleva el agua salada en la sangre, quería mucho a la Corbeta Uruguay que lo alojaba, diciéndole como era posible que los uruguayos prefieran morir en guerra civil, en vez de embarcarse y conocer el mar. Esta singular respuesta nos obligó a insistir en qué época había pasado todo ese amor o. La respuesta fue, que en tanto la Corbeta Uruguay se habría pasado entre los hielos, el Uruguay estaba sacudido por guerra civil, es decir la contienda de 1904. Tras el silencio repentino, inventario homenaje a los cuídos, el mororbo continuó, de se por qué, en esta playa de Fray Bentos no ha y un solo monumento o chapa de homenaje a la Corbeta Uruguay y de sus hazañas, que si bien argentina, todos somos hermanos y siempre recordaremos a los héroes comunes que por nosotros todos, lucharon.

IV) CORBETA URUGUAY:

Continuando viaje al norte, al llegar a la ciudad de Salto, tuvimos el honor de ser recibidos para la inauguración del Aeropuerto de Concordia, siendo muy grande nuestro regocijo, al saber que concurriría a dicha inauguración el Capitán Hermes Quijada, tripulación y avión C-47, todos los cuales habían realizado recientemente, la prueba de un vuelo, iniciado en Buenos Aires, llegando al Polo Geográfico y retornando. Felicidades sinceramente a todos ellos, los cuales se emocionaron al saber que nosotros teníamos el récord de su reciente hazaña, así como de un comentario publicado. (50)

Al regresar, pasamos en visita, por las puestas de la Estación de Concordia, teniendo en suerte el haber encontrado el libro FOR LOS MARES ANTÁRTICOS, de José Otto Maveroff, descendiente de aquel ingeniero Maveroff que llegó a Paraguay para el tendido de la primera línea telegráfica, allá en los tiempos de los Bolanos López. En este

libro prodigioso, Maveroff narra la historia de la Corbeta Uruguay, en su periplo de navegación hacia el helado sur.

Si no fuere cierto, justo sería inventario, puesto que apenas unos días atrás, precisamente de la Corbeta Uruguay habíamos estado platicando en Fray Bentos, en tanto que, de José Otto Maveroff, la noticia de su existencia teníamos, no así de su padre, el cual como constructor de líneas telegráficas y eléctricas, al conocíamos a través de nuestras investigaciones en torno a Paraguay. (51)

De regreso, tuvimos oportunidad de conocer que la derrota de la Corbeta Uruguay en viaje a las Orcadas del Sur y Estación Búlgica, se realizó entre el 18 de diciembre de 1904 y el 8 de febrero de 1905, con más de setenta mil docientas millas de navegación, en setenta días. Esta corbeta de propulsión vílica-vapor y cuyo puente de mando totalmente descubierto, habida cuenta de que esta nave no supera las quinientas toneladas de desplazamiento, constituye sin lugar a dudas, un inmenso mérito y hazaña, de la hermana Armada Argentina.

Por otra parte, la coincidencia en el hallazgo de esta información así como, de conocer contemporáneamente a todo el grupo del Capitán Hermes Quijada, dicen de la extraordinaria proyección argentina hacia la Antártida, en los últimos sesenta y cinco años.

Con esto, nos adherimos a la sujeción de aquel bravo trujense que dijo de la necesidad, de que en la plaza principal de su ciudad, tenga un monumento recordatorio de esta Corbeta Uruguay, y que por el nombre, permitiera simbólicamente, que también el Uruguay estuviese asociado, con el esfuerzo terrible de sus hermanos argentinos, ante la primera gesta polar.

V) ISLA GORRITI:

En oportunidad de celebrarse la Conferencia de Punta Arenas, en Punta del Este y, hallándonos en la misma, en procura de colocación de nuestros libros, los cuales fueron expresamente rechazados por el Dr. Justino Carrera Lapina, en su condición de Ministro del ramo (52), tuvimos oportunidad de conocer personalmente al Dr. Felipe Barrera Leza, internacionalista e investigador peruano de gran enjundia, así como Embajador en su tiempo, ante varios países.

Con don Felipe entramos en materia de inmediato, máxime teniendo en cuenta de que es el autor, de la Conferencia titulada "La Antártida Sudamericana ante el Derecho Internacional" celebrada el 24 de junio de 1948 en la ciudad de Buenos Aires y cuya tesis fundamental, es la misma que nosotros sustentamos: vigencia jurídica del Meridiano de Tordesillas, con transferencia, por tratado, de soberanía por y navegación —caso de Uruguay— España de 1841 y de 1846. (53)

Tras don Felipe —cuando empiezan las excavaciones en la Isla Gorriti? El embarazo que nos produjo la pregunta, determinó de nuestra parte un silencio profundo y del cual salimos muy lentamente, en tanto que don Felipe nos observaba atento y silencioso. (54)

Durán, compungida Vd., que nos ha pillado con pregunta tan oscura, que nos es difícil contestarla, puesto que nosotros mismos, ahora, no habíamos valorado el eventual realización de esta tarea. Al despedirnos, en consuelo fue: insista querido amigo, puede tener usted grandes sorpresas.

De regreso, nos pusimos en la tarea de ordenar los antecedentes, vinculados directamente con Isla Gorriti, existentes en el Museo Histórico Nacional, así como en el Archivo General de la Nación, ambos cuyos directores se extremaron en facilitarnos la tarea, al conducir de nuestras inquietudes. En la medida que se acumulaban los antecedentes, surgía claramente la importancia en efectuar excavaciones, así como de un pre-relevamiento arqueológico en dicha Isla Gorriti.

Luego de efectuando un sencillo plan de acción,

guaya, sobre las doscientas millas náuticas y no por la ausencia de modernas teorías sobre zonas reservadas de pesca, sino como ejercicio de derechos recibidos, por legítima sucesión, de la Corona de España.

Finalmente, toda el área submarina de la plataforma, incluyendo suelos y sub-suelos de la jurisdicción marítima, así como de la pertenencia fluvial de Uruguay, exigirán nuevas operaciones industriales, que requieren el necesario apoyo de tierra, fuera como terminales pesqueras, creación de astilleros e industrias navales, como la marina mercante de los actuales puertos para las extracciones del suelo y para beneficio de caza y pesca, como para la navegación mercante. Para las operaciones que van de vista serán en las zonas de aguas profundas y el desarrollo económico y social de la República en las áreas adecuadas.

Nueva temática, horizontes más amplios y nuevos horizontes, a los que los factores económicos, se podrá avanzar en paz y bienestar, en la era de las nuevas temáticas marítimas de Uruguay. (3)

CAPITULO XVI LA CIENCIA DE LA ANTARTIDA

I) PREAMBULO:

Si bien, de manera lenta, como corresponde a la ciencia, el avance hacia la penetración en la Antártica, como un camino por pausas y direcciones, es mucho el camino a seguir y, en el cual ya no pesa la terrible soledad, al saber que estamos acompañados en el esfuerzo.

Constituye ya una dirección certera, el haber separado tres tareas inicialmente confundidas, al titular la investigación de Antártida.

En efecto, véase sus resultancias:

Una primera tarea está delimitada exclusivamente al territorio metropolitano de Uruguay, en la medida de la capacidad de operar las operaciones de investigación, por una de organización, en la que se han fijado las siguientes:

La segunda tarea consiste en la expedición, equipamiento de buque, adiestramiento de tripulación, desarrollo de la investigación, así como de todos los elementos, como el material a construir y reparación de la Estación Científica en Antártida, su mantenimiento, comunicaciones regulares para el período de oscuridad. Así como las relaciones permanentes, para el alojamiento y recepción de los científicos designados, para las observaciones e investigaciones, conforme planes propuestos, exhaustivamente analizados de público conocimiento y, sobre la evaluación de los científicos, de los otros doce países, actualmente signatarios del Tratado Antártico.

La tercera etapa consiste precisamente, en la ejecución de los planes de investigación y observación, a cargo de los científicos, ingenieros y profesores, que se avengan en cooperación a su planeamiento fuera a través de los países, como individualmente.

De estas tres tareas, haremos énfasis en la Antártica, por cuanto la primera y segunda, tienen una justificación, en el actual proceso Antártico, en la problemática de la tercer tarea, justifica investigaciones in situ, es decir en el Continente Antártico.

Con respecto, pudiere suceder que no se reúnan a condiciones de investigación in situ, por causa de la distancia o por la falta de personal, en la que pudiere tener repunta en otras fuentes, sin embargo la expedición. Este riesgo, se reitera, es momentáneo e implica la barrera a salvar, de los

investigadores nacionales que concurren con sus respectivas disciplinas.

II) PAUTA:

Teniendo absoluta conciencia de que la temática antártica es nueva en el Uruguay, venimos como se perfila en su camino de penetración.

Ha poco y fundado un trabajo de investigación, titulado ANTARTIDA ASIGNADA, fue necesario someterlo a juicio y parecer, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (64).

En la presentación de esta investigación, se dijo que la Antártica, en términos de niveles docentes en especial de estas disciplinas, en las Facultades de Derecho, Ingeniería, Humanidades, en las de Química y Farmacia, en cursos de especialización para Estrado Mayor o, para Cancillería se carece de obras de consultas aptas, puesto que las existentes y en diversos idiomas, constituyen enfoques parciales de especialización, por existencias de políticas nacionales de cada país, en torno a la Antártida, diferenciando con ello, una adecuada orientación en torno a la interpretación que merece, genéricamente, el Continente Antártico.

El Consejo referido efectuó un propio examen de la obra y emitió el siguiente testimonio, que constituye la primera pieza de efectivo avance en la consideración de la temática Antártica, en sus niveles nacionales.

Dice el testimonio: "que el autor de ANTARTIDA ASIGNADA hace una completa e interesante exposición histórica, cronológica de las relaciones en la Antártica, que juzga como antecedentes adecuados, para elaborar una teoría jurídica, al respecto de la Antártica, se trata en principio, de una especulación sobre el derecho de las comunidades en aquel territorio, lo que es importante, que cuando se concreta, que este Consejo, ha de aprender como órbita de las primeras actuaciones, orientadas preferentemente, a la ciencia pura y a las tecnologías aplicadas con gravitación directa y especial sobre el desarrollo nacional. (64)

Es notorio que este primer testimonio constituye una confrontación de tradiciones, de incalculable valor e futuro por cuanto la temática Antártica, aun en sus consecuencias jurídicas de investigación, lógicamente apunta al objeto específico, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, ha merecido, no obstante su decidida atención.

III) FACULTAD DE HUMANIDADES:

Convenidos y fortalecidos de la importancia que reviste la temática Antártica, conforme los lineamientos esbozados de la tercera tarea ya descrita para el presente y futuro de la ciencia en el Uruguay, hemos encontrado, en la persona del señor Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, Dr. Arturo Ardao.

El Dr. Ardao nos ha manifestado, luego que hemos expuesto nuestras inquietudes, lo siguiente:

La Universidad de la República y con ella, la Facultad de Humanidades y Ciencias, al venir con nosotros a presentarnos, de un lado y con uno de aquellos problemas cuya solución implica que un avance de país en el saber en el desarrollo y en el científico progreso.

Además ha dicho el Dr. Ardao, que próximamente toda la temática y problemática Antártica será objeto de conferencias especiales, a través de las cátedras de especialización de esta Facultad, así como a realización de ciclos de conferencias de alto nivel docente y asignación de tareas de investigaciones especiales y científicas, orientadas en la investigación Uruguay-Antártida.

Finalmente el Dr. Ardao ha manifestado que luego de la consulta al Consejo de Profesores de

a Facultad y todas sus observaciones se podía llegar al establecimiento de una cátedra específica Antártica.

Nuestra respuesta ha sido: como universitario, señor Decano tenemos inmensa satisfacción en oírle por cuanto temíamos sinceramente, pero no rechazo de nuestras proposiciones.

Ahora, con el decidido apoyo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República y su cuerpo de investigadores y profesores, se da un nuevo paso decididamente calificado, para enfrentar la muy dura tarea terrestre, esperando con ello que todos en el Uruguay aporten resultancias de investigación, sujetas a verificación en sitio, es decir en el Continente Antártico y que fueren de provecho para la humanidad, incluyendo la Argentina.

IV) ANTARTICLOGIA:

La Antartidología constituye novísima disciplina, método y conocimiento científico, referido a un objeto constitutivo de espacio de naturaleza definida. Antártida, concierne en su formación, todas aquellas ciencias cuyos objetos de conocimiento estén vinculados a este particular espacio, fueren por observación directa, fueren por evaluación de resultados procesados, referidos a las de descubrimientos o de características de individualización.

Pudiere observarse este método, en razón de que, como ejemplo, de que las leyes de la física son universales allí donde se establecieron y que por ende, no requieren consenso, especial determinante por objeto y lo mismo si se hiciera con la geología, biología, cosmografía, meteorología, etc. Sin embargo esta observación hace de su mismo fundamento o de su procedimiento sostenerla y por una segunda razón:

1) Admitiese la universalidad de las leyes y procesos científicos en cualquier caso generalidad; 2) las limitaciones de estas leyes y procesos naturales conforme campos de observación y experimentación, determinan restricciones de generalidad contenidas hoy mismo por los propios científicos; y 3) la constitución de cada espacio de naturaleza está determinado por su medio, gaseoso, líquido o plasmático y que son los determinantes de atmósfera, hidrosfera (o la mar oceánica, su periferia sólida terrestre, profundidades submarinas, suelos y sub-suelos marinos, espacio exterior o ultra-terrestre, cuerpos celestes (planetas y satélites naturales en especial) etc. nos dice a las claras de la necesidad, de toda conversación de conocimientos, referidos entonces a la objeto determinante, cual el constituido por esta novísima ciencia Antartidología (65).

Al efectuar superación, por demás existente entre un espacio de naturaleza de referencia inmediata, la superficie terrestre donde nos hallamos comodamente asentados y aquel espacio de naturaleza que al bien por su superficie sólida igual difiere no obstante de tal manera que no hay posibilidad de error en la diferenciación así como tampoco de abstracción.

V) CONFRONTACIONES:

De continuar por los caminos ordinarios de conocimiento, sin hacer a salvvedad de los medios donde se halla ubicado el objeto, resulta imposible una diferenciación que es esencial, para la Antartidología y quizás más todavía, para cualquier disciplina científica, que ha sabido valorar comportamientos naturales a medios múltiples.

Ahora, entonces, estamos en condiciones de considerar un medio constitutivo de espacio de naturaleza particularizado: un desierto helado en su superficie (glaciación permanente), carente de población humana aborigen, sujeto a índices climáticos no conocidos en otra parte de la tierra, sometidos a un proceso lumínico diferente, así como otros fenómenos de larga enumeración, pero específicos del Polo Sur (66).

Finalmente y en esta somera ilustración se puede considerar que Antártida en su versión científica, no tiene parangón con otro espacio de naturaleza similar: el Ártico, entre otras razones por carecer de superficie y sub-suelo geológico, en tanto que, si tiene parangones de comportamiento, con las Antártidas Planetarias en su versión de polos sur, en especial Marte, Venus y Saturno, todo lo cual impone la existencia de la Antartidología comparada, tan más inclusive para la meteorología.

Confrontar los asentamientos geológicos de Uruguay al mismo el alta-mar de esta parte de la América del Sur con los asentamientos geológicos Antárticos en especial u otros aspectos, impone la presentación esquemática de la problemática Antártica en la cual insertar tareas de investigación constituyen el primer paso para enfrentar adecuadamente los hechos.

CAPITULO XVII EXPEDICION COOPERATIVA AL CONTINENTE ANTARTICO

I) INTRODUCCION:

En Capítulos anteriores hemos tratado de la detección a la vez de conjunto y de detalle, de las tareas fundamentales que requieren la exploración y las explotaciones en el Continente Antártico de parte de la Argentina.

Hoy el estudio nos conduce a la etapa de la expedición, en cuanto a los múltiples aspectos relacionados con la segunda Tarea principal, que tiene como misión específica, el establecimiento de navío, tripulaciones, itinerario, documentación e instrumental, de un posible primer viaje o periplo Antártico Uruguayo de Navegación y Exploración.

En primer término y para evitar cualquier dificultad de interpretación, recordamos que de modo que en el Tratado Antártico, el rol de tripulaciones, al estar el personal asignado para las múltiples tareas, durante el viaje, fuere para el desembarco, radiación de Estación científica, así como el desembarco para internada, admite su versión militar.

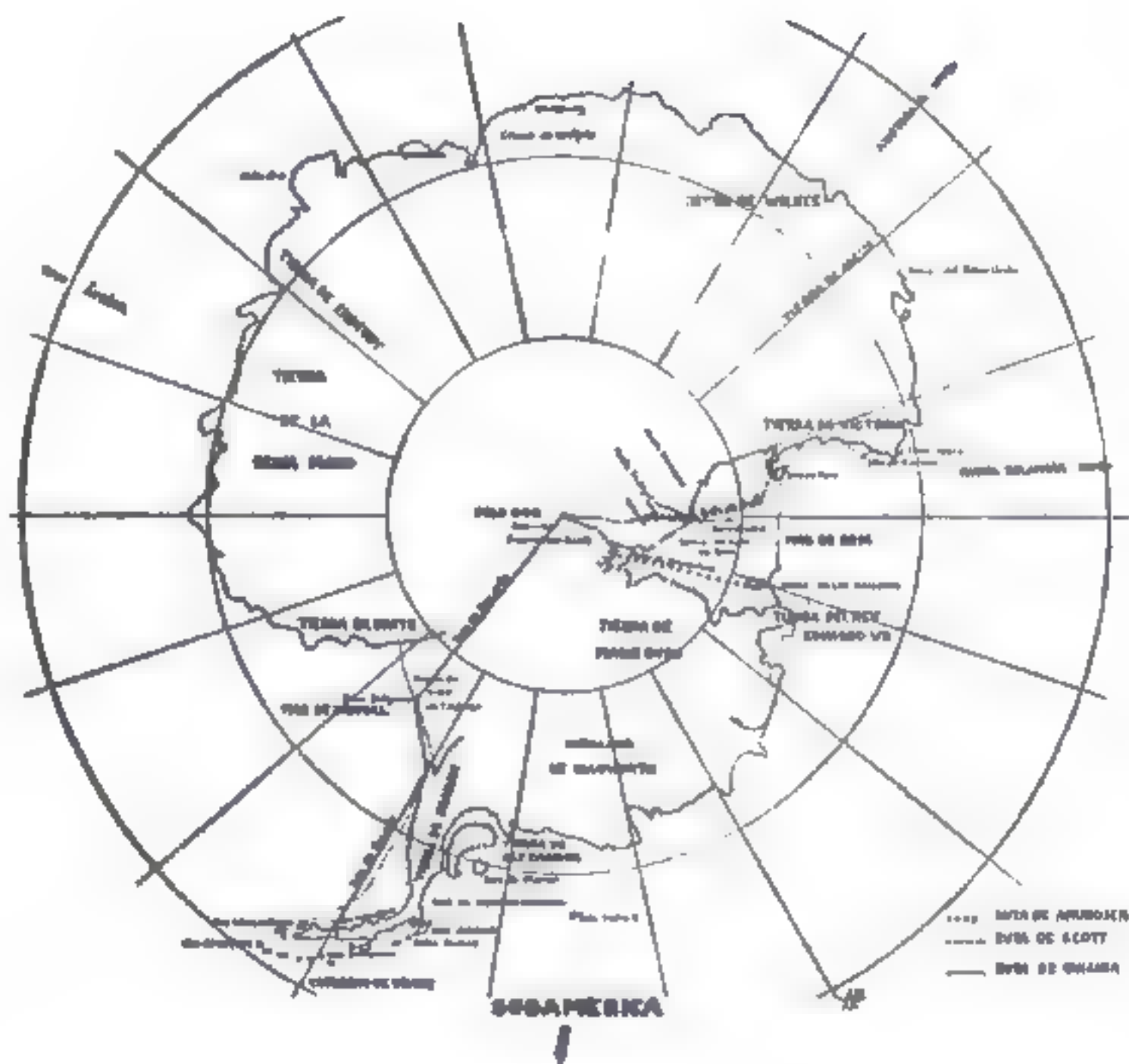
En efecto, el inciso segundo del artículo 1º del dicho Tratado Antártico establece que el Tratado no impedirá a cualquier equipo militar para investigaciones científicas, para cualquier otro fin pacífico.

Con estos antecedentes sumamente claros es posible entonces, elaborar planes de expediciones e investigaciones, integrando de entre los especialistas investigadores, civiles así como militares de cualquiera de las tres armas y, de conformidad con los Ministerios correspondientes.

II) VEHICULOS:

Para la realización de un primer periplo Antártico de Navegación, se requieren vehículos apropiados, medios de comunicaciones óptimos, mediante los cuales mantener enlace permanente con el territorio metropolitano. Estos vehículos y por su orden, consisten en buque, pequeño avión o helicóptero, así como de las pertinentes comunicaciones con transmisores-receptores de alta potencia, seguridad y eficacia de operación.

En cuanto a buque disponible para este tipo de viaje nos hallamos ante la gran oportunidad de que el pesquero de altura, de bandera nacional, totalmente construido en Montevideo, así como de la firma Reguaci y Volm del S.A. de nombre "CECILIA", sería gentilmente cedido por sus



EXPEDICIONES ANTÁRTICAS. — Ruta seguida por Amundsen (Noruega). Ruta seguida por Scott (Inglaterra). Ruta seguida por el Capitán Quijada (Argentina). Cartografía Antártica convencional

linental, alta mar en su área de zona de pesca, suelos y sub suelos marítimos y litorales, Antártida, etc.

Para la enseñanza docente y para la descriptiva, emplazamientos y espacios sobre la distribución de población conforme a los índices de natalidad creciente en el país, sistemas de comunicaciones, necesidad de nuevos puertos, rectificación de carreteras, ampliaciones de redes ferroviarias, emplazamientos de aeropuertos, etc.

Los aspectos prácticos de la enseñanza en párcas mediante las cuñas y con gran interés, diagnosticar el próximo futuro laboral de diez años.

Ahora, conforme este pensamiento, es posible comprender la necesidad de una polar Antártida, como temática principal de las disciplinas geográficas que se practican en el Uruguay, facilitando con ello el trabajo de los docentes alternativamente la enseñanza de países de beneficio mutuo a la investigación, con la docencia preferentemente.

IV) ANTARTIDA:

¿Por qué entendemos seguir a nuestros distinguidos colegas y colegas, fueron profesores, la incorporación de la Antártida como temática dominante de la geografía, en los próximos diez años?

Tres razones fundamentan esta incorporación:

Primera: La Antártida es ciencia ausente en el presente en todas las áreas de enseñanza del país, fuere en los niveles de enseñanza secundaria así como en los sectores niveles propios de la Facultad de Humanidades y Ciencias, dicho como ejemplo de la Universidad de la República.

Segundo: La incorporación a Antártica es posible a extensión de conocimiento de descripción y fundamentos lacustres, fluviales y marítimos de las costas del Uruguay así como la formación de sus puertos, con precisión por veracidad física, con el Continente Antártico.

Tercero: La incorporación a la historia, es decir, el pasado, comienza con los primeros marítimos del complejo Ezequiel Amador, Monasterio a través de sus puertos Maldonado, Montevideo y Colonia, finalizado en 1841 en las acciones puramente mediterráneas y litorales de Uruguay a nuestros días y cuya conciencia se refleja precisamente en nuestros días, por la ausencia de investigación y enseñanza del tema, al océano o al se quiere de la hidrosfera circundante e inmediata a, territorio de la República Oriental del Uruguay.

Ahora efectuamos una comparación de resultancias, para mostrar en lo vivo, lo consignado precedentemente.

Desde los años veinte Nueva Zelanda ha extendido sus actividades científicas, de exploración e investigación en el Continente Antártico, cuya distancia Puerto de Lyndell Mr Murdo, es el doble de Montevideo Haney Bay enclave en Tierra de Coats y costas de los accesos del Mar de Weddell. Salvadas las diferencias pertinentes, el esfuerzo marítimo y de apoyo que se hace esta acción neozelandesa es admirable habida cuenta de la pobreza de dicho país así como de las resultancias de similitud de producción con Uruguay. Ahora bien, es cierto que Nueva Zelanda está vinculada al Commonwealth Británico y por ende, sigue su tradición marítima también en el pasado el Uruguay estuvo vinculado a la Corona de España y por su influencia se desarrolló extraordinaria acción marítima desde las costas atlánticas y pacíficas, conmemorativa del descubrimiento físico del Continente Antártico. Si mañana, por los eventos que depara el futuro, Nueva Zelanda quedase desvinculada del Commonwealth Británico, implicaría de suyo, que abandonase todas sus tareas en Antártida?

V) CARTOGRAFIA:

Mediante cuidadosa representación gráfica adecu-

ada se registra en las cartas geográficas, las características propias y de identificación de un territorio determinado, así como de los extremos de territorios vecinos y, si se quiere, colindantes con el representado.

Cual la representación cartográfica de Uruguay, en el presente y como será su representación para la década del 70?

En el presente las cartas geográficas de Uruguay no son cuidadosas, pocas la representativas en lo pertinente a los dominios fluviales y marítimos. En primer término, no se ha introducido simbología y coloración diferente, para los dos grandes ríos limítrofes de la República, así el Plata y el Uruguay, a la vez que no se ha separado, por pertinente coloración al límite exterior del lito de la Plata, conforme línea demarcatoria, que partiendo de Punta del Este, finaliza en Punta Rasa, República Argentina. Este límite necesario subrayado, separa y define el dominio Atlántico de la República, el cual se extenderá docientos mil las náuticas, en el Atlántico Sur.

Otro aspecto, que tiene enorme trascendencia cartográfica, es el pertinente al litoral de la República, comúnmente denominado grupo de las Islas. Recientemente, se ha deslindado en el Río Uruguay, la posesión definitiva de gran cantidad de las las cuas constituyen pieza de mucha jurisdicción uruguayo en tanto que otras son de posesión y jurisdicción argentina. Esta labor de relevamiento fue posible mediante decidida cooperación uruguayo-argentina. Estas incorporaciones todavía no se han identificado en la cartografía moderna del país.

En cuanto a las islas en la jurisdicción uruguayo del Río de la Plata, así como en la pertinente zona atlántica, requieren relevamientos topográficos más detallados, así como de las características físicas que las separan de tierra firme, distancias exactas, nivel de alturas de aguas, exhibición hecho sumero, de la presencia de pingüinos Adelia.

O no de canales, iluminación y balizamiento ordenado así como el registro biológico e ictológico de cada área.

Finalmente se requieren cartas direccionales de las corrientes marítimas que vinculan el Continente Antártico, con las costas uruguayas, demostrativas hasta la sazón, por los continuos ruidos, originarios antárticos y que se depositan periódicamente en estas costas, siendo ilustrativo el

VI) TAREAS Y RESULTADOS:

Pudiere sostenerse y arguirse, que las tareas propias de la cartografía pertenecen a los servicios de especialización que requieren recursos, medios y adecuados profesionales en geodesia y agrometría.

Sin embargo, hay en esta juicio una falacia, puesto que la investigación, así como la pertinente enseñanza e ilustración de resultados, no se realiza en base a calificación o clase tipificadora del investigador o docente, sino a la tarea específica a cargo del científico y que es igual en todos, conforme metodología.

Al efecto, informamos de un procedimiento registrado en oportunidad y altamente significativo, mediante el cual es posible una cooperación fecundante de resultados, para la próxima década del 70.

En cierta oportunidad hubo que efectuar un rápido pre-relevamiento arqueológico en la Isla Corral para demostrar la vinculación existente entre esta isla y los accesos antárticos al sur de las islas Shetland del Sur. La realización de esta tarea requirió apoyo y embarcación, tripulación y pequeño equipo. Esbozamos un plan, el mismo se presentó ante la Prefectura General Marítima pidiendo cooperación. Este plan fue analizado, resultando de inmediato la prestación de todos los elementos necesarios que hicieron posible, la realización de dicho pre-relevamiento.

Este ejemplo puede extenderse en otros cam-

pos, si los planes de tareas son serios y concretos pudiéndose avanzar en el real conocimiento de las costas, plataformas e islas de la República que requieren mayor estudio y representación y eso, en el dominio marítimo.

También es factible la realización de tareas de investigación en tierra firme digamos por ejemplo una exhaustiva investigación en las grutas y cavernas en Valle Edén en especial la gruta de Galpones, u otras existentes incluso en Punta Bariles. Puntizada la tarea, esbozado un plan concreto, puede pedirse el apoyo del Cuerpo de Ingenieros del Ejército y eficientemente será negado.

Otra investigación, sumamente necesaria, es el estudio orográfico, dirección y líneas de las sierras que convergen hacia el mar, el cual es posible, únicamente por aerofotografía. Solicitando un apoyo de la Fuerza Aérea para esta tarea, debidamente estructurada, difícilmente será negada, por cuanto de la dirección que siguen estas sierras y elevaciones, es posible establecer las líneas de prolongación, que se adentran en el mar, explicando con ello, la vinculación o no, de ciertas islas, así como de su naturaleza, fueren las que están en el perímetro del Río de la Plata, fueren las que se hallan en la zona atlántica de la República.

Quisiéramos finalmente que esta Comisión general que damos sobre las posibilidades de la Oceanografía para la próxima década del 70 pueda constituir patria por cada de desarrollo y que la incorporación de la Antártica tiene efecto real vinculatorio, en especial por las reuniones, estudios, análisis y planificación en proceso (74).

CAPITULO XIX

INVESTIGACIONES

CIENTIFICAS Y JURIDICAS

DE CALIFICACION

I) PROCEDENCIA:

En el Capítulo anterior hemos efectuado un análisis de cuatro disciplinas diferentes y absolutamente irreductibles, unas de otras.

En efecto, considerando que la investigación científica, difiere de la docencia y enseñanza, así como ésta, del periodismo científico y que las tres para y ninguna vinculación aparecen con la tercera instrumental fuera la totalmente radicada o no, plante en nuestro medio. Habida cuenta de la discrepancia no obstante todos sus términos involucrados, se consideran científicos, por su modalidad.

Ahora, un último aspecto diferenciador.

Quando distinguimos entre un científico jurista y un jurista científico en preguntamos ¿qué se pretende?

Un científico jurista, es un investigador que prepara a través de su conocimiento y del análisis y determinar fenómenos o sucesos jurídicos que con empíricamente, tengan relación o vinculación al derecho y de manera tal, que la versión jurídica y la versión científica coincidan.

Un jurista científico es un profesional que estudia sistemática y metódicamente, las fuentes de derecho su vigencia y validez tendientes a determinar y juzgar múltiples acciones humanas.

Finalmente, se hace énfasis, que no todos los abogados son científicos juristas tampoco los científicos y, menos aun legisladores pero que no obstante todos, unos y otros mantienen los sectores y antiquísimos mitos del derecho, en cada comunidad humana de naciones.

II) INVESTIGACION:

Hay se considera, con alto fundamento, que la posesión de una factura arqueológica, desarraigada y separada del lecho donde se halla cuando su desmoronamiento pierde incluso, carece de valor testimonial y científico, por cuanto, es tan importante o más, el lecho que la factura.

Ahora, extrapolando conceptos, la validez, vigencia o fuentes de una norma jurídica, no es suficiente por la sola autoridad o nacionalidad del jurista que la sustentare, si se prescinde, contemporáneamente de la jurisdicción o demarcación, así como de que año y legítimos sucesores que apoyaron, patrocinaron, sustentaron determinadas normas.

Para realizar una investigación científica, de la Antártica, los jurídicos del Continente Antártico deberán tener presente la jurisdicción, demarcación y titularidad original de este extraordinario y excepcional desierto helado y deshabitado por el hombre. Este es el camino que toma todo científico jurista.

Por otra parte, justo es consignar, la investigación jurídica en torno al Continente Antártico, está ausente. No es disciplina que requiera investigación en sitio, es decir en este caso, Continente Antártico, por cuanto la ley, allí, no está impresa en la piedra.

Tenemos entonces la noticia, de que si bien el Tratado Antártico estipula la libertad de investigación científica en Antártida, la misma queda sujeta a sus disposiciones.

Hay entonces dos aspectos fundamentales, primero la investigación jurídica que determina las fuentes de la titularidad soberana de Antártida y de su zona de sus porciones, no es materia que requiera la presencia en dicho Continente Helado y, segundo la investigación jurídica, tendiente al dilucidamiento de las jurisdicciones soberanas están momentáneamente suspendidas hasta 1989 y períodos de prueba escalonados por renuncias y reintegración de papeles signatarios originales.

La vigencia de la suspensión de toda investigación jurídica en torno a los orígenes soberanos del Continente Antártico, es únicamente para los países signatarios del Tratado Antártico, pero nunca para los terceros países y que desde su propio territorio metropolitano pueden facilitar e incluso, apoyar la investigación.

Por lo tanto no acceda al Tratado Antártico y debe desarrollar al máximo la investigación determinando de los orígenes y fuentes de la titularidad soberana de los derechos antárticos, sin implicar reivindicación.

III) PAUTAS:

La pregunta, que tiene efectos de martillar, es la siguiente formulada en los siguientes términos, ¿Para qué hacer una investigación en torno a la titularidad soberana de Antártida? entre los actuales doce países signatarios, no obstante las mayores potencias mundiales no han intervenido a texto expreso, suspender la investigación.

La segunda pregunta, de igual efecto, es la siguiente formulada en los siguientes términos, y que igualmente constituye pauta la investigación jurídica en torno a los títulos soberanos, no tiene apoyo sustentado económico originario de cualquiera de los doce países signatarios, así como tampoco de los organismos de especialización de las Naciones Unidas.

Ambas pautas, así formuladas y que admiten apoyo económico corren a la investigación jurídica en torno a los títulos soberanos de Antártida, como una actividad expresamente suspendida, en aquellos países que así lo han convenido por su adhesión al Tratado Antártico. En los otros terceros países y que pudieren tener interés en la investigación no tienen posibilidad de vincular indirectamente la misma por carencia de estímulo económico.

En resumen, la investigación jurídica en torno a la titularidad soberana de Antártida, está en apa-

riencia, condenada, si no para siempre, por lo menos durante la vigencia del Tratado Antártico de Washington de 1959.

IV) ROTURA:

Para el investigador científico jurista, las dos pautas precedentes no constituyen disuasión de propósitos, salvados eso sí, cualesquier disposición Gubernamental y en cuyo caso, la investigación solo seguiría caminos académicos convencionales. Como ello no sucede, veamos por qué, si insistimos en el desarrollo de la investigación sobre los orígenes de la titularidad soberana de Antártida, cualesquiera fuere su titular.

En primer término y a nuestra época, se ha abierto camino para la investigación jurídica, en torno a los espacios de naturaleza, cualesquiera fuere su medio líquido, gaseoso, sólido o plasmático y sus pertinentes versiones de espacio ultraterrestre alta mar oceano, profundidades, suelos y sub-suelos marinos, cuerpos celestes, fueren planetas, satélites naturales o simplemente astras y Antártida. (72)

La progresión de la investigación jurídica sigue los siguientes lineamientos superficies terrestres, alta mar oceano, atmosfera terrestre, rutas, obstáculos y guaridas submarinas, etc. El vano existente entre estos espacios de naturaleza y el espacio ultra terrestre y cuerpos celestes, está constituido únicamente por Antártida. Pautando Antártida como referencia la investigación coordinada, queda trunca, habida cuenta de que todos estos espacios de naturaleza, son carentes de población humana aborigen.

Los países signatarios del Tratado Antártico, en la imposibilidad teórica, de efectuar sus propias investigaciones jurídicas en torno al Continente Helado o Antártico, se hallan muy perplejos, ante la evidencia del vano o hato precedentemente registrado.

V) CONTINUIDAD:

De manera lenta pero inexorable se perfila la nítida diferenciación existente, en la comunidad internacional de las naciones, entre la jurisdicción metropolitana de los países y aquellos espacios que no corresponden a ningún país, aun cuando se rumie, navegue o se extraiga o investigue en dichos espacios.

La ~~preocupación~~ ~~de~~ que dichos espacios de naturaleza, ~~no pertenecientes~~ a ningún país en particular, quede bajo jurisdicción de las Naciones Unidas, más la dificultad de que la tal pretensión no se encuentre consignada en el texto de la Carta de San Francisco ni tampoco en las posibles facultades de sus órganos.

Por otra parte, la continuidad de tránsito, extracción, investigación u otras ocupaciones que se causan en los espacios de naturaleza, están existiendo día a día, la formulación de un estatuto mediante el cual, se aplique la norma internacional de derecho, con amplitud suficiente, así como reduciendo esporádicas manifestaciones hegemónicas.

En lo que tiene que ver con la investigación jurídica, conforme nuestro objeto, no es posible contar en cooperación, con investigadores existentes en cada uno de los países signatarios del mencionado Tratado Antártico y ello lleva al camino de vincularse con los investigadores de los terceros países y vinculados a Antártida, por vecindad natural, cualesquiera fuere la diferencia que los separe.

Esta vinculación podrá ser benéfica, para ciertos aspectos de carácter puramente académicos.

VI) FUNDAMENTOS:

Admitiendo en definición, con todas sus resultancias, que el derecho constituye un orden de la

conducta humana y de la apropiación de cosas, surge claramente, que el objeto de las investigaciones jurídicas en torno a los espacios de naturaleza, carentes de población humana aborigen, se haga énfasis sobre los aspectos de apropiación de cosas.

La cosa aquí no está determinada por su valor económico, propia del derecho civil o de la ley común, sino que está determinada por espacio de naturaleza no perteneciente a ningún país en particular pero que no obstante, de ella se puede extraer objetos, que sí poseen valor económico.

La apropiación de cosas, está en principio pura, regulada por hipotética norma de carácter internacional o por costumbre o, por tradición.

Ampliando un poco más, admitirse que esa hipotética norma internacional, cualesquiera fuere su origen, irrumpe en el derecho internacional moderno cuando, a través de Tratados Internacionales, se hace imputación de la misma, mediante la cual, se regulan las relaciones entre los países y, los países con los espacios de naturaleza.

Cuando, en su tiempo, el Papado emitió las Bulas de Descubrimiento Nuevo, de fines del siglo XV España y Portugal concertaron su labor de descubrimiento y respectivas zonas geográficas, al Tratado de Tordesillas, de carácter internacional sin duda alguna, perfeccionando estos acuerdos, así como la modalidad de apropiación, conforme demarcaciones.

Ulteriores Tratados Internacionales, reconocieron estas demarcaciones e inclusive permitieron transferencias de importantes territorios, muchos de los cuales, cual los enclaves Guayanicos, exhiben y justifican su origen.

VII) INTERPRETACION:

Al efectuar un cuidadoso análisis, de todo el proceso cronológico que determinó el descubrimiento físico del Continente Antártico, sus accesos, penetración e internada, ~~en consecuencia~~ de la posesión de los Poles Sur Geográfico Magnético, climático e innaccesible, resultan importantes conclusiones.

En efecto, a través de ciento cuarenta expediciones registradas desde el año de 1472 a 1866 inclusive resulta sorprendente que el período de 1781 a 1833 es el decenio del descubrimiento, conforme ordenación por grupos letrarquicos, individualizados del 13) al 19), respectivamente. (73)

Para los efectos de ilustración, tomamos a cuatro expedicionarios muy conocidos, para ilustrar mejor la escisión resultante entre descubrir un territorio de soberano reconocido y descubrir un territorio al que no se le conoce soberano haciendo énfasis en que constituyen res bellias, es decir, tierra de nadie.

Considerando sucesivamente a las expediciones de Alejandro Malaspina 1790-1794, español, de Alejandro y Humboldt 1790-1804, prusiano, de Tades y Bellinghausen, 1819-1821 ruso y de Fitz-Roy resultan importantes los aspectos jurídicos, mediante los cuales se asigna a cada uno de ellos, la pertenencia patente de exploración geográfica y náutica.

En primer término, la patente de Malaspina otorgada por el Rey de España, para viaje político-científico, habilitó a dicho expedicionario para ingresar en todos los dominios españoles del Nuevo Mundo, área del Tratado de Tordesillas. (74)

La patente y permiso de la expedición de Humboldt para la América Meridional, Central y Norte, fue expresamente autorizada por el Rey de España, Carlos IV, a un expedicionario súbdito prusiano y mediante la cual éste realizó importantes descubrimientos geográficos, de todos conocidos.

La expedición de Tades y Bellinghausen, para los mares antárticos, poco a la fecha tardía en que se realizó, 1819-1821, contó con el expreso permiso del Rey de España, Fernando VII, oportunamente gestionado por la Corte del Zar Alejandro I, en la Corte de Madrid.

La expedición de Fitz-Roy, en el bergantín Beagle, partió de Inglaterra con orden de complementar mediciones en la Patagonia y Tierra del Fue-

GO, así como el de efectuar calculación geométrica en otras regiones.

Para el período del B eagle los países del extran-
jero de la América del Sur (Brasil y Argentina
y Chile) eran de hecho y de derecho países in-
dependientes y reconocidos en la comunidad inter-
nacional. Se establecieron. Hasta donde se ha podido
averiguar, no aparecen peticiones de
reconocimiento para Chile y para Uruguay y para la aun
no reconocida Argentina. Los Estados de estos tres
países fueron reconocidos por la Corte de Madrid como
países independientes de derecho soberanos en 1808
por los Estados Unidos, Inglaterra y Archiducado de
Austria y la posesión fue perdida por España en
1808 para el área de Madrid, Galicia y Asturias. En
1809 en las áreas. En 1808 España reconoce
la independencia y el período de la transi-
ción de la soberanía en 1812 en los Tratados de
Baz, Fontenay y de Fontenay.

... e, portanto, a única das verticais de
secundária em e, deve no ser

[illegible]

El presente documento es propiedad de la Oficina de Asesoría Jurídica y para su uso se requiere la autorización de la Oficina de Asesoría Jurídica.

La fuerza en que Smith
... el ...
... la fuerza en que Smith
... el ...
... el ...
... el ...
... el ...
... el ...
... el ...
... el ...
... el ...

cho de la Universidad de la República, el Dr. Don Amaro Bauzá Araujo con antecedentes de experiencia en la materia y plantearon en nuestro medio de reposterías caseras, algunas de las

Aunque se trata de continuar la presencia en dicho Congreso de la Prof. Gracilya Verman en representación de la Facultad de Ingeniería y Agronomía, esta distinción de amiga es también una forma de importante referencia a su especialización de M. Sc. en Geología y al rango de profesor de las asignaturas de mediación y de artes aplicadas. El Uruguay ha estado pues dignamente representado en este evento al cual no es miembro de la Federación de América Latina como tampoco de la Unión Geológica y Geográfica Internacional. No obstante, ha existido y en el momento el Tratado de Fraseo Exterior del cual damos cuenta en el presente.

Este evento importante uno de por sí mismo merece a la reflexión de esta ciudad al punto de tener la dignidad de ser el principal que tiene a su vez como deber de la ciudad en el plano de transformaciones en derecho universal moderno.

[illegible][illegible]

El [redacted] de [redacted] en el Congreso del
[redacted] de Mar del Plata
[redacted] y [redacted]
[redacted] y [redacted]

II) DEFINICION:

En el primer tomo Capítulos primero des
arreglo del libro y remisión de investiga-
ción y de la historia y en relevancia sobre e
y de la historia de la vida de la persona con
la vida de la persona y la vida de la persona
la vida de la persona y la vida de la persona

[illegible]

En el caso de la herencia, el heredero debe aceptar la herencia, lo que se hace mediante un documento notarial.

F. primer par con el de una u orden
sta b... de ... a la terna y de
la ap... de ... en ... d...
y ... en ... o en ... ex frudos
se ... y sub... formación del derecho
... al ... a proceder a saber como son
los ... para los ... e ... se
a copia de las cosas con la esp... de ... tal vez
fina de las ... y demarcaciones de cada
Es así, en parte.

Con esta pre-
tes y en p-
lera d-
pa los y
estaba in-
con pre-
en

CAPITULO XX

VEHICULOS CONDUCTORES

I) ACTUALIDAD:

El 5 de octubre vino a pasar en Buenos Aires el XX Congreso Internacional de Astronomía reuniendo en su seno a más de cuatrocientos científicos del mundo entero. Además y en el marco de este Congreso, se efectuaron los días 9 al 11 también de octubre la Conferencia Mundial de Derecho Interplanetario y en el que compareció en representación de la Facultad de Dere-

su versión escalonada de ciencia en etapa de investigaciones.

En segundo lugar, siendo la antigüedad del derecho en sus formulaciones, muy anterior a la formulación, metodología y normas de la ciencia, así como de objeto de imposición asimilación, implica muy clara diferenciación.

Cuando afirmamos que mediante la investigación científica jurídica, es posible que el conocimiento científico de un fenómeno o de comportamiento de la naturaleza, sobre un objeto determinado, fuere transformado en normas y facultades conocidas por el derecho y transformadas en tales, inclusive.

Puede resultar, que muchas normas aún vigentes de derecho, no se conformen a los nuevos conocimientos científicos, no obstante, continúan rigiendo en lo pertinente.

Una norma jurídica no pierde validez, por cambios de conocimientos que sobre un objeto campo o espacio de naturaleza, introduzcan la investigación científica.

En nuestros días, es posible seguir la trayectoria que media, entre el conocimiento científico de un objeto determinado en un tiempo histórico con la pertinente transformación jurídica, la cual recoge e impone la apropiación.

La ciencia participa, ayuda, coopera o impone la definición de un objeto o campo y, el derecho define contemporáneamente a quien le corresponde, habida cuenta de los otros factores concurrentes en la formulación definitiva así, como también, establece las facultades y titularidad de ésta.

III) REGIMEN JURIDICO:

Para seguir el proceso de la investigación científica, tomemos inicialmente como objeto de consideración el alta-mar oceánico, a saber, la proyección horizontal del derecho en la hidrosfera, más allá de la jurisdicción del Estado.

El alta mar no está sometido a propiedad ni a soberanía de Estado alguno. ¿Cuál es, entonces, la consideración jurídica que merece?

En primer término, hacemos énfasis en establecer que no distinguimos como disciplinas separadas al Derecho Internacional, en tiempo de paz, con aquel otro titulado Derecho Internacional en tiempo de guerra, puesto que este último es una excepción, a cual ha merecido también la correspondiente formación jurídica. Al establecer la unidad del Derecho Internacional sin esos distinguimientos, nos ubicamos en la tradición internacional del país.

Inserimos dos respuestas, a la pregunta precedente una antigua doctrinaria y originaria de Hugo Grocio, siglo XVII y otra moderna más originaria de la Conferencia Marítima de Ginebra de 1958 de carácter convencional.

Decía Grocio: "Toda propiedad se funda en la ocupación, la cual requiere que los bienes muebles fueren inculcados y los inmuebles encerrados por ello, todo lo que no pueda ser circundado ni cercado ni puede convertirse en sujeto de propiedad, así las inquietas aguas del océano son por fuerza libres".

Dice la Convención de Ginebra: "estando el alta-mar abierta a todas las naciones, ningún Estado podrá pretender legítimamente someter cualquier parte de ella, en soberanía".

Si bien hay una correspondencia evidente entre las reflexiones doctrinarias de Grocio y las de aquellos juristas que aceptaron formulando conclusión, la Convención de Ginebra, de la cual Uruguay es signatario.

Ulteriores desarrollos de estas formulaciones, se aplicaron para la atmósfera, así como se pretende para el espacio ultra terrestre mediante la proyección vertical de la soberanía de los Estados hasta un límite aún discutido, incluso en el seno del XX Congreso Internacional de Astronáutica en Mar del Plata.

Sin embargo, en todos estos espacios de natu-

raleza se transita, se navega, se extraen bienes, se invierten etc. y ello cómo es posible?

Todas y cuantasquiera de las actividades precedentes y que se realizan en los espacios de naturaleza, no pertenecientes a Estado alguno, son únicamente posibles, mediante vehículos conductores.

IV) MEDIO CONDUCTOR.

Cuando se ha llegado a una definición jurídica sobre un espacio de naturaleza, ejemplo el alta mar oceánico o la atmósfera, e incluso dicha definición se ha formulado en Convención Internacional adquiriendo rango de norma internacional, implica de suyo, que el derecho ya nada tiene que ver, en otras consideraciones sobre el mismo objeto.

Consideramos que tras la definición jurídica, aquellas de origen doctrinario cual la de Grocio recién comienza o tiene acceso plenamente la formación jurídica fuere para establecer jurídicamente demarcación o facultades y mediante éstas, las extracciones, fuere tránsito o navegación fuere incluso investigación u otra modalidad de operación, determina en cada caso, el título de la apropiación cumpliendo en tal, con la adecuada definición del derecho, fuere nacional, internacional o de áreas regionales.

Un avance más en estas consideraciones, nos permite trasladar en los derechos marítimos, tanto clásico y moderno en los derechos navales, así como en los pretendidos aéreos.

La idea con derribo de estos derechos, es de releve un agente dominante cual el vehículo, fuere navio, aeronavio o astronave.

En estos odigos los espacios de naturaleza tienen desde luego cabida pero de manera restringida es decir, parcialmente accesoria en tanto que la naturaleza del vehículo adquiere importancia fundamental. Al es dario, más la saber si es o guerra o mercante o de investigación, el es nave nave naval y así sucesivamente en sus primeras consideraciones.

Hasta fines del siglo XIX en todos los derechos internacionales los odigos marítimos regulaban las operaciones en alta mar para cada Estado, en particular la avian, en ampliado y por extra, en la se aplican algunas personas. Más recientemente aparece la aeronave en sus operaciones utilizando el espacio ultra terrestre por primera vez en la historia de la humanidad complicados: marítimo, aéreo y futuro astronáutico.

En este tránsito de los diversos derechos se perfila concurrentemente la tecnología que aparentemente tiene preponderancia a través del tipo de navio o vehículo cual define el derecho internacional moderno.

La irrupción que hace la astronáutica en el derecho internacional pone en evidencia, la insuficiencia de ésta, dando origen a las incipientes formulaciones del derecho universal moderno y cuyo objeto de conocimiento y reflexión jurídica esto constituido por los espacios de naturaleza no apropiados ni pertenecientes a Estado alguno. (77)

V) VEHICULOS:

Un atento análisis sobre los vehículos en general nos permite distinguir tres categorías relevantes y como sigue:

Primero, vehículos fijos tales como el morris, copio, el telescopio, el radiotelescopio, periscopio y modalidades convergentes. Mediante la operación con estos vehículos el hombre y en sí, penetra a profundidades e identificaciones extraordinarias.

Segundo, vehículos móviles leudridos, tales como aviones de piloto automático, astronaves conducidas por robot, satélites de observaciones y situado en todos los casos, el vehículo esencial la herramienta, de múltiples bandas, frecuencias y radio horizonte de operación.

Tercero vehículos móviles con rol de tripulación: buques, aeronaves, submarinos, rompehielos, batiscapas, astronaves, helicópteros, tractores polares, etc.

Cada una de estas categorías de vehículos en su indicación es únicamente a título de ejemplo y a los efectos de establecer método de distancias básicas, puesto que la humana puede ampliarse hasta permitir descubrir, encontrar y ampliar así como identificar cartografiar espacios de naturaleza antes ni siquiera concebidos.

La acumulación de descubrimientos científicos, en base a cada categoría vehicular permite un reordenamiento científico de las actividades con secuencias. Ahora y en nuestros tiempos el concepto de descubrir, develar lo que estaba oculto es insuficiente. Veamos un ejemplo: Luna por todos es vista y por ello, no es descubierta. Sin embargo, alungar es decir descender al hombre en Luna tiene los atributos propios del descubrir más aquel que corresponde al traslado del hombre a Luna.

Veamos otros aspectos, cual la consideración de un vehículo móvil, con rol de tripulación, que partiendo de las costas marítimas de un país, inicia un periplo marítimo por la mar y sin penetrar en ningún puerto extranjero efectúa extracciones pesqueras y pedagógicas retornando luego al mismo puerto de salida. Cual lo considerarían que merece vehículo y viaje así como la tripulación?

Bueno hoy día, se diría que es un buque de la categoría pesquero y por ende mercante que está identificado por pabellón y que operara en aguas autorizadas y así sucesivamente. Desde aspectos de costo económico no se puede alungar a los vehículos de investigación científica, pongámonos por caso y ejemplo y ello, fue siempre así?

En el curso de la penetración científica que determinó el descubrimiento físico del Continente Antártico, hay muchísimos ejemplos de categorías de navíos, como tendremos oportunidad de referir

VI) ESPACIOS:

Al introducir los espacios de naturaleza en las consideraciones preliminares del derecho universal moderno surge además y por primera vez, que la evaluación científica de los límites soberanos de cada Estado en particular fuere en la tierra terrestre, el atmosférico, el hidrosférico, fluvial o simplemente terrestre, puedan ser evaluados y definidos, de manera uniforme, previamente por la investigación científica para luego y por el ulterior proceso reflexivo del derecho formular los alcances que cada accidente geográfico merece.

Esta labor futura, tiene relevancia en nuestro medio, por cuanto los aspectos de identificación de costa atlántica y Río de la Plata, demandan mucho de haber alcanzado adecuada definición más allá de que el Río de la Plata constituya un río limítrofe que nos une con Argentina.

Al considerar a los vehículos como expresión territorial y a los espacios de naturaleza como expresión dominante inventemos los términos para restaurar normas de equidad en cualquier punto de Tierra así como del cosmos y en especial en la Antártida (78).

CAPITULO XXI

TRES VELOS ANTARTICOS

I) NOCIÓN:

En la medida y capacidad mediante la cual, podemos interpretar los múltiples significados, que para el investigador implica el Continente Helado y la Sierra Antártica de manera armónica,

ca, siendo por ello, predominantemente inconcluso, provisional o simplemente eyección en solución de cor, al dar para ulterior articulación, los pertinentes juicios y formulaciones.

Pretender descender uno a uno los velos que cubren las insondables Antárticas nos llevan a la sorprendente conclusión de que, esas velos esconden tras de sí Antártida o si los mismos cubren nuestra vista, no sólo presentamos que pretende ser lucido o puesto a documento científico del llamado mundo exterior.

Ha tiempo que tenemos la sospecha de la existencia de estas imperdibles pero en nosotros hombres en tanto que los tres primeros velos propiamente Antárticos están recién en consideración, pero en dirección definida.

Para superar esas dificultades, superándola para hacer posible el tránsito que nos lleva a las fronteras mismas de esos velos originarios Antárticos, debemos efectuar un examen cuidadoso, de la noticia misma, que de arrastra la existencia física de este Continente helado y hostil.

II) COSMOS:

Cuando en el portal de nuestra morada, en las costas de Montevideo extendemos la mirada, hasta el horizonte que cubre el mar, sierras y extensos y laborados campos, observamos al momento extenso y en la cual accidentalmente se cruzan algunos hombres. De permanecer con esta mirada en sus mismos momentos por los cambios de luz y con el paso del día y a relateramos estos momentos, observaremos también la rotación de las estaciones, extrayendo juicio sobre el tiempo mensurable, calendario y cronología.

Ahora, si esa mirada la extendemos, pero ubicados en centro urbano, cual Montevideo, observaremos principalmente y de manera predominante, a la movilidad humana en los más diversos y aun más variados movimientos y, accidentalmente observaremos las construcciones, vías y calles, todo obra del hombre, menos la tierra firme donde nos asentamos, así como el cielo que cubre la ciudad. Los cambios de luces son ahora casi imperceptibles, puesto que al oír el sol, le sucede la luz que ha inventado el hombre.

Con estos dos espectáculos mediante, podemos explicarnos lo siguiente y sin ninguna violencia perturbadora.

Antártida es parte del mundo exterior, es decir de nosotros del hombre como especie es decir entonces, de la humanidad y, ello como primera conclusión.

Si Antártida es parte del mundo exterior y de cuya forma, somos ajenos impávidos de ayo, contemporáneamente la existencia de otra parte de mundo exterior pero consumido por nosotros mismos es decir, por toda la humanidad viviente, el género humano simple y habida cuenta que no admitimos diferenciaciones raciales.

El mundo exterior constituido por Antártida puede ser asimilado en igual manera, a la atmósfera o la hidrosfera biosfera en Tierra así como a la vida terrestre y cuerpos celestes y ello, en lo magno en lo grande en lo diminuto notable a un tanto. También puede ser asimilado a otros es decir, cual el pensamiento y en efecto, al el biológico.

En esta dirección entonces Antártida es parte del cosmos y en el cual el hombre actúa en toda la gama conocida y en la aun desconocida pero no en su creador.

Por dirección inversa, podemos retroceder desde la consideración del cosmos al universo y de éste, al planeta Tierra, en cuyo extremo austral está enclavado el Continente Antártico.

III) FENOMENO:

Por el examen anterior cualquier espacio de naturaleza del mundo exterior tiene importancia y por esta razón, no vemos por qué Antártida tiene que considerarse más importante, más cali-

ficada, que otros espacios ya descritos precedentemente.

Sustituimos mundo exterior demasiado genérico e impreciso por naturaleza en su versión universal y que significa el conjunto de lo existente y creado hombre incluido, por cuanto es más accesible que la noción de cosmos aun insuficientemente formulada, por las incógnitas que en terran en nuestros días, las galaxias lejanísimas (79).

Es muy difícil separar para nuestra mentalidad moderna, aquello existente en la naturaleza de esto otro, es decir lo que ha creado el hombre, arrojando en sus reproducciones y series o no, a la naturaleza.

Esta confusión desaparece al examinar la tesis a que ha llegado el eminente pensador contemporáneo, ha poco desaparecido. Nos referimos concretamente a THIÉLLARD DE CHARDIN padre jesuita e investigador científico notable y consagrado, por aportes positivos (80).

Con la aparición del pensamiento, se origina lo que Chardin llama el FENÓMENO HUMANO, cuyo moderno significado está constituido por todas las aplicaciones tecnológicas sucesivas, así como por la domesticación que de los vegetales y animales ha efectuado el hombre en la superficie de la tierra, esperando que en el futuro lo haga también en los dominios de la hidrosfera. Cuen también dentro del Fenómeno Humano las creaciones de la co-reflexión, cual el derecho la política, diplomacia, etc.

El Fenómeno Humano entonces, constituye la concurrencia que el hombre hace progresivamente a la naturaleza y por ello vehículos conductores, tecnología y vehela así como manifestaciones de la co-reflexión llevan una dirección bien definida.

IV) ESPACIO:

En este avance que le hace Chardin a la naturaleza, pone de manifiesto contemporáneamente, la vigencia del tiempo histórico referido al hombre, en la etapa rudimentaria de su pensamiento en tanto que el tiempo cósmico puramente físico, continúa aparentemente paralelo por la ordenación y vigencia del calendario, convencionalmente aceptado.

Si observamos para el hombre y sus acciones, exclusivamente la historia, nos encontramos que la cronocronología sigue manifestándose correlativamente a la cronología establecida por el hombre, como cierta dirección física así como matemática.

Cuando mirgo de la península y continente fletos del Continente Antártico nos percibimos fehacientemente que cubre el efecto y durante una área de glaciación permanente, aislada de los otros continentes de la Tierra, por la presencia del Océano Atlántico y, donde convergen las cuartas de los tres grandes océanos: Pacífico, Índico y Atlántico y en donde a la época, no se han hallado restos de aborígenes humanos, por lo menos para la actual era geológica de Tierra, nos encontramos ante un espacio de naturaleza carente de testimonios originarios por el Fenómeno Humano, no obstante constituir tierra firme y emergida, territorio físico de estructura similar llana a tierra firme de los otros continentes y mas, permanente e inacción, diferenciándose en lo pertinente con el Ártico, puesto que éste carece de territorio emergido.

En el momento entonces en que hace un nuevo concepto debido exclusivamente a la Antártida y, cuya tesis se fundamenta en el espacio de naturaleza, Fenómeno Humano y Espacio de Naturaleza constituyen verdadera antítesis, cuya antítesis es prematuro diagnosticar.

V) DIMENSION:

La dimensión es un concepto matemático y por ende carente de medio y sustancia. Constituye síntesis científica acabada tanto, que se han identificado múltiples dimensiones y más allá de la cuarta conocida ordinariamente.

Considerando que todo espacio es dimensional, llegamos a la conclusión de infinito, tanto lo mayor como en lo menor pero como en este concepto se hace abstracción de materia, moderniza el espacio nos quedamos con el concepto de que todos los espacios son iguales, de acuerdo con ello, a la experiencia y realidad, que dir que unos espacios son líquidos, otros sólidos, otros gaseosos, plasmáticos, etc.

En introducemos un medio, que distinga un espacio de otro: mar, atmósfera, litósfera, Antártida, etc., ese espacio deja de ser matemático, y convertirse en espacio físico mensurable por medio.

Uno de los velos que se le sustrae a la Antártida mediante su conversión en espacio físico, es la pureza de manifiesto su particularidad de su existencia cosmológica a través de la materia.

Ahora, los espacios de naturaleza, cualesquiera fueren su versión de medio, regularan admiten concepto físico de independencia en el espacio, el concepto puramente matemático no es válido por el derecho moderno, lo cual constituye disparate pleno, impide establecer con claridad existencia de estos espacios no pertenecientes a Estado o país alguno, aunque en ellos se haya producido o parte de la cultura nacional de naciones.

El incipiente derecho universal moderno, necesario para la regulación jurídica de los espacios de naturaleza, tiene de la Antártida, el llamado Espacio de Naturaleza, la posibilidad de efectuar adecuada síntesis de progresión.

Si bien mediante el llamado Fenómeno no el hombre ha avanzado prodigiosamente en el dominio de las otras especies biológicas, así como en los senderos de extracción y conversión de energía, está no obstante en el umbral de la Naturaleza, cual lo testimonian las tantas investigaciones científicas en Antártida, como fondeo nuevos y subsuelos oceánicos, como en los intentos y realizaciones sobre el espacio ultra terrestre, sub-atómico y otros cuantitativos particulares.

VI) APROPIACIÓN:

Otro de los velos más fascinantes que cubren la historia del hombre, es el que se le ha impuesto a la historia del hombre, por el resultado que el Continente Antártico ha quedado soberanamente Meridiano de Tierra, debido a España y Portugal, a inicios de la época se descubrió la existencia del Continente en tanto que se afirmaba su existencia, cual lo afirma el mapa de Ptolomeo, siglo II D.C. Antártida fue por los navegantes españoles con el va en Ma donado y Montevideo en el to del siglo XVIII es como redescubrió por otros navegantes extranjeros (81).

Esta asignación soberana constituye un hecho jurídico extraordinario, de fines del XV sin parangón en la historia del derecho internacional europeo antiguo, tanto, que en el día, la máxima formulación jurídica de un espacio ultra terrestre y cuerpos celestes es el tratado del Espacio Exterior, no a una ley, permite, dando como resultado que otros cuerpos celestes no pueden ser apropiados por soberanas de ningún país, ni de un grupo de nacionales de esos países o países.

Si esta asignación soberana de Antártida no existiese habría carencia de problema pero como existe, reconocida reiteradamente hasta fines del siglo XVIII por las naciones europeas y, plenamente reivindicada en la primera mitad del siglo XX, manifestada mediante anexiones unilaterales, constituye problema jurídico a solucionar, luego de 1899, época prevista para la expiración del Tratado Antártico, de no mediar nuevas prórrogas excepcionales por denuncias y reafirmaciones (82).

La internacionalización restringida de Antártida, beneficiosa para la ciencia de los doce países signatarios, constituye un obstáculo para el

CAPITULO XXII

ANTARTIDA URUGUAYA

I) NOTICIA:

El proyecto de ley Antártica, conforme Repartido 471 octubre de 1968, Carpeta 1100 de la Comisión de Asuntos Internacionales (35) en su artículo primero, estipula claramente lo siguiente:

"La República Oriental del Uruguay mantiene íntegra reserva de todos sus derechos en el Continente Antártico y en conformidad con las normas internacionales que rigen la transferencia y sucesión legítima de territorios"

Mediante esta declaración inserta en el proyecto de ley respectivo, se da una norma de imputación y mediante la cual no caben especulaciones, interferencias, así como de graves errores de interpretación en torno, a un derecho por demás suficientemente claro.

Una primera consecuencia en la inmediata vigencia de esta ley determina, que corresponderá al Poder Ejecutivo la iniciativa y oportunidad, para el ejercicio efectivo de posesión y dominio pertinente en la franja territorial que le corresponde en la Antártida luego de la expiración de la vigencia de Tratado Antártico de Washington del 10 de diciembre 1959.

La segunda consecuencia, será la adopción y sistema geodésico apropiado, para la determinación de los límites de la porción de territorio en dicho Continente en los efectos de vecindad inmediata, así con los otros países, que a igualdad de títulos soberanos, también ocuparán sus respectivos territorios en Antártida.

Una tercera consecuencia y última, es la que determina a través de este texto citado que Uruguay no reivindica territorios, sino simplemente mantiene íntegra reserva de sus derechos soberanos reservados por transferencia legítima, de sus titulares originarios.

II) CADUCIDAD:

Si bien el Poder Ejecutivo no propició ni diligenció la iniciativa sobre el Proyecto Parlamentario de Ley Antártica, puesto que la misma es originaria del Diputado Nacional don Luis Alberto Salgado sale no obstante y mediante su sanción, muy fortalecido en especial la Cancillería, que contará, para su labor diplomática con un texto que implica mandato básico.

Por otra parte y desde la vigencia de esta ley en su momento, quedan caducos dos documentos, por demás inocuos inoportunos y especulativos, cuya función ha sido, por simple invocación, rechazar todos los sanos intentos efectuados en los últimos quince años, para encarar con seriedad la actividad futura de Uruguay en el Continente Antártico y su zona contigua marítima inmediata.

Dichos documentos, por su orden son: 1) Decreto del Poder Ejecutivo del 9 de octubre de 1964, mediante el cual se crea una Comisión Técnica, con el cometido de asesorar al Gobierno con respecto a la Antártida, en función de los derechos que sobre parte de ella, pudieron corresponder a la República, (63) y 2) La Declaración 32-9782 de noviembre de 1965 por nadie pedida y que no obstante, la Cancillería emite opinión sobre eventual reivindicación de soberanía en la Antártida (64).

El Decreto de 1964 ha sido una consecuencia de la extraordinaria labor polarizada a través del Dr. Alberto Abdala, que en esos años tuvo la inquietud de hacer ver a la opinión pública y Go-

bierno, la existencia inquestionable de los derechos uruguayos a la Antártida. Al designarse esta Comisión en un año altamente decisivo, para la suerte futura de Antártida como testimonio, a menos más adelante, se suspendieron las pertinentes campañas, en espera de un testimonio que nunca siquiera se intentó a nivel público y en tanto que a nivel diplomático es imposible establecerlo por parte de la Comisión Técnica citada presida por el Embajador don Gilberto Prat de María (63).

Hacia el 2 de marzo de 1961, nosotros retomamos la iniciativa del Dr. Abdala presentando en esa fecha y ~~1961~~ el Poder Ejecutivo, el Proyecto de Creación de la Comisión Uruguaya de Co-Operación Antártica, 294 E seguida de una intensa campaña de opinión pública mantenida hasta noviembre de 1966, fecha de la Declaración 32-9782 (65).

Dies años después de la designación de la Comisión Técnica y, pese a la vigencia teórica de la misma, surge la Declaración 32-9782 de carácter anodino y en la cual se emite juicio negativo y, sin hacer mención a la violación o no de la Comisión Técnica de 1958. Tales son a grandes rasgos, los antecedentes del proyecto de Ley Antártica, hoy a consideración y examen del Parlamento.

III) FUNDAMENTOS:

Uruguay es el legítimo sucesor de la Corona Española en la soberanía sobre franja territorial en Antártida y, existe a occidente del Meridiano de Tordesillas, que divide el Continente en dos partes siendo la oriental asignada a Portugal y la occidental a España.

Este Meridiano histórico, conforme su conversión aproximada a las coordenadas geográficas del sistema de Greenwich está determinado en los 47 grados, treinta y dos minutos y 56 segundos al oeste de Greenwich.

El origen del derecho soberano español está determinado por las descubiertas Rutas de Descubrimiento Nueva tres en total de 1493 y mediante las cuales, el Papado, en función de árbitro imperial europeo de la época (66) (67).

Como consecuencia de la creación de estas Rutas, España y Portugal perfeccionan sus respectivas jurisdicciones, a través del llamado Tratado de Tordesillas, firmado en Sintra en 1494 y mediante el cual se determinó que el Meridiano de demarcación se correría a 370 leguas a occidente de las Islas del Cabo Verde.

Esta soberanía española se mantuvo ininterrumpidamente hasta 1830, nouyendo tierra firme, archipiélagos estrechos e islas, así como porción de alta mar en ambos océanos Pacífico y Atlántico. Si bien y por las guerras de secesión originadas desde 1808 en adelante España perdió la posesión y el dominio en el Nuevo Mundo, salvo la zona en las Antillas y Filipinas había retenido hasta esa fecha, sus títulos eminentes e indiscutidos.

Los Tratados internacionales celebrados por España en los siglos XVI-XVII, referentes a sus territorios de ultramar fuere por cesión y reconocimiento, permutas o fuere por delimitación y demarcación fuere de pesca y caza pelágica o fuere por el tratamiento de aliado, neutral o por tratamientos preferenciales o soberanos neutrales asociados o aliados determinan con absoluta claridad el reconocimiento que esos otros Estados Soberanos o Reinos, hicieron al Derecho Español en India, España sustentó el derecho soberano sobre alta mar hasta la Conferencia de París de 1814 y a partir de dicha fecha, reconoció la libertad de navegación y pesca en el alta mar existente en su antigua demarcación de Tordesillas, pero rebujo sus derechos soberanos eminentes sobre tierra firme, islas y archipiélagos aun cuando desde 1814 haya perdido la posesión lue o el dominio, con especial énfasis en el Atlántico Sur Occidental, porción del Océano Glacial Antártico, costas del Río de la Plata, Costas Patagónicas y Estrechos Fueguinos.

El bien en reiteración, por los efectos de las guerras de secesión surgidas en Hispano-América, luego de la primera década del siglo XIX, concomitantes con ella como consecuencia de ellas, España perdió sus territorios de la América de Sur surgiendo de las antiguas demarcaciones administrativas altamente modificadas, nuevos Estados soberanos y entre ellos, a República O del Uruguay cuyo territorio de tierra firme es el más próximo al Meridiano de Tordesillas, por Paralelo pertinente y sin olvidar, que el territorio del hoy Uruguay fue invadido y anexionado por Portugal, Brasil y Algarbes, respectivamente originando guerra internacional reiterativa sobre la antigua Banda Oriental surco este calificado en la Historia Universal, aunque silenciado por motivos obvios.

Uruguay, en ejercicio de su independencia, con plena posesión y dominio de su territorio metropolitano fue notificado por España de la decisión tomada por las Cortes Generales del Reino del 4 de diciembre de 1838, mediante la cual el Regente del Reino, en nombre del Soberano, fue autorizado para transferir los derechos soberanos empujados de España a cada uno de los nuevos Estados surgidos en Hispano-América, pero mediante Tratado Internacional. Surte en gases, el Tratado Hispano-Uruguayo del 9 de octubre de 1841 (1861) mediante el cual España transfiere a Uruguay su derecho sobre el territorio islas y otros terrenos. Este Tratado fue ratificado por Uruguay conforme procedimientos constitucionales, el 21 de julio de 1842 volviendo a ratificarlo en 1846. Tal es en resumen el título y origen de los derechos posesivos del cual, el Uruguay es titular en Antártida.

IV) FICCION:

Está fehacientemente demostrado y comprobado, que el Continente Antártico fue asignado soberanamente en 1493 mediante las Bulas de Descubrimiento Nuevo y ello entre otras demarcaciones territoriales, inclusive el Nuevo Mundo, pero el conocimiento que de Antártida se tenía a esa época, fue puramente de carácter conceptual astronómico, cuya consecuencia estriba en el hecho, de que el descubrimiento físico o sea, la existencia de un Continente, cuya área territorial es de 14 de quince millones de kilómetros cuadrados se percibió recién en la primera década del siglo XX.

Hasta la época de la decisión de las Cortes Generales Españolas del 1838, de reconocer y transferir sus derechos soberanos a los nuevos países surgidos de sus antiguos territorios el Continente Antártico se conocía únicamente en sus accesos o vertientes atlánticas y al sur de Cabo de Hornos, conforme cronología de penetración física y descubrimiento, por ordenación tetragénea, hasta el grupo 18 es decir luego de la realización de más de setenta y dos expediciones de reconocimiento y penetración, fundamentalmente porción territorial marítima a occidente del Meridiano de Tordesillas ya mencionados y circunscriptos al Mar de Weddell, Península de Graham, Mar de Bellinghousen, archipiélagos e islas.

Las islas Sub-Antárticas y dentro de esta área ya habían sido avistadas, incluso cartografiadas en el último cuarto del siglo XVIII estos accesos Antárticos, por navios españoles pertenecientes a la Real Compañía Marítima, con sede en Maldonado, Isla Ocril y Puerto Desendo, así como en Puerto Egmont, en las Islas Malvinas y buque austral del Apostadero Naval Español del Río de la Plata, Montevideo.

Importa consignar de manera fundamental que de conformidad con sus títulos soberanos en el llamado Nuevo Mundo e Indias, España no tuvo nunca la inquietud de cartografiar divulgar y difundir la existencia y demarcación territorial de sus posesiones, para los navegantes extranjeros, que constituían por otra parte siempre fuertes problemas a la navegación, fuere por su condición de corsarios piratas o simples mercantes, en tanto que, justicia es decirlo, fue primordialmente preocupación de Inglaterra así hacerlo luego de la adopción del sistema de coordenadas geográficas y

hacer horarios de Greenwich. La cartografía que se inicia en la época tenía como finalidad facilitar la navegación, pero no el hacer inclusiones tendientes a la reivindicación territorial de islas, archipiélagos y tierra firme, como posteriormente se ha pretendido.

Por otra parte, si bien Francia, Inglaterra y los Estados Unidos de América, reconocieron con anticipación a España la soberanía de los nuevos países surgidos de sus antiguos territorios y demarcaciones administrativas españolas este reconocimiento fue de carácter político y con el cual nada se transfirió a los nuevos países, en tanto que España, si hizo cesión de su soberanía empujante y ello no se puede omitir de congnarlo expresamente. Pretender asimilar a un único tipo de Tratado Internacional los celebrados entre España y los nuevos países de Hispano-América con aquellos Tratados de simple reconocimiento y no cuando así se estipuló, implica una simplificación ante pueril e ignorancia en el derecho internacional público.

Por otra parte y en lo que tuviere que ver con la Declaración Monroe de la época, tampoco afecta ni tiene efectos a pensivos el ejercicio de los derechos soberanos españoles tanto que a la fecha de las cesiones de Puerto Rico, Cuba y las Islas Filipinas, conforme Tratado de París de 1898 y en favor de los Estados Unidos de América el reconocimiento de posesión dominio y soberanía sobre estos territorios era pleno.

V) DISCONTINUIDAD:

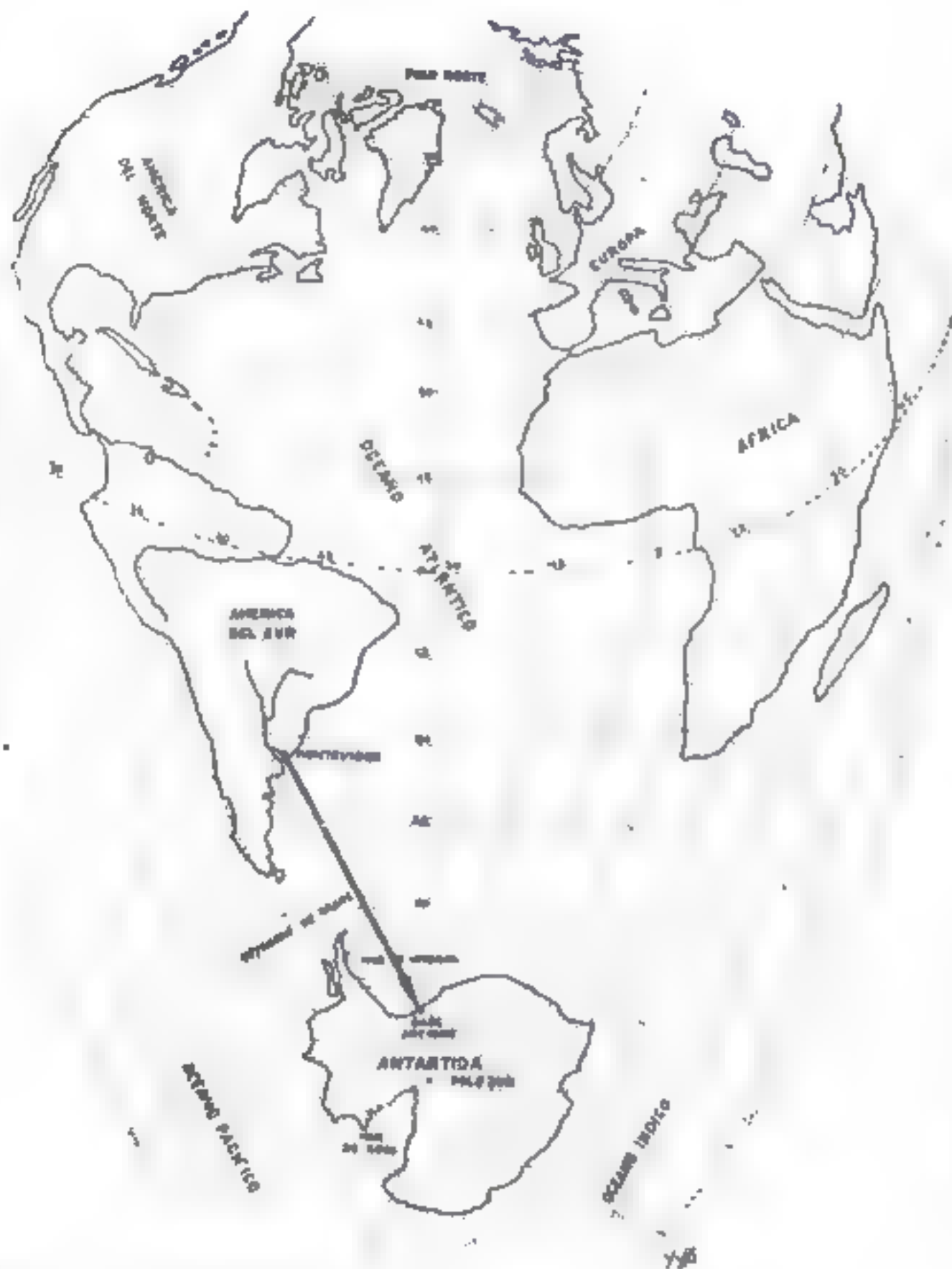
A finales del siglo XVIII, se hallaban vigentes tres Tratados Internacionales, respecto los cuales Francia, Inglaterra y los Estados Unidos de América, reconocían plenamente a España sus posesiones en el Nuevo Mundo e Indias, Estos Tratados están identificados con el Tratado España-Francia por el llamado Pacto de Familia de 1763, reconocido recíproco; España-Inglaterra por el Tratado de El Estanco de 1790, con exclusión de Nueva España-Estados Unidos de América y el Tratado de San Lorenzo El Real, de 1795, reconocidos los recíprocos, paz, navegación y cesiones territoriales.

Todos los descubrimientos geográficos que se efectuaron en el Continente Antártico y áreas sub-antárticas fueron efectuados bajo la reserva de que las nuevas tierras islas, penínsulas y archipiélagos hallados correspondían a España reconocida. El mérito de esos descubrimientos es de carácter científico pero de ello no se deduce que son originarios de soberanía, ni de ocupación y dominio, como se ha pretendido invocar al efecto a la convención resultante de la Conferencia Africana de Berlín de 1884-85 y de la cual, Uruguay fehacientemente nunca se ha adherido.

Para hacer más énfasis en estos aspectos y por la extrapolación de concesión podemos observar, que la consecuencia de haber autorizado los americanos en Luna no trae como resultado a juicio, la asignación soberana de Luna a los Estados Unidos de América y ello, por qué?

Señalando estando en vigencia el Tratado del Espacio Exterior del nacional de 1967 y por ende, vigencia de disposición internacional, mediante la cual la Luna y otros cuerpos celestes no podrán ser apropiados por Estado alguno. En el caso de Antártida, estando vigente el reconocimiento internacional, del Tratado de Tordesillas, Imputación de las Bulas de Descubrimiento Nuevo, no se podía invocar, por parte de los Gobiernos interesados o armadores de expediciones, alternativa o simultáneamente el desconocimiento de la soberanía española y de sus sucesores en la parte pertinente del Continente Antártico habida cuenta de que la prescripción no existe en el ejercicio de derechos entre las naciones o soberanos.

VI) ANEXIONES:



BASE ANTARCA (FUTURA ESTACIÓN CIENTÍFICA URUGUAYA)

Con anterioridad a la vigencia del Tratado Antártico, se han registrado en el Continente Antártico, las siguientes anexiones territoriales y todas por carácter unilateral: Argentina, por Decreto de 1904, la tierra invocando Cartas Patentes de 1908 y 1917, Nueva Zelanda por Acta de Incorporación de 1923, Francia por Decreto de 1924, Australia, por Acta de Incorporación de 1933, Noruega por Acta del Reino de 1930 y Chile, por Decreto Supremo de 1940.

En este proceso de anexiones, Australia, Francia, Nueva Zelanda, Noruega, e Inglaterra se reconocen mutuamente sus respectivas áreas de anexión territorial en el Continente Antártico. Los Estados Unidos de América no han efectuado ninguna anexión territorial, aun cuando nacionales de ese país si lo hicieron y por otra parte los Estados Unidos de América no reconocen ninguna anexión en Antártida. Los otros futuros signatarios del Tratado Antártico, cual Bélgica, Unión Soviética, África del Sur y Japón, no han efectuado anexiones en Antártida.

Por Conferencias científicas internacionales primero en Roma en 1904 y luego en París 1908 se celebraron congresos y se tomaron decisiones tendientes a amparar las investigaciones científicas durante la celebración de Año Geográfico Internacional, temporada de 1957-58 en la Antártida y en la cual tomaron parte los participantes de doce países signatarios del Tratado Antártico de Washington, negociado secretamente y dado a publicidad recién en abril de 1960.

Como antecedente digno de destacarse es que figura en esos años la predica y actividad del Dr. Alberto Abdala en Uruguay tendiente a la participación del país en Antártida así como también, los planteamientos del Ing. Héctor Fernández Gando y a cargo del grupo de tareas científicas para actuar en Antártida. El Gobierno de la época dio apoyo a esta participación de los científicos uruguayos a la Antártida (2).

VII) ESTATUTO:

Desde el 1º de diciembre de 1959 está en vigencia el Tratado Antártico mediante el cual se internacionaliza, de manera restringida, a todo el Continente Antártico y al sur del Paralelo sesenta grados sur y por un periodo de treinta años, sujeto a prórrogas por denuncia, reservándose. El Tratado está abierto a la adhesión de cualquier país que demuestre interés científico en Antártida que fuera a su vez miembro de las Naciones Unidas, así como aceptado por unanimidad en las reuniones sucesivas que efectúa el S C A R. También y a iniciativa del S C A R, se puede invitar a participar a cualquier país.

Todas las reclamaciones territoriales han quedado congeladas cuando el tratado se firmó sustituido en lo pertinente, por el mecanismo que indica este Tratado.

Importa considerar que entre las disposiciones de este Tratado que reiteramos, se ha negociado secretamente, se asigna que todas las operaciones de carácter soberano, cual extracciones de minerales, cotiguables, u otros así como los de carácter militar están absolutamente prohibidos no así las de carácter pacífico, caza y pesca científica, etc.

En este lapso de tiempo que media entre 1919 y 1909 el Uruguay tiene la alternativa de acceder al Tratado y, participar en los planes de investigación científica, prestaciones de servicios portuarios, etc., o esperar el término de vigencia de este Tratado para efectuar ocupación y dominio, en su franja de territorio.

Además y considerando creencia general incluso en nuestro medio, la participación de los signatarios del Tratado Antártico no implica el tiene valor la invocación de antecedentes de ocupación para ulterior perfeccionamiento de derechos y anexión soberana, puesto que así está establecido a texto expreso en el mencionado Tratado.

Para Uruguay el camino que venimos aconsejando indica la adhesión al Tratado, cumpliendo

en todos sus requisitos, incluso la realización de una expedición científica, con asignación de tareas y previamente acordadas las mismas, por el S C A R.

La tradición internacional y jurídica pacífica del Uruguay es un antecedente muy valioso la cual se para en el momento de la adhesión al Tratado y de índole muy diversa, que se podrá efectuar al amparo de este Tratado.

Finalmente reiteramos, que la adhesión al Tratado implica únicamente participación en las investigaciones científicas, prestaciones de servicios portuarios, etc., y no el dominio en su franja de territorio, lo que a Uruguay y al mundo entero le interesa con el Tratado.

CAPITULO XXIII SIR ERNEST SHACKLETON

I) EL HOMBRE:

Este Capítulo es dedicado a la vida y a la obra de Sir Ernest Shackleton, un hombre que nació en Irlanda el 9 de febrero de 1874 y murió el 5 de enero de 1922. Fue un explorador y líder de expediciones polares, conocido por su audacia y tenacidad.

Shackleton fue un hombre de gran estatura, con una fuerza física extraordinaria. Su vida fue una constante lucha por superar las adversidades y por alcanzar sus objetivos.

Shackleton es conocido por su expedición a la Antártida en 1914, donde intentó llegar al Polo Sur pero se vieron obligados a abandonar el viaje. Su acción se circunscribe a los accesos Antárticos del Mar de Weddell, Tierra de Coats, Estación Caird, Península de Graham, costas occidentales y orientales, entre otros. Su expedición fue una de las más audaces de la historia de la exploración polar.

Las tareas de Shackleton en la Antártida fueron de gran importancia. Él y sus compañeros lograron sobrevivir en condiciones extremas de frío y aislamiento. Su liderazgo y capacidad de organización fueron fundamentales para el éxito de sus expediciones.

Alfred Lansing, biógrafo de Shackleton, refiere el siguiente homenaje a este explorador: "Shackleton".

Para comprender el espíritu de Shackleton, Scott para vivir y trabajar en la Antártida, pero cuando se le enfrentó a la muerte, él se enfrentó a la muerte con una valentía y una dignidad que pocos hombres de su época podrían haber igualado. Shackleton es un hombre que merece ser recordado y admirado.

II) AUDACIA:

Para interpretar y evaluar toda la obra exploratoria de Shackleton, debemos tener en cuenta sus antecedentes, su vida, sus expediciones y los ulteriores que culminaron con sus acciones. Un muy vasto plan de penetración, sin duda original de su tamaño amplio, en el que Shackleton tuvo en cuenta a otros exploradores geográficos de acciones con antecedentes en África, Asia, Sudamérica y extremos septentrionales de la América del Norte, Alaska y Groenlandia.

Entre los exploradores polares merecen citarse a Bull, Gerlach, DeLong y otros. En el Norte de

til de acalte. Todos estos antecedentes son originarios de la época, pero insistimos no hay vinculación directa para las expediciones en cambio sí, indirecta cuando resultan siempre de publicaciones de memorias, informes y demás datos propios de cada expedición importante y de rasgos generales.

Los países sudamericanos con acción en Antártida, ya desde el comienzo del siglo o, anteriormente en especial Argentina, luego de las experiencias del Triente Bove con las cañoneras Uruguay y Corbeta Cabo de Hornos, 1881 impusieron las expediciones a cargo exclusivo del Estado, no participando para nada las iniciativas de particulares en la cooperación financiera y económica. Posteriormente Chile se sumó en la cronología de penetración Antártica con internada inclusive pero continuando con el sistema de solo y único apoyo público a través de decisiones de los Gobiernos y con cargos fiscales. Otros países siguieron los lineamientos de Argentina y Chile, como resultan los antecedentes de Japon, Francia y Bélgica.

Los países del Commonwealth Británico, así como los Estados Unidos de América, obtuvieron haciendo uso de las iniciativas particulares, así como de financiaciones del mismo origen, hasta la época misma de los acuerdos de Roma de 1934. Posteriormente todos los Estados, luego de la vigencia del Tratado Antártico homologaron el sistema general de única participación de los Estados en las iniciativas y posterior realización de las expediciones Antárticas.

CAPITULO XXIV QUE ESPERAN LOS URUGUAYOS DE LA ANTARTIDA

I) REFLEXION:

Buenos augurios, esta es una pregunta que se le hace.

Dícese que quien espera, es por que algo pretende y precisamente lo que queremos hoy es la pretensión.

Al quedarnos en espera y sin formulación de pretensiones, avanzamos en el conocimiento de la temática Antártica, a la vez que confrontamos sus resultancias, desde territorio metropolitano uruguayo.

Ilustra esta posición, una vieja parábola revivida, en ocasión de haber excursionado en las Sierras de Maldonado y conversado con los lugareños canteristas, extractores de puro mármol y de granito. Uno de ellos decía, el hombre se ha descreído en el pasado preocupado en transformar las piedras en oro y nunca dijo se ha preocupado en la transformación de las piedras en cemento, comida, sostén de los semejantes.

Eso viene oportuno, puesto que luego del aludaje de julio último, se ha procurado hallar agua en los testimonios petreos primeros importados a Tierra. Como contra partida, nos encontramos ante el curioso caso de disponer de una carta geológica del Uruguay bastante completa pero en la misma y más allá de las costas, fueren las plataformas como las oceánicas, no hay ni, se registran intentos de conocer la disposición estructural y basamento del suelo y sub-suelo fluvial, así como de la plataforma marítima correspondiente. Fuera del trazado de los canales y alguna somera indicación de profundidades, poco y nada públicamente se conoce (20).

Este conocimiento general de los suelos marítimos uruguayos, implica y llama a un nuevo es-

fuerzo de la investigación científica del Uruguay, coordinado con los conocimientos antárticos.

II) COMPARACIONES:

Los uruguayos gustan de la ilustración y del valor, y cuando se encuentran ante sucesos, hechos o acciones que desconocen, se desconciertan, abudando interés inmediato para ganar en consecuencia tiempo suficiente para conocer aquello que le asombra e inquietó. Este juicio referido a Antártida encuentra en nuestro medio la dificultad enorme en obtener adecuada documentación al alcance del público inmediato. En reiteradas oportunidades hemos indicado este aspecto al Gobierno, para que facilitase la publicación de estas obras existentes, pero sin imprimir es decir convertidas en libros y textos.

Para obtener respuesta adecuada, hay que esperar y, como esa espera exige que el oficial se entere de la temática Antártica y para ello, requiere ilustración, la cual está ausente por falta de libros y textos en la materia, no hay respuesta. Es un ciclo perfecto, pero que no obstante y pese a la acción, tienen resultancias de inmovilidad.

III) DIRECCIONES:

Es ya de mucho tiempo que en el Uruguay se aspira conformar el país de acuerdo a los cánones de los Uruguay la Siza de América, es el objetivo que conforma y haga a todos los nacionales del país.

La interrupción que hace la temática Antártica, en la medida en que lentamente se introduce, por las razones ya apuntadas, desdibuja y desconcierta a los sostenedores de los cánones citados en el país y ello, por lo siguiente.

Instituciones políticas, sociales y administrativas aparte la evocación de Roma ha sido siempre para, por la mediterraneidad de ese aludaje y que el mismo país. Como los uruguayos han vivido de espaldas a mar nunca tuvieron inquietudes sobre los sucesos marítimos de convergencia, pero hoy en que es imposible esta actitud, puesto que el país se integra con su territorio continental a su atmósfera, costas marítimas y fluviales, surcos y sub-surcos marítimos, plataformas continentales y marítimas, así como de la proyección de su mar territorial implica de suyo la presencia de factores ausentes en la conformación geográfica suiza. El modelo ideal, tiende a ser sustituido y quien lo ha amenazado es precisamente la muda presencia de la porción Antártica que posee el Uruguay en el Continente Helado y húvil.

IV) SUSTITUCIONES:

En la medida que se desdibujó una imagen, va dando lugar al nacimiento de la sustitutiva y eso para los que bien ver quieren.

Se puede ver en esta imagen sustitutiva la presencia contemporánea de cuatro países en función de antitesis y por lo tanto insegura, pero que tienden de persistir mediante adecuadas formulaciones en una síntesis sumamente provechosa y grata. Esos cuatro países son Noruega, Holanda, Suiza y Uruguay. Esta es una antitesis sorprendente y brevedad y, difícil de comprensión. Sin embargo, es muy sencillo conforme explicación.

Admitido el canon suizo institucional, así como el superior de investigación científica y pacífica de dicho país, es indispensable e incorporar dos proyecciones más y resultantes del Uruguay marítimo y del Uruguay portuario conforme su ubicación geográfica en la América del Sur.

El ejemplo portentoso del Reino de Noruega y, a través de la intensa labor de sus flotas balleneras, dedicadas pacíficamente a la caza y pesca pelágica, así como de su industria naval de espe-

dialización y, mercado excepcional de los recursos del mar obliga y merece un mayor conocimiento de este simpático país, por parte de todos los uruguayos.

Hoy se debate en Uruguay la crisis de la marina mercante y afortunadamente, de la decadencia de sus puertos de cabotaje pero también se debate la crisis ferroviaria y la industria naval, para circunscribirnos únicamente en lo pertinente. Una especialización en las flotas pesqueras en las construcciones navales de cabotaje y complementación, da una pauta de desenvolvimiento y de adecuada dirección, que se complementa como sigue:

Holanda, es otro Reino enclavado en el Continente Europeo y vecino de poderosos Estados, cual el Uruguay en Sud América. Sin embargo los puertos holandeses se han constituido en las puertas de Europa merced no sólo a la presencia de ricos importadores, cual en el Uruguay, sino también a una política de tránsito y servicios, marítimos fundamentalmente y complementación industrial que requieren y exigen un manejo y bien detallado análisis en el Uruguay, por las sorprendentes coincidencias físicas, por lo menos.

Finalmente esta análisis se refiere con Uruguay puesto que es el llamado a fomentar la sinergia mediante la cual avance dinámicamente y sin temor por la aparente falta de recursos naturales.

V) ANTARTIDA:

Retomando la pregunta inicial de qué esperan los uruguayos de la Antártida, contestamos con estas consideraciones:

El Continente Helado y Desierto carece de población humana aborigen, así como de radicales urbanos explotados e explotadores industriales y de minería. La presencia de la Antártida (en términos de observación y de investigación) es de carácter excepcional y de ello no se deduce vinculación de clase alguna.

Las características físicas e inmensidad de este Continente hostil, hace difícil e inalcanzable la radiación portuaria y el clima, hace de Antártida una tierra de proyecciones lúbricas y poco apetecible para el ciudadano normal y corriente pero extraordinariamente importante para las investigaciones científicas y técnicas.

Vincular Antártida a Uruguay implica de nuevo un nuevo aspecto físico, que se suma a los existentes y ya descritos en sección pertinente.

La reticencia en considerar la existencia misma de estos aspectos es debido a la poca y ninguna atracción que los nacionales de Uruguay sienten frente a la naturaleza desnuda y hostil. Sin embargo esta etapa se requiere superarla por la subsistencia misma.

En Antártida todo hay que hacerlo como otros en los orizontes mismos de país. Cuando los españoles encontraron un buen territorio pero poblado de muy fieros y duros aborígenes. Probar y edificar el país, si bien es resaca, aunque que se ve muy bien a lo largo de los años e lo fue profundiéndose punto por punto y hombre por hombre. La Antártida es una promesa de fiero trabajo para los nacionales los cuales estarán siempre alentados por la consigna arduísima de ilustración y valor. Ese valor originariamente mustar se transformará en valor científico técnico y artístico. Esta es una adecuada respuesta y no cabe otra.

VI) TECNOLOGIA:

Es fácil cómodo y agradable referirse a los adelantos tecnológicos del mundo contemporáneo y destacar sus aspectos más salientes y convenientes.

Sin embargo, no es fácil referirse a los adelantos tecnológicos propios del país y de sus nacionales, por cuanto la inquietud inventiva y adecuada

ción instrumental propia, sigue manteniéndose en niveles sumamente bajos aun cuando la Dirección de la Propiedad Industrial (Marcas y Patentes) registra aumentos cuantitativos de expedientes.

En Santa cada descubrimiento bien feroz o de resultantes de investigación lleva correlativamente, un perfeccionamiento tecnológico específico.

En el Uruguay se hacen avances científicos y también investigaciones pero las resultancias tecnológicas o de mejoramiento pasan inadvertidamente a otros países. Ese esfuerzo industrial que tendrá que hacer el país una vez en Antártida, obligará a mirar más detenidamente estos aspectos, caso contrario el provecho del esfuerzo se diluirá nuevamente.

Esta es otra respuesta, a la pregunta inicial ya formulada.

VII) CULTURA:

El avance hacia novedades implica también connotación cultural fuere en sus diferentes formaciones jurídicas, artísticas, folklóricas e incluso ideológicas.

El jurista en el país, acostumbrado al tratamiento y vinculación de comunidad o de persona a persona, se siente conmovido cuando debe considerar relaciones de comunidad con territorios sin población humana y esa relación, actual mente de carácter convencional está pesando mucho en las definiciones de real desarrollo, puesto que son fortuitas en las cuales poco o nada interviene, salvo existencia en casos singularizados en eminentes juristas del país los cuales aseguran cuando se consultan, a la propia Cancillería de la República.

En los aspectos folklóricos de fuerte predominancia gauchesco, ochoval antiguo español o de ciertos urbanos españoles, como se sabe el tango, hay ausencia del acento del indio, así como de los marinos y marabutas, fueren de las viejas tripulaciones corasas bajo bandera argentina fueren la de valientes y audaces pescadores, fueren la de furiosos cazadores de lana feroz y de los audaces contrabandistas, así como de los sinistros navegantes con acentos en las costas atlánticas. En el folklore de país importan mucho estas incorporaciones mediante las cuales se precipita y se destruye a vieja concepción mediterránea del nacional uruguayo.

Esta es otra de las tantas respuestas a la pregunta inicial y deliberadamente clara de exposición y carácter de nacionalismo resaca y desafiante, así como de poca y casi ausencia de sentido bi-nacionalista.

CAPITULO XXV COORDINACION DE TAREAS ANTARTICAS

I) MISCELANEA:

Hoy nos complacemos en informar el creciente interés que se está demostrando en el país, por todos los asuntos antárticos manifestados a través de múltiples comunicaciones, visitas y en especial, por el franco apoyo de prensa, radio y televisión, destacándose al efecto las emisoras de SODRE, las y las emisoras de BP Color 91 y el Canal 12 de Televisión para esta muy singular campaña, desde territorio metropolitano.

A la par que agradecemos estas manifestaciones que son en bien de las demostraciones de confianza de su futuro pretendemos en lo posible contestar en el marco de este Capítulo, las múltiples preguntas que se nos efectúan, poco menos

que a diario.

En lo que tiene relación con el Instituto Antártico Uruguayo, así como de su integración, se pretendería hacer énfasis en lo siguiente. En primer término, este Instituto fue creado por iniciativa ciudadana y su estatuto (97) en etapa y proceso de asignación de personería jurídica tiene aun actuación limitada y en los objetivos más inmediatos, cuales la difusión de conocimientos e ilustración general sobre el Continente Antártico.

En segundo término, el proyecto de ley antártica, actualmente en la etapa de discusión parlamentaria, incluye la oficialización de este Instituto, sus cometidos e integración del Consejo Directivo, así como de la titularidad para el ejercicio de Secretaría General.

II) REPRESENTATIVIDAD:

Las inquietudes de los interesados, en torno a la integración, tendrán importancia luego de la oficialización del Instituto, en los efectos de dar cabida y representatividad, a aquellos grupos e instituciones, que de una u otra manera, tendrán vinculación con Antártida, así como por la evaluación de antecedentes suficientes y justificativos de inquietud en torno a las problemáticas antárticas. Estos antecedentes serán muy necesarios para que el grupo promotor de la creación del Tratado Antártico justifique altamente el interés del Uruguay en Antártida, fuera por la investigación científica, fuera por los diversos servicios y todos de calificación pacífica.

Como ejemplo de estos antecedentes, la Inspección General de la Fuerza Aérea, nombró el 30 de octubre de 1964 una Comisión con el cometido de estudiar y planificar un vuelo al Polo Sur (67). Dicha Comisión se ha estado ocupando del problema, habiendo reunido valiosos antecedentes.

Por otra parte, la Prefectura General de Puertos, brindó en 1967 un decidido apoyo para la realización de un pre-relevamiento arqueológico en Isla Corritil, prestando embarcación y tripulaciones, para el cometido de dichas tareas.

En cuanto a la Inspección General de Marina, se tiene de destacarse la creación del Instituto de Investigación Naval, que si bien tiene otros cometidos, tiene además capacidad logística para entender en estos problemas así como los emergentes de un principio Antártico.

Por otra parte, en la Marina se efectúan evaluaciones de posibilidades de viajes embarcaciones, así como de otros aspectos, inclusive un sostenido análisis de la Tierra de los Bejores Polares, todo esto si bien se manifiesta, no ha trascendido suficientemente como para merecer un examen público adecuado.

En cuanto a las tareas del Servicio Geográfico Militar, las mismas están en la etapa de acumulación de antecedentes e información, en especial de cartas geográficas que encuadran el Continente Antártico, como una región limitada y continental, de la cual falta importante correcciones, habida cuenta de la certeza en que se suceden las nuevas cartas relevantes o relevadas por los Estados signatarios de Tratado Antártico, por el apoyo creciente de la aerofotografía, así como, por proyecciones obtenidas vía satélite.

En resumen, la actividad que se realiza a través de las tres armas y referidas exclusivamente a la temática Antártica es de rutina, así como de comienzo, pese a las enormes tareas que corren en otros aspectos. Este comienzo y su dirección, podrá ser acelerada al momento mismo de la sanción de la ley Antártica, la cual y por su mecanismo permitirá una cierta centralización por especialización habida cuenta de la economía que exige el país, en cuanto al manejo de los recursos públicos.

En los niveles universitarios, se destacan en primer término, manifestaciones favorables en los ámbitos de las Facultades de Ingeniería y Agrimensura, Derecho y Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias, así como en Veterinaria. Estas ma-

nifestaciones si bien favorables, no han llegado aún a la etapa de proponer por sí mismas conferencias y cursos de especialización, en la temática Antártica propiamente dicha.

En cuanto a niveles de Enseñanza Secundaria, así como de la Universidad del Trabajo no se registran reacciones al bien en el II Congreso de Profesores de Geografía celebrado en Paysandú, se proyectó una comunicación de temática Antártica.

En el ámbito del Ministerio de Cultura, en especial Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas han manifestado competencia a través de un testimonio resultante de una primera evaluación de conjunto sobre una investigación de carácter general Antártico.

Por otra parte no se ha comenzado el análisis de los expedientes acumulados en dicho Ministerio, durante los años de 1966 en adelante.

El Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay no ha dado a la cabida, de la temática Antártica, pero no obstante y en base a los valores antecedentes que a él se han acumulado resultantes de otras investigaciones, no se puede dudar de la muy importante contribución futura, de este competente Instituto.

III) ENSEÑANZA SUPERIOR:

Con referencia a los entes estatales, en el estatuto de autónomos o de servicios descentralizados, importa consignar que en oportunidad Anacap, al recibir el texto del proyecto de creación de la Comisión Uruguaya de Cooperación Antártica, (1961-63-65) el Directorio de entonces, dispuso el envío de un químico a Antártida y área sub-antártica cuyo informe y actuación no se ha dado a publicidad pero se consigna, no obstante, inquietud de Anacap en su momento y aflicciones frías.

En Bopp no se ha manifestado inquietud en torno a la temática Antártica, no obstante ser un organismo de Estado el primero en el país con interés más inmediato, puesto que la Comisión Interbancaria Balnearia con sede en Londres regula la pesca y caza pesquera, con incidencia incluso en las salidas laborales habida cuenta de las regulaciones del mercado Internacional del aceite y de pieles.

En cuanto a la Administración Nacional de Puertos, hay constancia de que en la misma hubo siempre preocupación en los problemas antárticos por la vía de los servicios portuarios vinculados, con los depósitos de tránsito y de otras facilidades. Este interés de la Administración se ha concretado, conjuntamente con Anacap en lo que tiene que ver con operaciones de buques, es decir el aprovisionamiento de tránsito para los buques, de petróleo y derivado refinados, así como otros combustibles sólidos, con destino a la zona sub-antártica y Antártica.

Como lugar privilegiado, en el grupo de los servicios descentralizados el apoyo decidido de BODICE a través de sus emisoras, facilitando el conocimiento y difusión de la temática Antártica en general.

V) TAREAS:

Como se puede apreciar en este informe público de la actualidad Antártica en Uruguay no se deducen, así como tampoco se han propuesto tareas específicas de investigación salvo las consignadas por el Instituto Antártico y campaña conexa de difusión.

Sin embargo y con la sola excepción de investigaciones jurídicas específicas realmente toda una tarea bien definida, no ha llegado aún a nuestras manos, inquietudes manifestadas en torno a determinados problemas científicos originarios en el país por investigadores y con posibilidades de aná-

Nota en rojo en detr. de el Continente Antártico

Un primer conjunto de pruebas, que es el de carácter meteorológico, ha tiempo que se solucionan por la vía de comunicaciones directas con Radio Prado y Puerto Barrios en las (12 a las 13 horas) y otras estaciones con fines de observación, en las regiones su (14 a las 15 y Corrientes) Antártico. Este esfuerzo del servicio meteorológico Nacional, merece destacar se siempre puesto que son los primeros en el país para las comunicaciones antárticas.

En oportunidad se exhibió una primera tarea resumida con fines de carácter administrativo, cual fue el pre-reservamiento de la Plaza Gurr y tendiente a demostrar a singular, la existente entre esta isla y las Islandias del Sur Georgia del Sur Sandwich del Sur Océanos del Sur etc. Esta tarea quedó unida y no por falta de datos sino precisamente sino porque ha faltado el debido apoyo que en su momento debió dar el Ministerio de Cult. ya continúa en algunos aspectos de la tarea por la Municipalidad de Montevideo en colaboración a los trabajos que deben hacerse en dicha isla.

Sin embargo de que el país se reanuda en esta tarea, con la cooperación del Mando de Hércules Naval, una vez que este se encuentre libremente nuevamente autorizado por la Junta de Gobierno Nacional de lotes, tan pronto como el país se reanuda.

Esta tarea, que es, en el momento presente independiente, llegará a nuestro conocimiento y en ella colaborarán internamente los países que participan de una inversión, en etapa de experimentación tendiente a la construcción de un sistema generador eléctrico y mediano tamaño, es posible que sea una fuente de energía eléctrica autónoma, como para la industria científica en el Continente Americano, sin necesidad de combustibles convencionales y de traslado en su conveniente producción. Esta tarea de físicos uruguayos puede tener como consecuencia futura de proseguir con las investigaciones hasta alcanzar la solución adecuada.

VI) DIPLOMACIA:

En esta información continúan toda referencia a la administración central por ser la única al marco de estos Capítulos y se relaciona con la te-
males Antártida propiamente.

Sin embargo, es importante destacar a quien que demandará a la Cámara es la vez aprobado el proyecto de la ley Antártica, todas las naciones tendientes a la adhesión del Tratado Antártico.

En efecto en este proyecto se autoriza al Poder Ejecutivo para que el Tratado de Comercio asignado por dicho Estado y miembros y con fines de las copias separe el 1º de enero con el texto actual de dicho Tratado y negociado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Hasta el presente, la costumbre ha impuesto que los tratados internacionales que ha suscrito o suscrito el Uruguay fueron previamente aprobados por la vía legislativa. En el caso particular de la ley Antártica el procedimiento es un poco diferente con lo cual se consigue una modificación a la costumbre imperante en suscritos medio diplomático así como legislativo.

En efecto y conocido el texto y los alcances del Tratado Antártico de Washington la ley autoriza al Gobierno para iniciar las gestiones tendientes a la adhesión de Uruguay y luego una vez aprobado el Uruguay por los doce Países Miembros esta adhesión volverá al Parlamento conforme el procedimiento constitucional, que además lo exige el propio Tratado.

Fuera de lo que en principio esta gestión no hubiese sido necesaria, pero no es extraño, por cuanto el Gobierno tendría dificultades en iniciar las acciones de cooperación si el derecho no fuese reconocido por el Parlamento para ese tipo especialmente de Tratado Internacional restrictivo.

Concomitante com estas pesquisas, será possível demonstrar aduinas, si real interesse em Andarada

mediante tareas de investigación científica, así como en otras actividades, reputadas esencialmente públicas, tales serían los apoyos de servicios portuarios, comunicaciones, caza y pesca marítima, así como de otras investigaciones.

CAPITULO XXVI

EVALUACION DE ACCIONES ANTARTICAS

1) HISTORIA,

Comentamos con una asperación juicio y ver-
dad que... a través de el Cuadrante Anti-
no ha... en el marco de la historia por
su... de población... de
gratuito y subsidio... y pro-
picio... es... por...

At 3 mil la rimal ave un deserto helado as de-
eie se á penamir y almente cubierto por g acación,
cane erde en conseruancia, aunque paradójico de
ría y arroyos, así como de selvas, bosques y pra-
deras

No hay puente fijo de superficie que una este Cantón con los ríos, es a través de la Tierra pasada que se interponen el Corno Glacial. A la izquierda en la parte más estrecha, se dice en el caso de Dingo.

[illegible]

... en la Tierra en la ac-
... con An-
... end. discio siempre con énfasis y tele-

... de la historia como es por
... el largo proceso de
... y mayor descubrimiento f
... de este proceso.

Como se sabe, esta pregunta, de por sí, de naturaleza filosófica, se refiere a la posibilidad de que el ser humano pueda ser educado para ser feliz. En este sentido, la pregunta es: ¿es posible educar a un ser humano para que sea feliz? La respuesta es: sí, es posible, pero sólo si se le educa para que sea feliz en la vida real, y no en la vida ideal.

El otro radical en mostrar al Continente Americano una muestra de su cual carno, puesto que no se trata de un libro de viajes, sino de un libro de la humanidad toda sin distinción de razas, el testimonio y testimonio de las acciones humanas exclusivamente la historia que nos quedamos.

En Antártida carece de población, carece también de historia en tanto que consideramos que Antártida representa un espacio de naturaleza del todo específico, Antártida parte del cosmos, pero no en o pertenece a la ciencia es decir, aquellos en plena Cosmología.

11) **DESCUBRIMIENTOS:**

A. demostrar que Polaritas es parte del Cosmos, demostrando simultáneamente, que el proceso de penetración y ulterior descubrimiento de este Continente es originario de comunidades humanas transformadas en países.

Reinos o Estados, cuyos ciudadanos súbditos o nacionales, constituyeron en cada época individuos identificados o no, en sendas bien en los pertinentes roles de tripulación de nave o vehículo.

Así considerado, con exactitud científica y jurídica el planteamiento ya formulado damos con ello entrada a la historia nacional, pertinente y en la cual, se originó el fenómeno expedicionario, patente puertos o aeropuertos de salida, partida de la nave y, ulterior descubrimiento.

Como por otra parte, el descubrimiento físico del Continente Antártico, no fue obra y acción de un solo país de un solo descubridor ni Antártida fue descubierta simultáneamente en todo su borde continental, cuya superficie se calcula con bastantes cuadrados de lugar también, pero en niveles superiores al ingreso de todo el proceso de la historia universal, salvadas claramente las diferencias ya apuntadas.

La historia universal, no es la suma de las historias nacionales, ni tampoco es pura y exclusivamente historia universal europea, euro-americana, o asiática, o africana. La historia universal desarrollada en los mares continentales es un puro disparate, por cuanto no se ha tenido en cuenta el hecho básico, esencial, pero principalmente su población o, carencia de ella.

Constatase entonces, historia universal el reconocimiento de proceso desarrollo y dominio del Humano Fenómeno Humano para utilizar con el debido cuidado y acierto la expresión de Teilhard de Chardin (24).

III) COSMOLOGIA:

La antitesis del fenómeno humano, es comúnmente llamada naturaleza, lo que es exterior al hombre y que es estrictamente apropiado a las multitudinarias manifestaciones de sustancias y de categorías.

Las substancias son sólidas, líquidas, gaseosas o plasmáticas y las categorías conocidas son las gravitatorias, electromagnéticas y nucleares.

Estas categorías son puramente físicas, incluso física matemática, de imposible conversión a versos jurídicos en sus solos aspectos matemáticos.

Sin embargo el derecho no es una entelequia, sea abstracción sino que contraviene a la par que la ciencia, una disciplina que es estrictamente reflexiva y mediante la cual, es posible extender la noción de las cosas, que se hallan en la naturaleza más allá de los límites lógicos o demostraciones de los territorios metropolitanos de los Estados.

Hoy el derecho, en la especialidad referida concurre con la ciencia para entender la naturaleza, iniciándose entonces el conocimiento de espacio de naturaleza, cual resulta el almar oceano las profundidades azules y sub-suelos marinos la atmósfera, el espacio ultraterrestre los cuerpos celestes fueren entes planetas o astros Antártida así como los espacios infinitos de bandas y frecuencias hercianas.

Prender una historia de las profundidades submarinas del Océano Antártico, es tan absurda, como la de los suelos y sub-suelos del Océano Pacífico, o de la atmósfera terrestre o la del espacio ultraterrestre. Todos estos espacios, físicos, aunque distintos entre sí, constituyen cosmos y por ende, son oponentes al esfuerzo y supervivencia humana el hombre no vive bajo el agua, suspendido en la atmósfera o encaramado en las montañas Antárticas o, sentado en la superficie lunar y así, sucesivamente.

Analizando con esta amplitud y sin perder de vista la acción del derecho, es posible entonces y, recién entonces, iniciar la investigación de la penetración y ulterior descubrimiento físico del Continente Antártico, sin peligro de confundir las acciones de unos, en relación con los otros, de los diversos países o reinos que concurrieron con enormes esfuerzos y a través de más de cinco siglos, a penetrar e invernar en Antártida.

IV) CONCEPCION:

Demostramos que Antártida carece de historia y contemporáneamente cuando alguien inadecuadamente considera historia de la Antártida lo que está investigando y exponiendo es una extrapolación de historia nacional, referida a la Antártida y cuyo vínculo material es el rol de tripulación, bandera y navío pertinente, únicamente.

Demostramos que Antártida es cosmos y cuya versión jurídica está consagrada por un espacio de naturaleza específico y físico continente desierto y sometido a fuerte erosión.

Sin embargo, lo precedente es absolutamente insuficiente para el investigador puesto que se requiere el conocimiento de la fuente mediante la cual surge y nace Antártida, para las acciones del Fenómeno Humano. Esta fuente nos la brinda la historia universal cuando sostiene y prueba que Antártida o Tierra Austral, Inceñita, es originaria de pura especulación astronómica de la antigüedad anterior a la invención del telescopio formada en sus últimas consecuencias de imputación segura en el sistema Astronómico de Ptolomeo, siglo II de nuestra era.

Recapitulamos la concepción de la existencia de Antártida es del siglo II para ser precisos y su búsqueda física se inicia a fines del siglo IV. El descubrimiento físico se inicia en la última década del siglo XVIII y la primera invención del hombre en Antártida, a fines del siglo XIX y la conquista del Polo Sur Geográfico en 1911. Tal el proceso y sin omitir lo que es esencial.

Por la vía de la concepción astronómica, el hombre especuló sobre la existencia de Antártida, tal el error si bien y ello no se puede olvidar con facilidad si contemporáneamente a este proceso pretendamos confrontar el desarrollo del derecho físico el universal antiguo, el internacional contemporáneo en su versión de convención o, el incluido en el derecho universal, moderno. Formador de las normas de apropiación en los espacios de naturaleza física, no pertenecientes a Estado, Reino o país alguno.

Tal es en resumen, el diagrama mediante el cual es posible una muy justificada labor de investigación y mediante la cual afectar las vinculaciones jurídicas pertinentes en procura de dilucidar las múltiples controversias.

CAPITULO XXVII TERRITORIALIDAD MARITIMA DEL URUGUAY

I) ANTECEDENTES:

Habida cuenta de la importante decisión tomada por el Poder Ejecutivo mediante la cual extiende el mar territorial de la República, conforme el texto del Decreto del 3 del corriente mes (95) damos cabida en el Capítulo de hoy a su exclusión consagrar debiéndose considerar los pertinentes antecedentes insertos en el proyecto de ley de pesca.

Por otra parte teniendo en cuenta que este Decreto ha sido formulado de conformidad con las competencias que la Constitución establece, no entramos en la consideración de sus aspectos domésticos sino fundamentalmente en los vinculados con el derecho internacional así como del ámbito y competencias de las Naciones Unidas, en lo que tiene lugar.

especies y demás, así como tipo de embarcaciones y alaje.

Este fenómeno tiene dos resultancias: el primero que está disuadiendo a muchos Estados europeos en sus acciones pesqueras sustituyendo la dieta de manera creciente. El segundo fenómeno es la atención creciente sobre el hemisferio sur, de mayor extensión marítima en el cual se constatan reservas y riquezas ictícolas y casi carencia de convenciones internacionales, que dificultan y encarecen las operaciones en el norte.

2) En el hemisferio sur la mayor concentración y riqueza ictícola y pelágica se halla sobre las costas atlánticas, pacíficas y antárticas. Los países de origen y tradición hispano-americanos de la América del Sur y no menos de esta riqueza en especial Chile, Perú y Ecuador para las costas del Pacífico, posteriormente Argentina y finalmente Uruguay han ido formando sus territorios marítimos en base a imputación de una singular doctrina formada por factores geográficos, geológicos, biológicos del mar así como de necesidad económica, seguridad y defensa.

Es el momento que se transforme esta doctrina en un principio claro y definido, los territorios marítimos de los países sudamericanos, cuya extensión de docientos millas náuticas constituyen reserva y fundamento de su mar territorial, son originarios de soberanía española y que la Corona de España transfirió por legítima sucesión a cada uno de los países mencionados, Hispano-Americanos.

Constituye un derecho positivo, no histórico, la pertenencia del mar territorial y si bien inicialmente hubo que crear doctrina que justificase esta extensión, no muy bien formulada por cierto, la misma debe considerarse como un esfuerzo de reivindicación a que fue obligado y lo es en la actualidad cada uno de estos países, los cuales en su tiempo y preocupados por la organización de gobiernos, omitieron declaraciones sobre las pertenencias, jurisdicciones marítimas anexas a su territorio en tierra firme continental. Los países de origen hispano-americano no renunciaron ni hicieron cesión de sus territorios marítimos a Potencia alguna, así como declararon expresamente que estos territorios marítimos se convertían en "res nullius" o, en "res communis" conforme los casos, puesto que todo ello pertenecía a la humanidad.

En su tiempo España autorizó a otras potencias derechos prebendarios y transitorios de pesca en sus mares territoriales y zona contigua y un ejemplo más que ilustra esta idea es el Tratado de El Escorial de 1590 o Convención de Nueva Sound entre España e Inglaterra y con jurisdicción en toda la mar del Nuevo Mundo pertenecientes a España.

Por otra parte no se pueden confundir las costas sudamericanas con las zonas de pesca de Groenlandia e Islandia, las cuales han sucedido tratados y convenciones internacionales, pero que carecieron toda vez de sanción imperial de titularidad universal.

Estos y otros aspectos son suficientes, como para poner en evidencia que la iniciativa de las dos grandes potencias están concertadas de tener éxito en sus peticiones, exclusivamente para mutilar los legítimos derechos de todos los países Hispano-Americanos y a través de la reducción de su mar territorial, menuditas las operaciones de extracción de los suelos y sub-suelos.

VI) ANTARTIDA:

Hace tiempo que venimos sosteniendo, que el Estrecho de Drake que separa la América del Sur, del Continente Antártico y que tiene una extensión de más de docientos cincuenta millas, no es estrecho, sino simplemente un angostamiento del Océano Glacial Antártico.

Sin embargo, en la anunciada proposición para la vigésima quinta Asamblea de las Naciones Unidas se incluye también el punto de reglamentar el paso por estrechos internacionales y esto, luego de las consideraciones de los puntos uno y

dos (pesqueras).

El Continente Antártico inhóspito y desierto, es en la actualidad campo de la investigación científica y de operaciones llamadas pacíficas entre las cuales se destacan la pesquera y pelágica.

Si bien el Continente Antártico al sur del paralelo sesenta grados sur está internacionalizado in toto, admite su jurisdicción la actividad pacífica, pero prohíbe temporalmente y hasta 1989, acciones de carácter soberano.

La solución emergente en el sur, para estas actividades pacíficas, se halla mediante la creación, luego de la segunda guerra mundial, de la llamada Conferencia Internacional Balnearia con sede en Londres y que regula toda esta actividad dentro y fuera de la Jurisdicción del Tratado Antártico.

De avanzar el referido límite de las doce millas de mar territorial de cada país como zona de reserva nacional, pesquera, ¿qué sucederá en el momento en que los titulares legítimos y soberanos, de porciones Antárticas se hagan cargo propio y ejercicio de sus respectivas soberanías?

Esta pregunta viene para mostrar dos aspectos primero que a inclusión de derechos internacionales, es problemática del hemisferio norte y no de carácter general, y segundo que la tentativa de reducir a doce millas el mar territorial, de los países tiene un solo nombre y un solo destinatario países de la América del Sur originarios de España.

El Uruguay, consecuente en su tradición internacional, debe hacer oír su voz a la vez que justificar en el foro internacional, de naciones que la decisión del Gobierno de la República O del Uruguay ha sido tomada, conforme derecho y a todo respeto por la comunidad internacional de naciones y que en ella no se cuenta doctrina foránea, sino que reivindica un derecho positivo, otorgado por sus propios nacionales y Gobierno, en el pasado patria.

CAPITULO XXVIII TEMPORADA CIENTIFICO - ANTARTICA DE 1970-71

I) PRELIMINAR:

El pasado 5 de diciembre y por centésima de Canal 12 de Televisión, el Instituto Antártico efectuó exposición general de material así como y en oportunidad del evento lanzó consensos públicos para la celebración de la próxima temporada Científica Antártica de 1970-71 de Uruguay.

Hoy desarrollaremos con más precisión algunos de los aspectos fundamentales de dicha consigna razón por la cual, este Capítulo debe considerarse especial por cuanto esta temática estaba fuera del plan general de exposición.

Por otra parte y de de esta queremos agradecer públicamente a todos y especialmente al lado Canal 12 incluyendo recomendación sobre las audiciones semanales a través de CX 26 y sub siguiente cadena de emisoras en especial de CX 38, CXA-4 y CXA 14 de S O D K E.

II) TEMPORADA:

¿Qué se quiere expresar, de manera precisa y clara, por temporada científico Antártica para 1970?

En primer término y con referencia a la Antártida, se entiende por temporada, la vigencia de tiempo óptimo, climático y lumínico imperante en Antártida, el cual comienza a mediados de diciembre y finaliza al término de febrero de cada año. Sólo tres meses de acción útil y efectiva, son de provecho íntegro en Antártida. Fuera de esos límites, la capacidad de trabajo observaciones e investigaciones en el Continente, es posible realizar únicamente, por el sistema de invernada en sitio y para ello es menester disponer de instalaciones adecuadas en Estación científica radcada.

La consigna del Instituto Antártico debe entenderse pues, para la realización en participación y exploración en navegación marítima y aérea exclusivamente por cuanto en estos planes no se incluye invernada así como la noción radicación de estación científica, la cual sería para la próxima.

III) OBJETIVOS:

El objetivo fundamental que se persigue a través de una acción exploratoria y de investigación, mediante adecuado periplo, es una demostración del alto interés científico creciente que tiene el Uruguay en Antártida y que tentará probarlo, a través de una primera expedición, adecuadamente preparada para este evento.

No se registra en la historia del país, un intento de esfuerzo de investigación y exploración fuera de los límites metropolitanos del Estado y ello no es muy claramente entendido en sí mismo, es decir, en este caso, en el Continente Antártico.

De manera tradicional y por múltiples razones, el desarrollo de la ciencia en el Uruguay se efectúa a través de instituciones y de investigadores, pero radicados en el campo o perimetro ~~doméstico~~ realizan sus ocupaciones, es decir en obras en el propio país. Concomitante con ello ciertos esfuerzos u orígenes de nuevas investigaciones se propician a través de invitaciones especiales que se hace a científicos extranjeros, para exponer y desarrollar temática original. Es así que en períodos recientes y en creciente número se multiplican conferencias, en torno a temática especial en Antártida y valga en esto, una referencia específica.

Recientemente se realizó en Montevideo una Conferencia sobre composición biológica del zooplancton marino, auspiciada por el recientemente Comité Nacional de Oceanografía. Esta conferencia se ha canalizado a través de Unesco.

En resumen a la modalidad de investigación científica en el país así como de su complemento la periodicidad de conferencias que realizan especialistas del exterior en nuestro país en apoyo de sus tesis, debemos agregar una tercera, que es la más difícil, que resulta del traslado fuera del país, de investigadores científicos, para que realicen sus observaciones en medio y espacio natural-continente Antártico.

Con estas aclaraciones, surge de suyo, que los investigadores no se trasladarán a otros países, para exponer y desarrollar propia experiencia, sino que simplemente se trasladarán de de nuestro país a un espacio de naturaleza peculiar de cierto helado y hostil a la presencia del hombre.

IV) TAREAS:

Pretender la realización de tareas de investigación fuera de los límites del país constituye una operación excepcional, no solo por cuanto carece de antecedentes, sino también por la magnitud de la tarea a realizar, así como de los medios adecuados que requiere, para su eficaz cumplimiento y feliz regreso.

La consigna Temporada de 1970-71 en Antártida constituye entonces un verdadero reto a la capacidad de realización de todos los investigadores y científicos del país, así como del conocimiento pormenorizado de cada una de las tareas complementarias y justificativas.

Un primerísimo rasgo a tener en cuenta, es que para esta participación no hay cooperación económica ni financiera del exterior y quizás tampoco interés en alentar una realización de esta clase. El esfuerzo entonces es original a la vez que propio. Las Naciones Unidas, así como sus organismos de especialización están inhibidas de cualquier participación, incluyendo en ello la propia Unesco. Que este aspecto quede bien claro en todos sus efectos (100).

De eso se obtiene una libertad amplia, pero se reducen las posibilidades en la disposición de gran equipamiento científico, así como de utillaje, lo cual no se puede dejar de conseguir, para evitar problemas de organización a tiempo.

Además y es oportunidad de decirlo ahora, es el supuesto de que Gobierno de la República estuviese realmente interesado en la realización de un primer periplo científico y de navegación marítima y aérea a la Antártida ello no sería suficiente.

Tampoco es suficiente la demostración de interés de unos cuantos investigadores, instituciones científicas conexas así como de personalidades calificadas que recomiendan la realización de estas expediciones.

Todo esto ¿por qué?

En primer término, el interés en participar en estas investigaciones debe formularse con carácter nacional y a través de una Convención específicamente convocada, para decidir sobre tareas y problemática concreta.

En segundo lugar, el Gobierno de la República debe recibir el apoyo y el aliento de los nacionales para persistir y demostrar que el interés del Uruguay sobre Antártida es real, nacional y constitutivo de una política científica de curso pacífico, originaria y persuasiva de confianza en el futuro y capacidad de realización, de este pequeño país, en el concierto internacional de naciones.

V) ANTECEDENTES:

En la última semana de noviembre, tuvimos en suerte asistir a una Conferencia en la Biblioteca Nacional, a cargo de un conferencista venezolano y sobre temática Investigación en la América Latina. En esta Conferencia se hizo referencia sobre los orígenes pasivos de España en la investigación científica y su repetición en los países de a hoy llamada genéricamente América Latina. Esta pasividad se continuó en prácticas antiguas y actuales de los autores de España. Hay en todo ello bastante de cierto y también por qué no decirlo, bastante injusticia así como absoluta imprecisión puesto que se incorpora una tradición de Portugal, de la cual es ajena el resto de la América Española.

Con anterioridad a los años de los descubrimientos geográficos y de rutas marítimas de altura finales del siglo XV los pueblos ibéricos y sus soberanos desafiaron rigurosas normas de carácter religioso y nacional, exaltando de sus objetivos públicos, toda otra actividad ajena a dichos objetivos, pero que no obstante, armaron y equiparon expediciones que a su término, descubrieron nuevos mundos y ampliaron en variedad el conocimiento científico de la época, así como el pertinente jurídico. Las ciencias básicas, así como la técnica quedaban en esa época en manos de árabes y hebreos (101). Al ser conquistadas ambas razas con celo y de manera arto indirecta se condenó a la dedicación pública en la investigación, ciencia y especulaciones sobre el conocimiento humano. En cambio de eso todas las otras actividades del hombre se desarrollaron en plenitud.

La obra de España en América aún no se ha evaluado públicamente, pero en cambio, podemos decir plenamente, que la evaluación de la política española en los últimos cinco siglos, ha sido secretamente seguida, pero bajo nomenclatura diferente (102).

Pretender deslucir una obra grande, por carencias de algunos aspectos que ulteriormente tuvieron importancia es admitir un método de interpretación histórica no aconsejable en el país.

En nuestros días, dos tareas sirven para disuadir la guerra y ellas son de manera inequívoca la ciencia y la economía. A mayor desarrollo, en ambas, poco y ningún tiempo se dispone para especulaciones de carácter bélico y por ello, es que debemos seguir el ejemplo de ahondar en la investigación científica unos y otros, ocuparse en mejores logros económicos para la comunidad.

VI) CONVENCION:

El alto interés de Uruguay en las investigaciones científicas Antárticas debe demostrarse públicamente y para ello, el camino mejor es la realización de la primera Convención Nacional Antártica. De no mediar este evento, las decisiones no podrán ser de carácter nacional y el Gobierno carecerá de un elemental apoyo, al momento que se tome una iniciativa al respecto y la cual no es privativa de la Cancillería.

Imaginemos la realización y organización de esta Convención sobre la base de participación de todos los investigadores científicos, técnicos y juristas de especialidad que hayan en el país polarizados a través de instituciones incluso universitarias así como de representantes en Estados de las fuerzas armadas a cargo de investigaciones específicas (103).

Una vez reunidos estos convencionales se podrá discutir y debatir públicamente sobre las problemáticas a enfrentar, elección de tareas mínimas a desarrollar y coordinación de recursos existentes en el país, por cuanto es fundamental insistir no habrá ayuda exterior ni tampoco es aconsejable pediría por cuanto se tiene presente aspectos básicos estatuidos en el Tratado Antártico de Washington de 1959.

Todos aquellos que tengan interés en la materia pueden pues, ponerse a trabajar y colaborar sus inquietudes a través del Instituto Antártico Uruguayo (104).

CAPITULO XXIX HISTORIA Y DERECHO EN EL RIO DE LA PLATA

I) PANORAMA:

Los sucesos que se registraron en el Río de la Plata, desde la radicación del Virreynato en Buenos Aires, seguido de la real cédula de libre comercio, invasiones inglesas de 1806-08, quiebra de la monarquía española, exiliamiento de los virreyes, Cortes de Cádiz traslado de la Corte Portuguesa a Río de Janeiro, hegemonía de la Santa Alianza en Europa, surgimiento de los Estados Unidos de América y revelación de José Gervasio Artigas, como conductor del Pueblo Oriental y ulterior Protector de los Pueblos Libres, implican un capítulo de historia universal aunque muy ignorado así como de profundas modificaciones en la formulación del derecho, internacional y por cuanto los sucesos registrados superaron sus antiguos preceptos normativos y de exclusiva vigencia europea.

Desde el punto de vista internacional de la época se conocía ya desde fines del siglo XVII, el tráfico marítimo inglés y portugués, concurrente con el español, así como de otras potencias, en el nuevo Mundo. También se conocía de manera muy pormenorizada, las acciones depredatorias de los corsarios piratas y contrabandistas, así como de naufragadores, que periódicamente asolaban las costas de la Patagonia, Estrechos Puelgueros, etc.

Sucesivamente, el tráfico marítimo tomó relevancia, como consecuencia de la vigencia de

Tratados Internacionales estogidos El Estorjal o Convencion de Hocka Sound de 1790 y e. de San Lorenzo El Real de 1795, porfiadamente ignorado, el primero entre España e Inglaterra y el segundo, entre España y los Estados Unidos de América. Dos flotas y marinas concurrían conjuntamente con la española esta dominante así como también la portuguesa esta última en menor escala en los servicios de navegación e intercambio. La marina mercante americana contó además, con radicación de Consulado en Buenos Aires, desde de 1795.

Los Puertos de Maldonado, Montevideo, Colonia, Buenos Aires, Egmont, Valparaíso, El Callao y Guayaquil tomaron incremento incluido en esta parte del hoy Continente Sudamericano.

Por otra parte si bien se autorizaban estas aperturas portuarias, no por ello se abandonaron las defensas militares, en especial en el gran perímetro que genéricamente se conocía como Río de la Plata, el cual estaba constituido por los accesos del Atlántico Sur, costas de Rocha y Maldonado y peninsulas fortalezas, Islas de Lobos y Corriti, así como Maldonado, artilladas y con guarnición permanente, Montevideo, Real de San Carlos.

Además del Estorjal, en 1795 en la hoy jurisdicción argentina, luego Buenos Aires, Valparaíso, Carmen de Patagones, Puerto Deseado, Puerto Esmeralda en las Islas Malvinas, Puerto Hambro en los Estrechos Puelgueros.

Estas defensas previeron su eficacia al momento mismo de las invasiones inglesas de 1806-7, puesto que obligó a los invasores su repliegue y ulterior capitulación, conforme el Tratado Liniers-Berkeley de 1808.

Los sucesos europeos determinaron, casi simultáneamente, el cese de la beligerancia de Inglaterra y su conversión en aliado de España, así como de Portugal, cuya Corte fue escoltada hasta Río de Janeiro por la flota inglesa de la época.

Sobreviene mayo de 1810 con la adhesión entusiasta de los Orientales ya polarizados por la figura austera de José Gervasio Artigas. La adhesión se extiende dando con ello comienzo a la guerra de secesión.

En 1812 se inicia la guerra entre los Estados Unidos de América e Inglaterra, la cual finaliza en 1814 mediante el acuerdo de Gante, perfeccionado en 1817. En ese periodo los americanos e ingleses practicamente presentes en el Río de la Plata, no obstante conservaron su Consulado en Buenos Aires, reconocido por la Junta de Mayo.

Las acciones navales de los sublevados, obligaron a las fuerzas españolas su repliegue y concentración en el Apostadero Naval de Montevideo, ordenándose el retiro de la guarnición en las Islas Malvinas pero fortificándose la Isla de Martín García. El almirante Brown en acciones navales y las fuerzas de Rondetti en acciones terrestres de bloqueo, sostenido firmemente por las fuerzas de Artigas, aunque éste último se retiró del sitio, para de Montevideo determinaron la capitulación española de Montevideo, hacia de 1814 y mediante el convenio Aymar Viedel, ulteriormente no cumplido pero con entrega de fortalezas, buques y batimientos. Al momento de la devoción de Montevideo a las fuerzas orientales el ejército de Aymar destruyó todas las defensas ofensivas y defensivas de esta ciudad amurallada. Finalmente el dominio español en el Río de la Plata pero se mantuvo todavía en Santiago, Valparaíso, Perú, Alto Perú, Nueva Granada y Venezuela. En todos los puertos de ultramar hispano-americanos de América del Sur se registra concentración naval inglesa en funciones de bloqueo fulminó Río de Janeiro si bien no sometido a tal bloqueo adonde igualmente la presencia de la flota inglesa en sus puertos.

II) SUCESOS:

El retiro español del Río de la Plata en especial de sus fuerzas navales, creó un vacío estratégico, de múltiples e interesantes derivaciones y de las cuales aun hoy día sentimos sus efectos.

Los americanos retornaron al Plata, las fuerzas patriotas se sostenían mediante las acciones

del Almirante Brown, los ingleses retomaron los servicios de cabota e alto cabotaje y ultramar de navegación. Los portugueses radicados en Río de Janeiro se aprestaron a sustituir el dominio español. Los orientales retomaron Montevideo y mantuvieron el pabellón tricolor de Artigas hasta 1817, fecha de la nueva capitulación de Montevideo a los portugueses.

En el momento álgido de Artilera/ su conversión en Protector de los Pueblos Libres de la Banda Oriental, Entre Ríos, Santa Fe, Misiones y Paraguay y en los lances de la cruenta guerra con Portugal, al invadir las Misiones y la Banda Oriental.

En 1816 Artigas dicta las primeras disposiciones de guerra contra las marinas españolas y portuguesas. Los corsarios orientales, así como los de las Provincias Unidas al bien por motivaciones diferentes, se lanzaron en todas las mareas y mareas de la época, al encuentro del enemigo portugués.

Una página de historia referida exclusivamente al Río de la Plata, tanto por su propia acción de valor cuanto por la importancia de los sucesos, así como de las implicaciones y controversias que provocó, obligó a consideraciones diplomáticas muy especiales.

Por otra parte, en 1817 nos encontramos por un lado, con las Provincias Unidas del Río de la Plata o occidente del Río Uruguay en paz y reconocido reconocimiento con la Corte Portuguesa en Río de Janeiro, la Banda Oriental, Provincias de Entre Ríos, Santa Fe (Verdeja Misiones en plena guerra con los usurpadores portugueses guerra internacional de conquista. Parag. y en una neutralidad viscosa, así como en profundas discrepancias entre el Directorio en Buenos Aires y el Protector de los Pueblos Libres Don José O. Artigas. Las acciones bélicas contra el poder español se registraban por todas en José de San Martín en su progresión hacia el Perú, así como también la de Simón Bolívar desde Nueva Granada con convergencia hacia Lima. Las acciones marítimas en el Pacífico así como en el Caribe estaban fuertemente controladas por los Apostaderos. En consecuencia, desde Europa se tenían políticas concretas de los aperturas españolas para operaciones de resistencia y refugio. En el momento en que el Gobierno de los Estados Unidos dicta la ley de neutralidad del 3 de marzo de 1817, resolviendo que cualquier dificultad con España o Portugal, se condicione a la neutralidad. Esta ley en su versión pública de la época perjudicó las operaciones de los corsarios artiguistas.

Finalmente, el 9 de julio de 1816 las Provincias Unidas decretaban la independencia la cual es reconocida por la Corte Portuguesa en Río de Janeiro intercambiándose plenipotenciarios.

III) DERIVACIONES:

Los conflictos surgidos en el Río de la Plata, guerra civil, guerra internacional de conquista, determinaron un cambio radical en todos los aspectos marítimos, puesto que se determinó de hecho una libre navegación restringida de ultramar sobre las rutas de la América del Sur, así como el surgimiento hegemónico de la marina británica de la época.

Montevideo puerto de escala obligado en la ruta del Cabo de Hornos, al bien neutralizado por los portugueses, tenían acceso al mismo todas las potencias neutrales y sus aliados: ingleses, holandeses, americanos, franceses, rusos, suecos, dinamarqueses, prusianos, etc. registraron su paso por el Río de la Plata, incluso en el Puerto de Maldonado.

Las rutas y acciones hacia la Antártida estaban libre y a la mano de los que a ellas querían recurrir: para cazar, pescar, así como obtener beneficios en pieles, aceites y grasas. Surge la leyenda, de que los sucesos antárticos constituyen sólo alta-mar oceánico y por ende (186) aun mismo de registrarse presencia de tierras, fuera de las archipiélagos o penínsulas, todo ello fue asumido como alta-mar "terra nullius", surgiendo muy posteriormente lo que se llamó medio originario de soberanía.

el descubrimiento geográfico por vía de expedición científica.

De 1817 a 1833 se registran y cartografían islas, tierras, archipiélagos y estrechos fueguinos y todo ello, como descubrimiento, ocupación permanente o simbólica, así como radicación de misiones extranjeras para evangelizar a los aborígenes patagones, araucanos, tehuelches, purupás, etc. Entre todo ello, también, expediciones científicas, cual resulta la de Charles Darwin, en el "Beagle" de Fitz Roy inglés con base de operaciones en las Islas Malvinas ocupadas mediante anexión violenta.

Toma noticia internacional, la presencia incontrolable de la Antártida, por la vía de los posteriores llamados sucesos del Mar de Weddell, así como de las islas hoy llamadas sub-antárticas. La riqueza pesquera del área, dio origen a no pocas controversias entre los invasores, como aquella famosa de Giles Duncan en las Malvinas y que puso a prueba la llamada Doctrina Monroe, cuya acción o frente hacia Inglaterra no tenía vigencia al reconocimiento de ésta.

Finalmente, Inglaterra radica una estación naval permanente en Río de Janeiro, otra en el Río de la Plata, apoyo logístico en las Islas Malvinas e Islas del Área del Cabo de Hornos en Valparaíso y El Callao, respectivamente en las costas del Pacífico de la América del Sur y una permanente en las Islas Galápagos, tránsito al Lejano Oriente.

IV) DOCTRINA MONROE:

Hacia 1823 el Gobierno de los Estados Unidos envía una misión naval a Río de la Plata en la fragata Congress, con misión de investigar sobre terreno los sucesos que se estaban desarrollando verbalmente en el área y en especial, todos los relativos a las acciones del Protector de los Pueblos Libres Don José Gervasio Artigas, concurrencia de la guerra en el intertanto y ampliación de las actividades comerciales con las Provincias Unidas del Río de la Plata y Paraguay, respectivamente, así como de una evaluación de rutas y recursos hacia la Antártida, en especial el control de las áreas aguas para caza y pesca pesquera, todo ello fácilmente demostrable.

Entre los resultados de la Misión de la fragata Congress, cubiertos con la ley americana del 4 de mayo de 1822 mediante la cual el Congreso de los Estados Unidos autoriza al Presidente para proceder al reconocimiento político de cada uno de los países miembros de los antiguos territorios soberanos españoles o portugueses y a mencionar para nada a los posibles países que pudieran surgir de territorios de otras naciones europeas en el Nuevo Mundo. Como consecuencia de esta ley, el Uruguay fue reconocido por los Estados Unidos de América recién en el año de 1851 luego de que el Gobierno de la época decretó la libre navegación en sus ríos limítrofes e interiores.

La ulterior Doctrina Monroe (1823) fundada en la citada ley del año 1822 determinaba siempre el reconocimiento político internacional, pero sin hacer mención que para ello, se debía indicar con precisión las demarcaciones de fronteras o demarcaciones de cada nuevo país surgido. La doctrina del "uti possidetis jure" de 1810 (181) originaria en el Río de la Plata, surgió como consecuencia de la aplicación de un Derecho Constitucional e Internacional, mediante el cual se estableció la norma de que los límites de los nuevos Estados, debían ser las fronteras de las provincias españolas a las que habían sucedido. Esta norma general ofrecía el recurso de establecer de que, en derecho, ningún territorio de la antigua América Española estaba sin dueño y por lo tanto, no se podía considerar "terra nullius".

Ulteriores elaboraciones políticas-diplomáticas surgidas hacia el año de 1889, determinaron que el área territorial que involucra la Doctrina de Monroe estaba determinada por la norma del "uti possidetis jure" lo cual es paradójico, por cuanto dicha norma nunca fue reconocida por la Corte Portuguesa en Río de Janeiro, así como por el ul-

Portugal, constituyan en sus efectos, la línea nortear aproximada, de la línea vigente del Tratado de Tordesillas, meridiano, en su versión austral continental, cuyo término se fija en Chuy y desde allí, al lejano sur, en versión austral marítima, partiendo el Continente Antártico en dos áreas: occidental española y oriental portuguesa.

Interesa destacar que Francia, Inglaterra y posteriormente los Estados Unidos de América, reconocieron específicamente y mediante los mencionados Tratados de 1763, 1790 y 1795, la línea y jurisdicción española de Terceros y mar territorial tierra firme, las penínsulas y archipiélagos.

La precedente consigna tiene parte originada u ornada de la historia universal, pero no obstante, es imposible para nosotros y nuestros hermanos hispano-americanos, adecuar política cómplice con esta omisión e interesado olvido.

Si embargo, no todo es oscuridad externa; hay también exruido doméstico motivado por la transformación o conversión del Meridiano de Torres, las empujadas tierras re-otorgando, que este Meridiano continúa como tal de Chuy a la Antártida y desde esta al Artico, por el océano Pacífico, al bien el Artico estuvo expresamente fuera de los términos y jurisdicciones de las B. de Papagos de Descubrimiento Nuevo y del mencionado Tratado de Tordeyas.

La primera conversión del Meridiano mencionado en frontera para nos la hallamos en el texto revisado de Sierra Herrera referente a las Inscripciones del Año XVII artículos 8 y 9 respectivamente de 13 abril de 1813.

El texto de estos artículos es el siguiente: "El territorio que ocupan estos pueblos de la costa oriental del Uruguay hasta a fortaleza de Santa Teresa, forman una sola provincia. Que los Santo Pueblos de Milones, los de Baloví, Santa Teresita San Rafael y Tacuarembó, que hoy ocupan lugar a nombre los portugueses y a su tiempo un de toda marse serán en todo tiempo territorio de esta Provincia".

As duas cartas geográficas de 1808, Anhal
Brazileira e a Carta do Rio de Janeiro, são
habeis testemunhos a estes 150 anos do ano
XIII de José Gregório Artigas.

El profesor mencionó en la dedicatoria te-
nida de la Parada que a raíz de la im-
presión del poema en la revista de la uni-
versidad, penetró en la prensa la ex-
presión de que el futuro Portugal y praba fe-
liz de que Portugal. Esta frase expresó
el concepto de una o principio del siglo postero-
rio de 1810.

Ello se ve con mayor proligidad, cuando al término de la guerra de la Triple Alianza Argentina, Brasil, Uruguay y el Tratado de Paz con Paraguay mutiló el territorio de dicho país. El subsecuente acuerdo fronterizo argentino-brasileño, consolidó las fronteras entre ambos y el latente bárbaro fue esgrimido por Argentina que exigió el reconocimiento de la línea de Tordesillas como elemento histórico de demarcación y pago por el entonces Imperio de Brasil. Queda con eso de sus 120 millones que la dictadura original del último poseedor juró de 1819 es de culto hispano-afriano y no latinoamericano.

Por otra parte se demuestra la vigencia del Meridiano de Tonderías en esa casi reciente demarcación argentino-brasileña, así como de la transferencia de ese Meridiano de Tonderías en frontera territorial con un uso-brasileño, así como, de la vigencia de dicho Meridiano en la efectiva jurisdicción correspondiente a la zona Chuy Antártida, en todos sus aspectos.

V1) CONTINUIDAD:

¿Cómo se determina la continuidad actual de la jurisdicción de Tordesillas para el extremo sur de la América del Sur?

Para esta interrogante, hemos individualizado tres diferentes respuestas y que por su orden de pretensión, así como de presencia, son las siguientes:

10 Costumbre internacional, originaria euroamericana que dice que toda la antigua jurisdicción marítima española de Tordesillas, al sur del Chub constituye "terra nullius" o "res nullius" en su versión de alta-mar oceano de libre navegación para todas las naciones y por prescripción de soberanía para libre y para común uso de las naciones. 10

2) Doctrina del "uti possidentis jure de 1810" mediante la cual se estipula que la jurisdicción marítima y de costas [redacted] emergentes de la vicencia del Meridiano de Tordesillas, pas a la decisión y ulterior posesión de la Capital su abona de L. revocada por R. de la Plata Buenos Aires Provincias Unidas de Sud América Confederación Argentina y República Argentina respectivamente. Esta doctrina se aplicó en primer lugar para la reivindicación argentina de las Malvinas así como de áreas continentales antárticas, concurrente con Chile, a la vez que en controversia con Inglaterra.

3) Testa de Sucesión Legítima de Territorios, mediante expreso Tratado de Paz Reconociendo el Tránsito de la Soberanía y el Control sobre España y sobre uno de los nuevos Estados emergentes de sus antiguos territorios en el Nuevo Mundo. Para los que en la norma está señalado tener la prohibición de tener expreso Tratados y pertenencia o sujeción de sus mismos así como de su fuente de legitimación.

El análisis de estas tres posturas indica fehacientemente que a primera vista la idea de hegemonía territorial no es en sí misma necesariamente la misma. El principio de la hegemonía, aún en su versión de supremacía territorial no implica como ya hemos indicado, la extinción de un derecho territorial. El primer capítulo del Tratado de Tordesillas ha sido interpretado como una declaración de intención a favor de la primacía de los Estados y ello a lo largo de casi cinco siglos.

La segunda posición, es más realista, pero es tremendamente cuestionable. Consiste en plantearse frente a los hechos no de un Tercer Mundo, sino la "agencia de Tratado" por sí misma, lo que le fuerza a reconocer la particular "dureza" de la doctrina esgrimida, en especial por sus implicaciones en un orden internacional. De este punto de vista, la doctrina nada se puede decir.

La tercera posición que es la nuestra es objeto de especial interés por su compromiso fundamental de no ceder a los detalles de circunstancias más abajo. Por otra parte, recordamos, que en las largas controversias de carácter territorial, entre los Estados Unidos de América y el Canadá, los Estados Unidos aceptaron la legitimidad de su territorio frente a cualquier reclamación que de ellos se hizo basándose la cual a su vez mantuvo su soberanía pacífica y durando conforme las disposiciones de Tratados por el cual en estos tratados eleva la consideración del derecho internacional territorial, como un único derecho universal de imputación.

VII) SUCESSION:

Una vez libres e independientes, al Uruguay se preocupó de perfeccionar todos sus títulos territoriales con España y al efecto celebró el Tratado de P. y A. con España y la Argentina el 1.º de Mayo y el de la República para el río de las Placas con Colombia el 21 de Julio de 1842.

El Tratado suscrito en Madrid el 9 de octubre de 1841 estipula que, en caso de independencia y previo a la ratificación de paz entre las partes, los territorios de la América del Sur de hecho en Uruguay se brava en un caso enteramente particular y excepcional respecto al resto de las antiguas colonias españolas.

Dada la importancia que reviste este Tratado por lo temprano de su nacimiento y en vista de transferirlos en Doc. No. 3 y Anex. 5 los

El Protocolo Secreto se refiere a la parte de donde que Uruguay reconoce a favor de España.

INDICE TEMATICO

ALDIACION ANTARTICA DE S.O.D.R.E. CX-26, CX-38, CXA-4 y CXA-14

Nota 1	Capítulo 1	Carta solicitud y expediente.
1a	"	Informe Dossatti
1b	"	Consejo Directivo Sodes
1c	"	Informe Departamento Limites Internacionales

INSTITUTO ANTARTICO URUGUAYO

Nota 2	Capítulo 1	Texto del Acta de fundación
" 32	" XXV	Objeto, Principios y Propósitos de I A U

ANTARTIDA ASIGNADA

Nota 4	Capítulo 1	Presentación al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CNICT)
" 4a	" 6	Testimonio de CNICT
" 57	" XIV	Antártida Sudamericana

TRATADO ANTARTICO DE WASHINGTON 1959

Nota 5	Capítulo 1	Preambulo del Presidente de los Estados Unidos de América, mensaje al Senado
" 6a	" 1	Informe del Departamento de Estado al señor Presidente de los Estados Unidos
" 6b	" 1	Texto del Tratado, traducido y revisado
" 17	" VI	Material Radioactivo
" 56	" XIV	S C A R órgano del berativo
" 59	" XV	Nota Circular del Departamento de Estado de 2 de mayo de 1958, invitando a formular el Tratado de internacionalización restringida
" 60	" XIV	Consulta y opinión del Dr. Candiotti

PENETRACION CRONOLOGICA DESCUBRIMIENTO GEOGRAFICO CONTINENTE ANTARTICO

Nota 6	Capítulo 1	Agrupación expedicionaria tetraquina desde los años de 1472 a 1956 inclusive.
" 61	" XIII	José Otto Mayeroff - Por los Mares Antárticos y periplo de navegación Corbela Uruguay
" 62	" XVII	Periplo del Noroeste
" 63	" XVII	El Descubrimiento de la Antártida
" 70	" XVII	La Era Védica - Ruta del Cabo de Hornos
" 89	" XXIII	Alfred Lansing, biografía de Shackleton
" 100	" XXVIII	Publicación de UNESCO - El Correo enero 1962

ISLA GORRITI — VINULACION ARQUEOLOGICA - PELAGICA CON EL CONTINENTE ANTARTICO Y AREAS SUB - ANTARTICAS MALVINAS - SHETLAND

Nota 9	Capítulo II	Correspondencia con el Dr. Felipe Barrera Leos
" 18	" VII	Tratado de Capitulación Linars - Boreford
" 53	" XIII	Preferencia General de Puertos - Relev.
" 53a	" XIII	Informe reservado intendente Maldonado Prof. Gilberto Acosta Ariza, censurado
" 54	" XIII	Informe a Presidente Comisión Nacional de Parques de Santa Teresa y San Miguel
" 55	" XIII	Relevamiento Arqueológico Isla Gorriti
" 55a	" XIII	Controversia Intendencia Municipal Maldonado Prof. Julio C. Musso
" 55b	" XIII	Jurisdicción sobre Isla
" 56b	" XIII	Petición fundada al señor Ministro de Cultura

MAR TERRITORIAL — SUELOS Y SUB - SUELOS MARITIMOS — 200 MILLAS

Nota 28	Capítulo X	Los Derechos y los Deberes de las Naciones Neutrales en tiempos de guerra.
" 49	" XI	Resolución 7346 de las Naciones Unidas
" 56	" XXVII	Decreto Uruguayo extensión 200 Millas de su Mar Territorial, incluyendo atmósfera
" 56a	" XXVII	Opinión Pública en "El Día" y "Marcha"
" 58	" XXVII	Opinión Pública "Acción"

PESCA Y CAZA MARITIMA URUGUAYA, REGIONAL E INTERNACIONAL

Nota 19a	Capítulo VII	Vida y muerte de las ballenas
" 19b	" VII	Las Flotas Balleneras
" 35	" XI	Proyecto de Ley de Pesca Uruguay
" 37	" XI	Convención de Nooka Sound de 1790
" 44	" XII	Código Rural y Ley 18.024
" 47	" XII	Ley de Pesca y Pesca Española
" 48	" XII	Instituto Investigaciones Pesqueras

PROYECTO DE LEY ANTARTICA URUGUAYA

Nota 36	Capítulo XI	Proyecto de Ley Dip. L. A. Saigado
" 86	" XXII	Departamento Limites, Tratado 1941/46
" 86a	" XXII	Nota Embajada de España en Uruguay
" 87	" XXII	Bulas Papales Descubrimiento Geográfico y Navegación siglo XV
" 91	" XXV	Opinión Pública - BP Color y Canal 12

RIO DE LA PLATA - OCEANO ATLANTICO SUR - ISLARIO

Nota 31	Capítulo X	Cuadernos "Marcha" 20/XII/1963
" 32	" X	Chebataroff - Estuarios
" 33	" X	Julio C. Musso - Comunidad Fluvial
" 61	" XV	Tratado de Brasilia - Cuenca del Plata

PROYECTO CREACION COMISION URUGUAYA COOPERACION ANTARTICA

Nota 67	Capítulo XVII	Fuerza Aérea Uruguaya
85	XXI	Texto del proyecto y autorización
85a	XXII	Opinión Pública La Mañana
105	XXVII	Carta C.F. Rubén Varela, de la Armada Nacional, visitas y exposiciones

PUERTOS, AEROPUERTOS, COMUNICACIONES Y SERVICIO METEOROLOGICOS URUGUAYOS, CON RELACION PERMANENTE EN EL CONTINENTE ANTARTICO

Nota 49	Capítulo XI	Servicio Meteorológico Nacional
50	XI	Revista Anuario Uruguaya
62	XV	Antecedentes Puerto de Montevideo

DECRETOS Y DECLARACIONES ANTARTICAS GUBERNAMENTALES URUGUAYAS

Nota 83	Capítulo XXI	Decreto P. E. de 8 de octubre 1956
84	XXII	Declaración Cancillería 32/9782
84a	XXII	Opinión Pública condenatoria
84b	XXI	Impugnación legal Declaración 31/9782
84c	XXI	Memorandum impugnación pública de la Declaración de la Cancillería Uruguaya

TRATADOS INTERNACIONALES TERRITORIALES Y DE ESPACIOS DE NATURALEZA

Nota 7	Capítulo I	Tratado del Espacio Exterior 1963
37	XI	Tratado El Escorial 1790
78	XI	Colectión Carlos Calvo - Bib. Nacional
81	XV	Acta Comisión Fluvial
109	XXX	Tratado de Tordesillas 1494

NACIONES UNIDAS - CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA - CONTROVERSIAS

Nota 37	Capítulo XI	Texto Carta N. U. y Corte I. Justicia
84b	XXII	Nota Verbal Chile - Gran Bretaña
98	XXVII	Ratificación Uruguay 15.XI/1945
99	XXVII	Artículo 1º
108	XXIX	Tratado de Madrid - Americanos 1810

DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO

Nota 19	Capítulo VII	Legislaciones internacionales
77	XXIX	Alfred Verdross y otros
72a	XXIX	Hans Kelsen y otros
73	XXIX	John Colombos y otros
74b	XXIX	Marcelo reconocimiento y extinción de Estados
75	XX	Fuentes del Derecho Internacional
82	XX	Frank Debenham El Desierto Helado
107	XXIX	Sucesión entre Estados
110	XXX	Terrazas no ocupadas

CONVENCIONES, CONGRESOS, CONFERENCIAS Y TRATADOS INTERNACIONALES REFERIDOS A LOS ESPACIOS DE NATURALEZA

Nota 44	Capítulo I	Convención Ginebra sobre Alta Mar 1958/60
40a	XI	Libre pesca en los mares
40	XI	Colaboración Espacia entre las Naciones de Arnold W. Frutkin

COSMOS, UNIVERSO, NATURALEZA Y FENOMENO HUMANO

Nota 22	Capítulo VIII	Esquema del Universo
65	XVI	El Cosmos y sus sistemas estelares
66	XVI	Geografía general e histórica
79	XI	Nuevas Teorías Cosmogónicas
80	XXI	Taller de Chardón
104	XXVII	Unión Geodésica y Geofísica Internacional

LEYES, DECRETOS Y RESOLUCIONES GUBERNAMENTALES URUGUAYAS

Nota 42	Capítulo X	Códigos de Uruguay
44	XI	Códigos Rurales de Uruguay
45	XI	Colectión Legislativa 16.º 910
48	XI	Registro Nacional de Leyes y Decretos

CIENCIAS, INVESTIGACIONES Y CONVENCIONES

Nota 18	Capítulo III	Antárticología
11	II	Las grandes corrientes oceánicas
16	V	Astronomía
20	VIII	Antártida Contratramante Penzance
23	VII	La Física Albert Einstein y otros
65	XVI	Filosofía de la Ciencia
66	XVI	Geología y Cosmología
74	XXVII	Congreso Geodesia Espacial
90	XXIV	Carta Geológica del Uruguay
104	XXVII	Unión Astronómica Internacional

DOCTRINAS Y JURISPRUDENCIA SOBRE ESPACIOS MARITIMOS, AEREOS, ANTARTIDA, ULTRA - TERRESTRE, SUELOS Y SUB - SUELOS MARITIMOS

Nota 24	Capítulo IX	Ambito Jurídico Kelsen/Verdross
25	IX	Dr. Alvaro Bauzá Araujo

"	28	"	IX	Historia Administración Española e Hispana
"	29	"	IX	Historia Derechos Español e Indiano
"	76	"	X X	Ámbito de validez Estatal
"	105	"	XX	Acuerdos de Asociaciones Científicas en la formulación del Derecho internacional

Dr. Juan Carlos Puig - Antártida Argentina

HISTORIA UNIVERSAL

"	75a	"	XIX	Asia y la Dominación Occidental
"	102	"	XVIII	Estados Unidos de América y la Independencia de América Latina 1800 1830 de Arthur Preston Whitaker

Nota 75 Capítulo XIX Doctrina Monroe

HISTORIA URUGUAYA

Notas	18	Capítulo	19	o de Capitulación Linters - Beresford
"	27	"	X	Historia Dominación Española en Uruguay
"	30	"	X	La Epopeya de Artigas de Juan Zorrilla de San Martín
"	43	"	XII	Punta de Esia - Maldonado, F. B. Laos
"	63	"	XV	Apóstadero Naval Español en Montevideo
"	74	"	XIX	Primer Observatorio Astronómico Montevideo

CAPITULO I

(1) Expediente original de S.O.D.R.E

Asunto 133 Año de 1963
E. Prof. y/o C. Musso solicita autorización para realizar una Audición semanal por
Radio Oficial, del Instituto Antártico Uruguayo.
Dirección General - Pase a la Dirección de Programaciones Radiales
Señor Director General:

El Prof. Julio C. Musso realizó la audición. La Institución del Turismo por CX-6. Sus comentarios fueron siempre de buena factura formal y tuvieron fundamento científico. Considero que el Prof. Musso está en condiciones intelectuales de abordar exitosamente una labor como a propuesta. No obstante tratándose de un tema de posibles implicaciones internacionales —aunque se trate de comentarios científicos— importa cuidar al extremo la calidad cursada por un instrumento estatal de expresión.

Me permite sugerir que se entere al Ministerio de Relaciones Exteriores de este proyecto ya sea por parte del Consejo Directivo o por contactos de Prof. Musso con los jefes del Ministerio.

Santiago Dosselt Director

El Consejo Directivo Resuelve
Enviar al Ministerio de Cultura estas actuaciones relacionadas con la salud del Profr.
Mussu para sea zar una Audiencia por Radio Oficial sobre Anartida para que tenga a bien
remittir al Ministerio de Relaciones Exteriores para su estudio y pronunciamiento al res.

Arg. Judge Robert F. Marx, presiding in

Departamento de Límites Internacionales.

Secretary of the Ministry

Esta Dirección ha recibido el expediente iniciado por el señor Prof. Julio C. Museo y presentado a la Comisión Directiva del SODRE a efectos de obtener de dicho Instituto. un espacio radial semanal o quincenal, para el Instituto Américo Lugo Uruguayo.

Por dicha Audiencia se procedera a desarrollar un ciclo que versará exclusivamente sobre el Atlántico con referencias a su penetración geográfica en el continente americano, abarcando debidamente intercaladas con el Río de la Plata, Puerto Montevideo, costas e islas uruguayas, excluyendo todos los aspectos de índole política y económica.

Esta Dirección estima que tratándose de una audiencia meramente informativa y de carácter consultivo no habrá lugar a objeciones dado que la misma no comprometería la

Al respecto, señor Ministro, es cuanto debo informar.

Emb. Carlos C. Barrino, Director

2) Acto de fundación del Instituto Antártico Uruguayo

En Montevideo, República Oriental del Uruguay el día nueve de enero de mil novecientos sesenta y ocho a la hora 0 se reúnen los fundadores de NESTO ANTARY LO URU- GUAY en el domicilio de la calle Araya n.º 4286 de dicha ciudad con vozados especialmente convocados a fin de efectuar el aprobar el Estatuto de dicho Instituto por ser el sexto año de su existencia. Se leen los números B 7983804 y dorso 7 8805 y dorso 7 8806 y dorso 7983805 y dorso 7983806 y dorso 7983807 y dorso 7983808 y dorso 7983809 y dorso 7983810 y dorso 7983811 y dorso 7983812 y dorso 7983813 y dorso 7983814 y dorso 7983815 y dorso 7983816 y dorso 7983817 y dorso 7983818 y dorso 7983819 y dorso 7983820 y dorso 7983821 y dorso 7983822 y dorso 7983823 y dorso 7983824 y dorso 7983825 y dorso 7983826 y dorso 7983827 y dorso 7983828 y dorso 7983829 y dorso 7983830 y dorso 7983831 y dorso 7983832 y dorso 7983833 y dorso 7983834 y dorso 7983835 y dorso 7983836 y dorso 7983837 y dorso 7983838 y dorso 7983839 y dorso 7983840 y dorso 7983841 y dorso 7983842 y dorso 7983843 y dorso 7983844 y dorso 7983845 y dorso 7983846 y dorso 7983847 y dorso 7983848 y dorso 7983849 y dorso 7983850 y dorso 7983851 y dorso 7983852 y dorso 7983853 y dorso 7983854 y dorso 7983855 y dorso 7983856 y dorso 7983857 y dorso 7983858 y dorso 7983859 y dorso 7983860 y dorso 7983861 y dorso 7983862 y dorso 7983863 y dorso 7983864 y dorso 7983865 y dorso 7983866 y dorso 7983867 y dorso 7983868 y dorso 7983869 y dorso 7983870 y dorso 7983871 y dorso 7983872 y dorso 7983873 y dorso 7983874 y dorso 7983875 y dorso 7983876 y dorso 7983877 y dorso 7983878 y dorso 7983879 y dorso 7983880 y dorso 7983881 y dorso 7983882 y dorso 7983883 y dorso 7983884 y dorso 7983885 y dorso 7983886 y dorso 7983887 y dorso 7983888 y dorso 7983889 y dorso 7983890 y dorso 7983891 y dorso 7983892 y dorso 7983893 y dorso 7983894 y dorso 7983895 y dorso 7983896 y dorso 7983897 y dorso 7983898 y dorso 7983899 y dorso 7983900 y dorso 7983901 y dorso 7983902 y dorso 7983903 y dorso 7983904 y dorso 7983905 y dorso 7983906 y dorso 7983907 y dorso 7983908 y dorso 7983909 y dorso 7983910 y dorso 7983911 y dorso 7983912 y dorso 7983913 y dorso 7983914 y dorso 7983915 y dorso 7983916 y dorso 7983917 y dorso 7983918 y dorso 7983919 y dorso 7983920 y dorso 7983921 y dorso 7983922 y dorso 7983923 y dorso 7983924 y dorso 7983925 y dorso 7983926 y dorso 7983927 y dorso 7983928 y dorso 7983929 y dorso 7983930 y dorso 7983931 y dorso 7983932 y dorso 7983933 y dorso 7983934 y dorso 7983935 y dorso 7983936 y dorso 7983937 y dorso 7983938 y dorso 7983939 y dorso 7983940 y dorso 7983941 y dorso 7983942 y dorso 7983943 y dorso 7983944 y dorso 7983945 y dorso 7983946 y dorso 7983947 y dorso 7983948 y dorso 7983949 y dorso 7983950 y dorso 7983951 y dorso 7983952 y dorso 7983953 y dorso 7983954 y dorso 7983955 y dorso 7983956 y dorso 7983957 y dorso 7983958 y dorso 7983959 y dorso 7983960 y dorso 7983961 y dorso 7983962 y dorso 7983963 y dorso 7983964 y dorso 7983965 y dorso 7983966 y dorso 7983967 y dorso 7983968 y dorso 7983969 y dorso 7983970 y dorso 7983971 y dorso 7983972 y dorso 7983973 y dorso 7983974 y dorso 7983975 y dorso 7983976 y dorso 7983977 y dorso 7983978 y dorso 7983979 y dorso 7983980 y dorso 7983981 y dorso 7983982 y dorso 7983983 y dorso 7983984 y dorso 7983985 y dorso 7983986 y dorso 7983987 y dorso 7983988 y dorso 7983989 y dorso 7983990 y dorso 7983991 y dorso 7983992 y dorso 7983993 y dorso 7983994 y dorso 7983995 y dorso 7983996 y dorso 7983997 y dorso 7983998 y dorso 7983999 y dorso 7984000 y dorso 7984001 y dorso 7984002 y dorso 7984003 y dorso 7984004 y dorso 7984005 y dorso 7984006 y dorso 7984007 y dorso 7984008 y dorso 7984009 y dorso 7984010 y dorso 7984011 y dorso 7984012 y dorso 7984013 y dorso 7984014 y dorso 7984015 y dorso 7984016 y dorso 7984017 y dorso 7984018 y dorso 7984019 y dorso 7984020 y dorso 7984021 y dorso 7984022 y dorso 7984023 y dorso 7984024 y dorso 7984025 y dorso 7984026 y dorso 7984027 y dorso 7984028 y dorso 7984029 y dorso 7984030 y dorso 7984031 y dorso 7984032 y dorso 7984033 y dorso 7984034 y dorso 7984035 y dorso 7984036 y dorso 7984037 y dorso 7984038 y dorso 7984039 y dorso 7984040 y dorso 7984041 y dorso 7984042 y dorso 7984043 y dorso 7984044 y dorso 7984045 y dorso 7984046 y dorso 7984047 y dorso 7984048 y dorso 7984049 y dorso 7984050 y dorso 7984051 y dorso 7984052 y dorso 7984053 y dorso 7984054 y dorso 7984055 y dorso 7984056 y dorso 7984057 y dorso 7984058 y dorso 7984059 y dorso 7984060 y dorso 7984061 y dorso 7984062 y dorso 7984063 y dorso 7984064 y dorso 7984065 y dorso 7984066 y dorso 7984067 y dorso 7984068 y dorso 7984069 y dorso 7984070 y dorso 7984071 y dorso 7984072 y dorso 7984073 y dorso 7984074 y dorso 7984075 y dorso 7984076 y dorso 7984077 y dorso 7984078 y dorso 7984079 y dorso 7984080 y dorso 7984081 y dorso 7984082 y dorso 7984083 y dorso 7984084 y dorso 7984085 y dorso 7984086 y dorso 7984087 y dorso 7984088 y dorso 7984089 y dorso 7984090 y dorso 7984091 y dorso 7984092 y dorso 7984093 y dorso 7984094 y dorso 7984095 y dorso 7984096 y dorso 7984097 y dorso 7984098 y dorso 7984099 y dorso 7984100 y dorso 7984101 y dorso 7984102 y dorso 7984103 y dorso 7984104 y dorso 7984105 y dorso 7984106 y dorso 7984107 y dorso 7984108 y dorso 7984109 y dorso 7984110 y dorso 7984111 y dorso 7984112 y dorso 7984113 y dorso 7984114 y dorso 7984115 y dorso 7984116 y dorso 7984117 y dorso 7984118 y dorso 7984119 y dorso 7984120 y dorso 7984121 y dorso 7984122 y dorso 7984123 y dorso 7984124 y dorso 7984125 y dorso 7984126 y dorso 7984127 y dorso 7984128 y dorso 7984129 y dorso 7984130 y dorso 7984131 y dorso 7984132 y dorso 7984133 y dorso 7984134 y dorso 7984135 y dorso 7984136 y dorso 7984137 y dorso 7984138 y dorso 7984139 y dorso 7984140 y dorso 7984141 y dorso 7984142 y dorso 7984143 y dorso 7984144 y dorso 7984145 y dorso 7984146 y dorso 7984147 y dorso 7984148 y dorso 7984149 y dorso 7984150 y dorso 7984151 y dorso 7984152 y dorso 7984153 y dorso 7984154 y dorso 7984155 y dorso 7984156 y dorso 7984157 y dorso 7984158 y dorso 7984159 y dorso 7984160 y dorso 7984161 y dorso 7984162 y dorso 7984163 y dorso 7984164 y dorso 798

Los Fundadores Don Mario S. Muxio, credencial cívica BJB - 2819, de nacionalidad uruguayo Don Mario H. Muxio, credencial cívica BBB - 1570, de nacionalidad uruguayo. Don Ricardo P. Muxio, credencial cívica BAB - 1170, de nacionalidad uruguayo. Don Julio C. Muxio, credencial cívica BJB - 3239, de nacionalidad uruguayo y Don Fernando C. Somo, credencial cívica BCA - 40455, de nacionalidad uruguayo. **RESUELVEN**

PR MERO: Aprobar ~~el~~ ^{el} texto de los Estatutos que regirán al Instituto Antártico Uruguayo cuyo detalle preside y conforme a los os ~~ahora~~ ^{ahora} en p p p selado y ~~revisado~~ ^{revisado} se someten a la consideración del Ministerio de Cultura para la obtención de la personería jurídica de conformidad con el Artículo 21 de Código Civil de la República.

SEGUNDO Designar en este acto y por unanimidad al señor Escribano Don Carlos A. Denby para la presentación, protocolo, jurisdicción y certificaciones notariales necesarias, para la obtención de la pertinente personería jurídica.

TERCERO Autorizar por unanimidad y con las más amplias facultades a Prof. J. J. C. Munoz para que adopte las modificaciones que pudiere indicar el Poder Ejecutivo por el presente de estos estatutos.

ARTO. El titular en este acto, y primer Consejo Directivo de Instituto Antártico, es Rulfo con la salvedad de que asumió a plena responsabilidad civil y personal y hasta la fecha de la definitiva autorización de la personería jurídica.

SEPTIMO. Habiéndose agotado el leuario de la reunion, con la aprobacion de lo prece-
dente, se dio cada a Secretario de lectura completa de texto de la presente Acta de
Fundadores, siendo la hora catorce procediéndose a la rubrica y firma, por cada uno de los

CERTIFICO que las firmas que anteceden son auténticas y pertenecen a las personas de mi conocimiento que llevan los nombres de Mario S. Musto, Mario H. Maniot, Ricardo Paggio, Fernando Sautu y Julio C. Musso. EN FE DE ELLO y a solicitud de parte interesada, siento el presente día se o signo y firmo en Montevideo y en la preciada fecha

Carlos A. Denby

14. Testimonio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, sobre "Análisis Asignada" de fecha 15 de mayo de 1969 y comunicación de 27 de junio de 1969.

Dr. Don Eduardo Palma Presidente Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
En las Montevideo 24 de abril de 1969

Resultancias de Investigación "ANTARTIDA ASIGNADA"

Desde hace muchos años, 1960, viene realizando investigaciones sistemáticas en torno al yacimiento Antártico y desde territorio metropolitano de Uruguay. Entre dichas investigaciones se cuentan las denunciadas al Ministerio de Cultura, conforme expedientes, por lo arribándose a referir al Pre Recvimiento Arqueológico en Isla Gorrit, noviembre de 1967, as como de

múltiples artículos periodísticos e informes a diversos Ministerios.

Entre las resultancias primeras de estas investigaciones, se cuenta la creación del Instituto Antártico Uruguayo, así como la redacción del primer proyecto de ley Antártica, conforme Report No 476, Octubre 1965 Carpeta 1100 de 1962 Comisión Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes y caratulado CONTINENTE ANTARTICO.

Con referencias a niveles docentes, en especial de Estudios Superiores en las Facultades de Derecho, Ingeniería, Humanidades y Química, así como en Cursos de especialización para el Estado Mayor o, para uso de Cancillería se carece de obras de consulta aptas, puesto que las existentes y en diversos idiomas, constituyen enfoques parciales de especialización, no exentas de posturas nacionales de cada país en torno a la Antártida, dificultando con ello, una adecuada orientación en torno a la interpretación que merece, genéricamente, el Continente Helado y Desierto.

La obra que se anexa, constituye resultancia de investigación y su correspondiente interpretación, por cuya razón, se presenta a la alta consideración de ese Consejo Nacional, en lo pertinente y de conformidad con la ley N° 13.532 de 7 de diciembre de 1961 Decreto Reglamentario de 14 de marzo de 1962 y Reglamento Interno de 12 de febrero de 1963 refiriéndose a la competencia gubernativa y decisiones del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, de la República.

Prof. Julio C. Musso

Ministerio de Cultura
Secretaría de Comisiones
Montevideo, 27 de junio de 1969
Prof. Don Julio C. Musso.

Me dirijo a Ud. para remitirle, adjunto a la presente testimonio de la parte de Acta de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas donde consta la resolución adoptada por el Cuerpo en relación a su trabajo ANTARTIDA ASIGNADA.

Dr. Eduardo Palma, Presidente

TESTIMONIO

Hace constar que en el Acta del referido Consejo de fecha 15 de mayo de 1969, se encuentra la resolución y fundamentos que seguidamente se transcriben. "El Ing. Bergeret informa que ha realizado un detenido estudio del trabajo ANTARTIDA ASIGNADA, que genera a consideración del Consejo a Prof. Julio C. Musso. Dice el Ing. Bergeret que el autor hace una completa e interesante exposición histórico-filosófica de las relaciones ESPACIO - HOMBRE - DESARROLLO que surge como antecedentes adecuados para sustentar una teoría jurídica aplicable a la asignación en la Antártida. Se trata en principio, dice el Ing. Bergeret, de una especulación sobre el derecho de las comunidades sobre aquel territorio helado y nublado. Los demás miembros del Consejo oídas las manifestaciones del Ing. Bergeret resuelven que su informe constituya la resolución que adopta el cuerpo en relación a la gestión promovida por el Prof. Julio C. Musso.

Dr. Eduardo Palma, Presidente

(8) **Prámbulo y texto del Tratado Antártico de Washington, del 1º de diciembre de 1959.**
Traducción Dra. Ana C. Foster.

Documento original recibido de Ralph Edward Dimmick, O.E.A. por carta de fecha 23 de mayo de 1961 y que consiste en la publicación del Senado de los Estados Unidos de América, 86º Congreso, Executive S, Segunda Sección.

TRATADO ANTARTICO — Mensaje del Presidente de los Estados Unidos de América transmitiendo una copia certificada del Tratado Antártico, firmado en Washington el 1º de diciembre de 1959, por los Plenipotenciarios de los Estados Unidos de América y otros once países.

— — — — —

Febrero 15 de 1960. Por primera vez se leyó el Tratado y se eliminó su carácter secreto. El Tratado, el mensaje de transmisión del Presidente y todos los otros documentos que acompañan a mismo fueron enviados al Comité sobre Relaciones Exteriores y se ordenó su publicación para estudio en el Senado.

La Casa Blanca
Febrero 15 de 1960

A Senado de los Estados Unidos

Con miras a recibir el consejo y consentimiento del Senado para su ratificación, acompaño a la presente una copia certificada del Tratado Antártico, firmado en Washington el 1º de diciembre de 1959, por Plenipotenciarios de los Estados Unidos y otros once países.

Este es un Tratado extraordinario e histórico. Se determina que un gran área del mundo para fines pacíficos. Otorga un sistema amplio y sin restricciones para inspección que asegurará que las condiciones de no-militarización serán cumplidas. Los propósitos y términos — un área igual al tamaño conjunto de Europa y los Estados Unidos — será un legado permanente del Tratado se explican en el informe del Secretario de Estado, que se transmite con este Mensaje.

También transmite, para conocimiento del Senado, una copia certificada del acta final de la Conferencia sobre Antártida, celebrada en Washington, del 15 de octubre al 1º de diciembre de 1959, en la cual se formuló el Tratado. El acta final no requiere ratificación.

Me es grato recordar que la Conferencia sobre Antártida fue convocada por iniciativa de los Estados Unidos. El 2 de mayo de 1958 los Estados Unidos cursaron una invitación a los otros once países que participaron en el programa Antártico de Año Geográfico Internacional para que participaran en una conferencia para considerar la conclusión de un Tratado sobre la Antártida, para determinados fines. La invitación fue aceptada por los once países: Argentina, Australia, Bélgica, Chile, La República Francesa, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Unión de África del Sur, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El espíritu de cooperación y mutuo entendimiento con que los representantes de los doce países prepararon el Tratado Antártico y firmaron por sus respectivos gobiernos, es un ejemplo inspirador de lo que puede cumplirse por cooperación internacional en el campo de la ciencia y en pos de la paz.

Creo que el Tratado Antártico es un paso significativo hacia la meta de un mundo pacífico con justicia. En la esperanza que los Estados Unidos, que promovió la idea del Tratado Antártico, sea uno de los primeros en ratificarlo, recomiendo al Senado la más pronta y favorable consideración.

Dwight D. Eisenhower

ciudadanos que han sido designados de acuerdo al Tratado para fines inspectivos, o personal científico intercambiado entre expediciones o estaciones en Antártida con respecto a todo acto u omisión, que ocurra mientras tales personas estén en Antártida en ejercicio de sus funciones. También se incluyen los miembros del personal que acompañan a tales personas. La posición de las partes en lo relativo a jurisdicción sobre toda otra persona en la Antártida no se verá afectada. Las partes se comprometen a efectuar consultas conjuntas de inmediato en caso de surgir alguna disputa concerniente al ejercicio de jurisdicciones en la Antártida.

Según el Artículo IX, los representantes de los doce países signatarios se reunirán en Canberra, Australia dos meses después que el Tratado entre en vigor y luego de las fechas y lugares que se consideren más convenientes. Su finalidad será el intercambio de información, consultas conjuntas sobre asuntos de interés común respecto a la Antártida, y para recomendar a sus respectivos gobiernos medidas para el cumplimiento de los principios y objetivos del Tratado. Estas medidas entrarán en vigencia cuando son aprobadas por todas las partes que tienen derecho a participar en las reuniones celebradas para considerar dichas medidas.

Un país que entra a formar parte del Tratado puede calificarse para participar en las reuniones durante el tiempo que demuestre su interés en la Antártida llevando a cabo investigaciones científicas de importancia allí.

Los representantes que participan en las reuniones recibirán los informes de los observadores que efectúan inspecciones de acuerdo al Tratado.

El Tratado no tiene plazo fijo de duración pero el Artículo XII establece que después de treinta años cualquiera de las partes participantes en reuniones consultivas puede solicitar una Conferencia para revisar la operación del Tratado. Las enmiendas aprobadas en tal Conferencia por mayoría de representantes incluyendo una mayoría de partes consultivas entrarán en vigencia una vez ratificadas por todas las partes consultivas. Si una modificación o enmienda aprobada en tal Conferencia no es puesta en vigencia antes de los dos años, cualquier país puede retirarse del Tratado, dos años después de entregar una notificación en ese sentido.

El Artículo XIII establece que el Tratado entrará en vigor cuando es ratificado por los doce estados signatarios. Contiene una cláusula de adhesión por la cual otros países, además de los doce del Tratado, pueden adquirir los derechos y asumir las obligaciones enumeradas en el Tratado. Todo Estado miembro de las Naciones Unidas y cualquier otro Estado que sea invitado por unanimidad por las partes consultivas pueden ingresar.

El Artículo XIII también nombra a los Estados Unidos como Gobierno depositario y contiene otras consideraciones de naturaleza formal relativas a la ratificación, adhesión y registro con las Naciones Unidas.

Por el Artículo XIV las versiones del Tratado en inglés, francés, ruso y español son declaradas igualmente auténticas.

En ocasión de la firma del Tratado Antártico, los Gobiernos de los Estados Unidos, Argentina y Chile declararon que el Tratado no afecta en nada sus obligaciones bajo el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca firmado en Río de Janeiro el 2 de septiembre de 1947 (62 Stat 1681).

El representante de los Estados Unidos a la Conferencia sobre Antártida fue el Embajador Herman Phleger, ex Asesor Legal del Departamento de Estado. Los representantes argentinos fueron el Embajador Paul C. Daniels y el Sr. George M. Owen. Además de los miembros del Departamento de Estado, la Delegación de los Estados Unidos incluía a un representante del Departamento de Defensa. Por el Congreso fueron asesores el Senador Frank Carlson y el Senador Gale W. McGee. La delegación recibió asesoramiento directamente de la Fundación Científica Nacional, agencia responsable por la coordinación del planeamiento y dirección del programa científico de los Estados Unidos en la Antártida.

Para su información así como también para el Senado, se transmitió el acta final de la Conferencia sobre Antártida firmada en Washington el 1 de diciembre de 1959, por los Plenipotenciarios de los doce naciones participantes. El acta final no requiere ratificación.

Creo que la firma del Tratado Antártico es un logro importante. Su ratificación por todos los Estados signatarios promoverá en todo un Continente la cooperación pacífica en el logro de progresos científicos. Está basado en el deseo de mantener la paz en un área importante del mundo. Los Estados Unidos, que ha efectuado extensas actividades exploratorias y científicas en la Antártida, sugiere la idea de Tratado Antártico que se cree es en los mejores intereses de este país y de toda la humanidad. Se espera pues que los Estados Unidos estará entre los primeros a ratificarlo.

Presentado respetuosamente

Christian A. Herter

TRATADO ANTARTICO

Los Gobiernos de Argentina, Australia, Bélgica, Chile, la República Francesa, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, la Unión de África del Sur, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América

Reconociendo que es de interés de toda la humanidad que la Antártida continúe utilizándose siempre exclusivamente para fines pacíficos y que no llegue a ser escenario u objeto de discordia internacional.

Reconociendo la importancia de las contribuciones aportadas al conocimiento científico como resultado de la cooperación internacional en la investigación científica en la Antártida,

Convencidos de que el establecimiento de una base sólida para la continuación y el desarrollo de dicha cooperación fundada en la libertad de investigación científica en la Antártida, como fuera aplicada durante el Año Geofísico Internacional, concuerda con los intereses de la ciencia y el progreso de toda la humanidad.

Convencidos, también, de que un Tratado que asegure el uso de la Antártida exclusivamente para fines pacíficos y la continuación de la armonía internacional en la Antártida promoverá los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

Han acordado lo siguiente

ARTICULO I

1. La Antártida se utilizará exclusivamente para fines pacíficos. Se prohíbe, entre otras, toda medida de carácter militar tal como el establecimiento de bases y fortificaciones militares, la realización de maniobras militares, así como los ensayos de toda clase de armas.

2. El presente Tratado no impedirá el empleo de personal o equipo militares para investigaciones científicas o para cualquier otro fin pacífico.

ARTICULO II

La libertad de investigación científica en la Antártida y la cooperación hacia ese fin, como fueran aplicadas durante el Año Geofísico Internacional, continuarán sujetas a los disposiciones del presente Tratado.

ARTICULO III

1. Con el fin de promover la cooperación internacional en la investigación científica en la Antártida, prevista en el Artículo II del presente Tratado, las partes contratantes acuerdan proceder, en la medida más amplia posible:

- a) al intercambio de información sobre los proyectos de programas científicos en la Antártida a fin de permitir el máximo de economía y eficiencia en las operaciones;
- b) al intercambio de personal científico entre las expediciones y estaciones en la Antártida;
- c) al intercambio de observaciones y resultados científicos sobre la Antártida, los cuales estarán disponibles libremente.

2. Al aplicarse este Artículo se dará el mayor estímulo al establecimiento de relaciones cooperativas de trabajo con aquellos organismos especializados de las Naciones Unidas y con otras organizaciones internacionales que tengan interés científico o técnico en la Antártida.

ARTICULO IV

1. Ninguna disposición del presente Tratado se interpretará:

- a) como una renuncia, por cualquiera de las partes contratantes, a sus derechos de soberanía territorial o a las reclamaciones territoriales en la Antártida, que hubiere hecho valer precedentemente;
- b) como una renuncia o menoscabo, por cualquiera de las partes contratantes, a cualquier fundamento de reclamación de soberanía territorial en la Antártida que pudiera tener, ya sea como resultado de sus actividades o de las de sus nacionales en la Antártida, o por cualquier otro motivo;
- c) como perjudicial a la posición de cualquiera de las partes contratantes, en lo concerniente a su reconocimiento o no reconocimiento del derecho de soberanía territorial, de una reclamación o de un fundamento de reclamación de soberanía territorial de cualquier otro Estado en la Antártida.

2. Ningún acto o actividad que se firme a cabo mientras el presente Tratado se halle en vigencia constituirá fundamento para hacer valer, apoyar o negar una reclamación de soberanía territorial en la Antártida, ni para crear derechos de soberanía en esta región. No se harán nuevas reclamaciones de soberanía territorial en la Antártida ni se ampliarán las reclamaciones anteriormente hechas valer, mientras el presente Tratado se halle en vigencia.

ARTICULO V

1. Toda explosión nuclear en la Antártida y la eliminación de desechos radioactivos en dicha región quedan prohibidas.

2. En caso de que se concluyeran acuerdos internacionales relativos al uso de la energía nuclear, comprendidas las explosiones nucleares y la eliminación de desechos radioactivos, en los que sean partes todas las partes contratantes cuyos representantes estén facultados a participar en las reuniones previstas en el Artículo IX, las normas establecidas en los acuerdos se aplicarán en la Antártida.

ARTICULO VI

Las disposiciones del presente Tratado se aplicarán a la región situada al sur de los sesenta grados de latitud sur, incluidas todas las barreras de hielo, pero nada en el presente Tratado perjudicará o afectará en modo alguno los derechos o el ejercicio de los derechos de cualquier Estado conforme al derecho internacional en lo relativo a la alta mar dentro de esa región.

ARTICULO VII

1. Con el fin de promover los objetivos y asegurar la aplicación de las disposiciones del presente Tratado, cada una de las partes contratantes, cuyos representantes estén facultados a participar en las reuniones a que se refiere el artículo IX de este Tratado, tendrá derecho a designar observadores para llevar a cabo las inspecciones previstas en el presente Artículo. Los observadores serán nacionales de la parte contratante que los designe. Sus nombres se comunicarán a cada una de las demás partes contratantes que tienen derecho a designar observadores, y se les dará igual aviso cuando cesen en sus funciones.

2. Todos los observadores designados de conformidad con las disposiciones del párrafo 1 de este artículo gozarán de entera libertad de acceso, en cualquier momento, a cada una y a todas las regiones de la Antártida.

3. Todas las regiones de la Antártida, y todas las estaciones, instalaciones y equipos que allí se encuentren, así como todos los navios y aeronaves, en los puntos de embarque y desembarque de personal o de carga en la Antártida, estarán abiertos en todo momento a la inspección por parte de cualquier observador designado de conformidad con el párrafo 1 de este Artículo.

4. La observación aérea podrá efectuarse en cualquier momento, sobre cada una y todas las regiones de la Antártida por cualquiera de las partes contratantes que estén facultadas a designar observadores.

5. Cada una de las partes contratantes al entrar en vigencia respecto de ella el presente Tratado, informará a las otras partes contratantes y, en lo sucesivo, las informará por adelantado sobre:

- a) toda expedición a la Antártida y dentro de la Antártida en la que participen sus navios o naciones, y sobre todas las expediciones a la Antártida que se organicen o partan de su territorio;
- b) todas las estaciones en la Antártida ocupadas por sus nacionales, y
- c) todo personal o equipo militares que se proyecte introducir en la Antártida con sujeción a las disposiciones del párrafo 2 del Artículo I del presente Tratado.

ARTICULO VIII

1. Con el fin de facilitarles el ejercicio de las funciones que les otorga el presente Tratado, y sin perjuicio de las respectivas posiciones de las partes contratantes, en lo que concierne a la jurisdicción sobre todas las demás personas en la Antártida, los observadores designados de acuerdo con el párrafo 1 del artículo VII y el personal científico intercambiado

de acuerdo con el subpárrafo 1 b, del Artículo III del Tratado así como los miembros del personal acompañante de dichas personas, estarán sometidos sólo a la Jurisdicción de la parte contratante de la cual sean nacionales, en lo referente a las acciones u omisiones que tengan lugar mientras se encuentren en la Antártida con el fin de ejercer sus funciones.

2 Sin perjuicio de las disposiciones del párrafo 1 de este artículo y en espera de la adopción de medidas expresadas en el subpárrafo 1 a del Artículo IX las partes contratantes aplicadas en cualquier controversia con respecto al ejercicio de la jurisdicción en la Antártida se consultarán inmediatamente con el ánimo de alcanzar una solución mutuamente aceptable.

ARTICULO IX

1 Los representantes de las partes contratantes, nombrados en el preámbulo del presente Tratado, se reunirán en la ciudad de Canberra dentro de los noventa días después de la entrada en vigencia del presente Tratado, y en adelante, a intervalos y en lugares apropiados, con el fin de intercambiar informaciones, consultarse mutuamente sobre asuntos de interés común relacionados con la Antártida, y formular, considerar y recomendar a sus gobiernos medidas para promover los principios y objetivos del presente Tratado, inclusive medidas relacionadas con:

- a) uso de la Antártida para fines exclusivamente pacíficos
- b) facilidades para la investigación científica en la Antártida,
- c) facilidades para la cooperación científica internacional en la Antártida,
- d) facilidades para el ejercicio de los derechos de inspección previstos en el Artículo VII del presente Tratado
- e) cuestiones relacionadas con el ejercicio de la jurisdicción en la Antártida,
- f) protección y conservación de los recursos vivos de la Antártida

2 Cada una de las partes contratantes que haya accedido a ser parte del presente Tratado por adhesión, conforme al Artículo XIII, tendrá derecho a nombrar representantes que participarán en las reuniones mencionadas en el párrafo 1 de presente artículo, mientras dicha parte contratante su interés en la Antártida mediante la realización en ella de investigaciones científicas importantes, como el establecimiento de una estación científica o el envío de una expedición científica.

3 Los informes de los observadores mencionados en el Artículo VII de presente Tratado serán transmitidos a los representantes de las partes contratantes que participen en las reuniones a que se refiere el párrafo 1 del presente Artículo.

4 Las medidas contempladas en el párrafo 1 de este Artículo entrarán en vigencia cuando las aprueben todas las partes contratantes cuyos representantes estuvieron facultados a participar en las reuniones que se celebraron para considerar esas medidas.

5 Cualquiera o todos los derechos establecidos en el presente Tratado podrán ser ejercidos desde la fecha de su entrada en vigencia ya sea que las medidas para facilitar el ejercicio de los derechos hayan sido o no propuestas, consideradas o aprobadas conforme a las disposiciones de este Artículo.

ARTICULO X

Cada una de las partes contratantes se compromete a hacer los esfuerzos apropiados, compatibles con la Carta de las Naciones Unidas, con el fin de que nadie ejecute en la Antártida ninguna actividad contraria a los propósitos y principios del presente Tratado.

ARTICULO XI

1 En el caso de surgir una controversia entre dos o más de las partes contratantes, concerniente a la interpretación o a la aplicación del presente Tratado dichas partes contratantes se consultarán entre sí con el propósito de resolver la controversia por negociación, investigación, mediación, conciliación, arbitraje, decisión judicial u otros medios pacíficos, a su elección.

2 Toda controversia de esa naturaleza no resuelta por tales medios será referida a la Corte Internacional de Justicia con el consentimiento, en cada caso, de todas las partes en controversia para su resolución, pero la falta de acuerdo para referirla a la Corte Internacional de Justicia no dispensará a las partes en controversia de la responsabilidad de seguir buscando una solución por cualquiera de los diversos medios pacíficos contemplados en el párrafo 1 de este Artículo.

ARTICULO XII

1 a) El presente Tratado podrá ser modificado o enmendado en cualquier momento con el consentimiento unánime de las partes contratantes cuyos representantes estén facultados o participen en las reuniones previstas en el Artículo IX. La modificación o la enmienda entrará en vigencia cuando el Gobierno depositario haya sido notificado por la totalidad de dichas partes contratantes de que las ha ratificado.

b) Subsiguientemente tal modificación o tal enmienda entrará en vigencia para cualquier otra parte contratante, cuando el Gobierno depositario haya recibido aviso de su ratificación. Si no se recibe aviso de ratificación de dicha parte contratante dentro de plazo de dos años, contados desde la fecha de entrada en vigencia de la modificación o enmienda, en conformidad con lo dispuesto en el subpárrafo 1, a, de este Artículo, se la considerará como habiendo dejado de ser parte del presente Tratado en la fecha de vencimiento de tal plazo.

2 a) Si después de expirados treinta años, contados desde la fecha de entrada en vigencia del presente Tratado, cualquiera de las partes contratantes cuyos representantes estén facultados a participar en las reuniones previstas en el Artículo IX solicita, mediante una comunicación dirigida al Gobierno depositario, se celebrará en el menor plazo posible, una conferencia de todas las partes contratantes para revisar el funcionamiento del presente Tratado.

b) Toda modificación o toda enmienda al presente Tratado aprobada en tal conferencia por la mayoría de las partes contratantes en la representación incluyendo la mayoría de aquellas cuyos representantes están facultados a participar en las reuniones previstas en el Artículo IX, se comunicará a todas las partes contratantes por el Gobierno depositario, inmediatamente después de finalizar la conferencia y entrará en vigencia de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 del presente Artículo.

c) Si tal modificación o tal enmienda no hubiere entrado en vigencia, de conformidad con lo dispuesto en el subpárrafo 1, a, de este Artículo dentro de un plazo de dos años, contados

desde la fecha de su comunicación a todas las partes contratantes, cualquiera de las partes contratantes podrá en cualquier momento después de la expiración de dicho plazo, informar al Gobierno depositario que ha dejado de ser parte del presente Tratado, y dicho relator tendrá efecto dos años después que el Gobierno depositario haya recibido esta notificación.

ARTICULO XIII

1 El presente Tratado estará sujeto a la ratificación por parte de los Estados signatarios. Quedará abierto a la adhesión de cualquier Estado que sea miembro de las Naciones Unidas o de cualquier otro Estado que pueda ser invitado a adherirse al Tratado con el consentimiento de todas las partes contratantes cuyas representaciones estén facultadas a participar en las reuniones previstas en el Artículo IX del Tratado.

2 La ratificación del presente Tratado o la adhesión al mismo será efectuada por cada Estado de acuerdo con sus procedimientos constitucionales.

3 Los instrumentos de ratificación y los de adhesión serán depositados ante el Gobierno de los Estados Unidos de América que será el Gobierno depositario.

4 El Gobierno depositario informará a todos los Estados signatarios y adherentes sobre la fecha de depósito de cada instrumento de ratificación o de adhesión y sobre la fecha de entrada en vigencia del Tratado y de cualquier modificación o enmienda al mismo.

5 Una vez depositados los instrumentos de ratificación por todos los Estados signatarios, el presente Tratado entrará en vigor para dichos Estados y para los Estados que hayan depositado sus instrumentos de adhesión. En lo sucesivo el Tratado entrará en vigencia para cualquier Estado adherente una vez que deposite su instrumento de adhesión.

6 El presente Tratado será registrado por el Gobierno depositario conforme al artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas.

ARTICULO XIV

El presente Tratado, hecho en los idiomas inglés, francés, ruso y español, siendo cada uno de estos textos igualmente auténticos, será depositado en los archivos del Gobierno de los Estados Unidos de América el que enviará con las debidamente certificadas del mismo a los Gobiernos de los Estados signatarios y de los adherentes.

En testimonio de lo cual los infrascriptos plenipotenciarios debidamente autorizados, suscriben el presente Tratado.

Hecho en Washington, a un día del mes de diciembre de mil novecientos cincuenta y nueve.

(7) Texto del Tratado Multinacional del Espacio Exterior 1963

ARTICULO I. La exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, deberán hacerse en provecho y en interés de todos los países, sea cual fuere su grado de desarrollo económico y científico, e irán sometidas a la libre exploración y utilización por todos los Estados sin discriminación alguna, en plena igualdad y en conformidad con el derecho internacional, y habrá libertad de acceso a todas las regiones de los cuerpos celestes.

El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, estarán abiertos a la investigación científica, y los Estados facilitarán y fomentarán la cooperación internacional en dichas investigaciones.

ARTICULO II. El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, no podrá ser objeto de apropiación nacional por reivindicación de soberanía, uso u ocupación, ni de ninguna otra manera.

ARTICULO III. Los Estados Partes en el Tratado deberán regular sus actividades de exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, de conformidad con el derecho internacional, incluido la Carta de las Naciones Unidas en materia del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y de fomento de la cooperación y la comprensión internacionales.

Los restantes artículos IV al XVII quedan consultarse en la ley de ratificación uruguaya.

(8) Agrupación Expedicionaria Telescopica Sinóptica Antártica

Los restantes artículos IV al XVII quedan consultarse en la ley de ratificación uruguaya.

1)	S. Larsen 1472	Corle Real 1473	M. Hommen 1473	Cano 1482
2)	B. Diaz 1487	Colón 1492	Ma. Gammie 1492	Caspi 1497
3)	Pacheco Pereira 1498	Ordoz 1499	Cabrál 1500	Venegas 1503
4)	Balboa 1513	Sola 1515	Magalhães 1519	Elcano 1522
5)	H. Mendoza 1522	Cartier 1534	Alcázar 1539	Zapoveda 1528
6)	P. Mendoza 1536	Camargo 1539	Almagro 1546	Vilegasnon 1555
7)	Ladrillero 1557	Villagra 1558	Diaz 1572	Gheniz 1570
8)	Gurús 1605	La Maza 1615	Shouren 1615	Nodai 1618
9)	De la Roche 1675	Labo 1678	Shelvoche 1719	Roggeveen 1721
10)	Zabala 1773	Lilloa 1775	La Condamin 1775	Bouvet 1779
11)	Ostorio 1762	Bourgaenville 1764	Byron 1766	Dufresne 1771
12)	De Vigne 1757	de Madariaga 1770	Kerguelen 1771	Cook 1772
13)	De Molina 1784	Matcalf 1785	Oyarbido 1786	Malaspina 1789
14)	Bustamante 1797	Hudobro 1804	Bristol 1805	Vigodet 1807
15)	Beresford 1806	Auchmuty 1806	Browne 1807	Hawesburgh 1810
16)	De Courcy 1810	Romazote 1812	Brown 1813	Campbell 1814
			Gattinghausen	Palmer

17)	Jewitt 1817	Smith 1819	1819 Powell	1820 Varnel - Foster
18)	Brandfield 1820	Weddell 1822	1822 Kemp	1828 D. Urville
19)	Fitz Roy 1832	Biscoe 1832	1833 W. kes	1838 Heard
20)	Bailey 1839	Ross 1839	1839 Viedma	1853 Nares
21)	Piedrabuena 1867	Munster 1868	1872 Gerache	1872 Borchgrevink
22)	Darlmann 1874	B. I. 1894	1897 Drigalsky	1898 Gairdner
23)	Braca 1902	Charcot 1903	1903 Charcot	1904 David
24)	Nordenskiöld 1902	Shackleton 1908	1908 Fischer	1909 Shrage
25)	Amundsen 1910	Scott 1910	1911 Pardo	1912 Cape
26)	Mawson 1911	Shackleton 1914	1917 Mercer	1920 Kohn - Larsen
27)	Shackleton 1922	Merz - Spiess 1925	1927 Mawson	1928 Ellsworth
28)	W. kins 1928	Byrd 1928	1929 Christensen	1933 Ellsworth
29)	Macintosh 1933	Rymal 1935	1935 Byrd	1936 W. kes
30)	Rischer 1937	Ellsworth 1937	1939 Bringham	1939 Morr
31)	Oddera 1942	M. son 1944	1944 Byrd	1940 Gut. is
32)	Finne - Ronne 1946	Ritter 1946	1946 Lopez Costa	1947 Campbell
33)	Gansara 1947	Kotchenko 1947	1947 Sverdrup	1948 Jacobsen
34)	Liotard 1949	Gieyver 1949	1950 Dufek	1950 Triestnikov
35)	Woodke 1955	Fuchs - Hillary 1955	1955	1955

36) Año Geofísico Internacional 1957/58

Argentina Inglaterra Japón	Chile Noruega Australia	América Bélgica N. Zelandia	Unión Soviética Francia Sud África
----------------------------------	-------------------------------	-----------------------------------	--

37) Tratado Antártico de Washington 1959 S. C. A. R.

38) 1969

La clave para estas formaciones intrarquinaz sinópticas se determina con la siguiente información:

- Nombre completo del titular año del suceso y bandera
- Puerto de origen de la expedición, escalas e itinerario.
- Territorio y asiento de la acción, cuando la operación de carácter terrestre, área de ubicación e itinerario si hubo progresión
- Vehículos utilizados, propulsión, número matrícula, categoría, y si tuvo o no patente expedicionaria
- Títulos autorización libros de navegación y viderano
- Diagrama general de la penetración lograda fuera marítimo terrestre aérea o submarina
- Área de desembarco en la Antártida diagrama y progresión
- Ubicación de Estaciones y Bases u observatorios en Antártida

CAPÍTULO II

- El texto mencionado corresponde a carta de 8/XII/1967 que dice: Me complace saber saber que le ha interesado la exploración aun cuando sea superficial, del subsuelo de la Isla Gorda que en mi entender oculta raras morientes de bacteria y fortaleza de piedra de la época colonial, y algunos vestigios de otro carácter de algunas instalaciones que allí existieron

CAPÍTULO III

- El Capítulo V Antártica trata la vinculación de diversas disciplinas científicas relacionadas específicamente al espacio de naturaleza Antártica
- Para ampliar el tema consultar la obra "EL MAR" de V. Romanovsky - G. Francis - Boef y J. Boucarta. Ed. Labor segunda ed. 1963, en especial el Capítulo VI "Las Grandes Corrientes Oceánicas"

CAPÍTULO IV

- El texto de la Convención de Ginebra sobre Alta - Mar de 1958 estipula lo siguiente y básico. Art. 1) Se entenderá por alta - mar, la parte del mar no perteneciente al mar territorial ni a las aguas interiores de un Estado Art. 2) Estando el alta - mar abierta a todas las naciones, ningún estado podrá pretender legítimamente someter cualquier parte de ella a su soberanía. La libertad del alta - mar se ejercerá en las condiciones fijadas en estos artículos y por las demás normas de derecho internacional y comprenderá entre otras para los Estados con litoral o sin él la libertad de navegación a libertad de pesca, a libertad de colocar cables y tuberías submarinas y la libertad de volar sobre el alta - mar El Art. 4) estipula que todos los Estados con litoral o sin él, tienen el derecho de que naveguen en alta - mar los buques que enarbolan su bandera

CAPÍTULO V

- Para ampliar el tema consultar obra ASTRONOMIA de Lucien Rodaux - G. de Vaucauleurs, Ed. Labor, segunda edic. 1966, Capítulo III La Luna

CAPÍTULO VI

- (17) En el texto de la Carta Circular del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, en los efectos de invitación para celebrar un Tratado de internacionalización restringida para la Antártida, de 2 de mayo de 1958 se omite especialmente el tema no obstante en el Artículo V del Tratado Antártico se prohíbe el dumping de desperdicios de materia radiactiva

CAPITULO VI

- (18) El texto mutilado de este Tratado hallase en el Archivo General de la Nación, el cual conforme nuestra investigación ocurre resulta con carencia de firmas y desaparecer el pedazo de la hoja donde ellas se asentaban. Pablo Blanco Acevedo cita el texto de este Tratado en inglés pág. 127 obra El Gobierno Colonial en el Uruguay 1er edic. 1944, pero omite decir de la mutilación mencionada así como de incumplimiento en las restricciones que debió efectuarse al este del Arroyo Pando y hasta la Fortaleza de Santa Teresa (cerca de Maldonado e Islas de Gorriti y Lobos)
- (19) Para información complementaria consultar a C. John Colombos en Derecho Internacional Marítimo. Ed. Aguilar edic. español 1961. Capítulo X. Reglamentación internacional
- (20) Sobre aspectos generales de la actividad pelágica, consultar obra 'Vida y muerte de las Ballenas' de Georges Blond, Ed. Garriga S. A., Edic. 1958. Traduc. española
- (21b) Información económica sobre el tema, puede consultarse también a obra 'Breve Historia de la Antártida' de Carlos Aramayo Aizerrecu. Zig - Zag Chile 1963. en especial a Capítulo "Las Flotas Balleneras"

CAPITULO VII

- (22) Información en La Antártida, del Contraalmirante Rodolfo H. Panzani. 1ra edición 1962. Editorial Atlántida
- (23) Consultar obra EL MAR ya citada, Capítulo XI
- (24) Consultar a C. Crowther Esquema de Universo, Losada, edic. 1944 Julian Huxley La Maravilla Ed. Losada edic. 1940. Enciclopedia Labor. Tomo 10 Monografía de Juan Antonio Subirana Torrent Progresos en Biología Molecular,
- (25) Consultar Albert Einstein - Leopoldo Infeld LA FISICA Aventura de Pensamiento, Ed. Losada edic. 1943, Louis de Broglie, edit. Losada edic. 1941 Anton Zeilika Pasado Presente y Futuro de la Energía, Ed. Labor 1960 S.

CAPITULO X

- (26) Contrastar concepciones, en especial de Alfred Verdross, obra Derecho Internacional Público, así como Hans Kelsen Teoría General del Estado. En cuanto a Verdross, obra citada edic. Aguilar edic. 1967 Capítulo X temática B. Ambito de Validez en el Tiempo, C. Ambito de validez material y D) Ambito de Validez en el Espacio, a cual transcribimos

"El ámbito de validez espacial del ordenamiento jurídico internacional no coincide con la suma de los territorios de sus sujetos, sino que abarca todo espacio en el que puedan darse actos de Estado. El Derecho Internacional regula, pues, también los actos públicos en alta - mar en territorios fuera del dominio de un Estado, en el espacio aéreo, en el subsuelo. El derecho internacional conoce, además, espacios no sometidos a la soberanía de Estados particulares, sino a la de varios Estados conjuntamente llamamos territorio internacional este tipo de espacio. Y no hay que olvidar finalmente el territorio de los países bajo tutela administrados a nombre de las Naciones Unidas.

Como el espacio aéreo comparte en principio la situación jurídica del territorio y el subsuelo, queda sometido a las mismas normas que a su superficie el espacio jurídico internacional se articula en cinco variedades principales: territorio de las comunidades internacionales territorio bajo tutela, alta - mar espacio cósmico y territorio en disputa.

Pero más adelante habremos de comprobar que dentro de estas cinco clases de espacio hay ulteriores distinciones.

- (27) Consultar obra del Dr. Alvaro Bauzá Araujo titulada DERECHO ASTRONAUTICO, Edic. 1961 Lib. Amalia M. Fernández, Montevideo.
- (28) Para información de carácter histórico - jurídico - marítimo tener presente la obra de L. B. Maulele de Los Derechos y los Deberes de las Naciones Neutrales en Tiempo de Guerra, tomos 1-3. París 1968 Ed. Guaymard, el Cie

CAPITULO X:

- (29) Consultar Francisco Bauzá Historia de la Dominación Española en el Uruguay, tercera edición 1929
- (30) Consultar Juan Beneyto - Historia de la Administración Española e Hispanoamericana Ed. Aguilar, 1958
- (31) Consultar José María Olea y Capdeville Historia del Derecho Español en América y de Derecho Indiano, Ed. Aguilar, 1968
- (32) Verificar en La Epopeya de Artigas de Juan Zorrilla de San Martín, Ed. Aguilar, 1967, texto revisado.
- (33) Consultar Cuadernos de Marcha. El Río de la Plata No 20 de diciembre de 1968
- (34) Contrastar Estuarios y Régimen Estuárico de Jorge Chebotaroff, edit. Artigas 1965
- (35) Consultar obra Plan Económico Fluvial Platense, del autor, incluyendo Tratado de la Cuenca del Plata, anexo al mismo

CAPITULO X

- (36) Texto inserto en Cuadernos de Marcha, ya citada (31)
- (37) Consultar Proyecto de Ley de Pesca, Publicación del Senado, 20 de abril de 1967, Dr. Paz Aguirre
- (38) Transcribimos íntegro el Proyecto de Ley Antártica, del diputado Luis Alberto Salgado,

ARTICULO 1 La República Oriental del Uruguay mantiene íntegra reserva de todos sus derechos en el Continente Antártico y en conformidad con las normas internacionales que regulen la transferencia y sucesión legítima de territorios.

ARTICULO 2 Autorízase al Poder Ejecutivo para efectuar la adhesión al Tratado Antártico de Washington de 1º de diciembre de 1959.

ARTICULO 3: Oficialízase el Instituto Antártico Uruguayo, cuyo cometido versará sobre investigaciones científicas, jurídicas, históricas y servicios generales relacionadas con la Antártida así como la evaluación de tareas conexas desde territorio metropolitano y con acción en la Antártida y corresponsabilidad con todos los Institutos Antárticos del exterior.

ARTICULO 4: El Consejo Directivo del Instituto Antártico estará constituido por cinco miembros honorarios, ciudadanos naturales y de reconocida competencia en la temática antártica. La Secretaría permanente será ejercida por Delegado designado por el Inspector General de Marina.

ARTICULO 5: Autorízase al Poder Ejecutivo para realizar y cuando lo estime oportuno y necesario, tareas, expediciones y redacción de estaciones de observación e investigación científica, o de servicios, en conformidad con las estipulaciones que sobre materia regula el Tratado Antártico de Washington.

ARTICULO 6: La realización de cualquier tarea científica o de servicios en la Antártida así como el intercambio de personal especializado, fuera individual o en grupos, a propio navío o de terceros deberá ser en todos los casos debidamente programado por el Instituto Antártico Uruguayo y comunicado al Poder Ejecutivo, quien decidirá o no, su ejecución.

ARTICULO 7: El Instituto Antártico Uruguayo tendrá libre acceso en todos los observatorios, laboratorios, archivos y centros de investigación oficial de la República para el cometido de sus tareas, o lo vez, efectuará por cuenta de los mismos, las pertinentes observaciones e investigaciones en el Continente Antártico.

ARTICULO 8: Comuníquese, etc.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El crecimiento desarrollo de la ciencia, de la técnica y de la cooperación internacional auspiciada por las Naciones Unidas, en especial durante los últimos lustros, abarcando energía nuclear para usos pacíficos, Antártida, oceanografía, plataformas y fondos marinos, cuerpos celestes, astronáutica y comunicaciones es que obliga a considerar y de manera particular los asuntos de Uruguay fuera por la vía de la acción de sus naciones, fuera por la propia que corresponde al Estado, en el concierto de naciones promotoras del progreso de la humanidad.

Corresponde a cada país decidir libremente la elección de los campos de investigación y observación científica en cuanto implica una decisión de preferencia que guía a sus nacionales, en sus afanes de tanar ser ordenados esfuerzos y todo ello teniendo presente la peculiar ubicación del Uruguay en el ámbito internacional a la vez que cuidando su expansión cultural puesto que son incontables los aportes individuales de sus ciudadanos los cuales y por carecer de un pronunciamiento de Estado, pierden constantemente en las organizaciones, instituciones y entidades del exterior perdiendo con ello el país el adecuado concurso de sus ciudadanos más calificados, en especial en aquellos períodos que requieren vigorosos esfuerzos para recuperación y superación.

Un examen de los vastos campos de la ciencia y del derecho, obligan a la elección adecuada pero ésta está condicionada de manera sutil a la capacidad económica del país, a cual puede o no aceptarse por sus nacionales, en tanto que el Estado no tiene esa alternativa, en su condición de administrador eminente de los recursos todos y que constituyen el patrimonio nacional heredado.

La dirección de preferencias pues, para el Uruguay, se centra en el Continente Antártico puesto que posee y por los derechos emergentes de la adhesión soberana con España, amplio territorio propio en la Antártida, el cual y por vigencia del Tratado Antártico de Washington del 1º de diciembre de 1959 permanecerá internacionalizado hasta el año de 1989, siendo únicamente permitido la investigación exploración observaciones científicas y operaciones consideradas pacíficas, manifestadas en múltiples servicios así como en explotaciones petrolíferas.

Considerando que las Conferencias de Roma de 1954 y la subsiguiente de París de 1956 reguladoras de la participación y ulterior realización del Año Geofísico Internacional 1957-58 con tareas en el Continente Antártico se efectuaron sin el concurso de Uruguay, determinando que el fin por las operaciones en 1958 no fuera invocado por carencia de antecedentes en las Conferencias que culminaron con la redacción y ulterior vigencia del Tratado Antártico de Washington, suscrito por doce Estados, todos ellos participantes e interesados en la Antártida.

Sin embargo y a inmediato largo de dicho Tratado, es posible en cualesquier momento y durante su vigencia, acceder al mismo puesto que la condición de Miembro de las Naciones Unidas se ha cumplido desde 1945 y la condición de miembro en la Antártida surge con la oficialización del Instituto Antártico Uruguayo, con expresas obligaciones públicas.

Finalmente, ya fuere por la acumulación de antecedentes, testimonios y archivos como el hecho incontestable de que Uruguay es el Estado ribereño más importante del Río de la Plata, su acción en el Continente Antártico es tanto más valiosa desde el territorio metropolitano, como en la propia Antártida y aún es posible demostrarlo por la importancia de los servicios, fueran postales o de comunicaciones, de abastecimientos escala y todos aquellos imponderables pero presentes.

En la formulación de la ley antártica se revela indispensable el debido desglose entre el derecho propio de Uruguay a una porción del territorio antártico, de aquel que resulta de la adhesión al Tratado Antártico de Washington, el cual no es originario de soberanía, sino simplemente regulador del ejercicio de internacionalización para objetivos científicos y pacíficos, a término fijo.

NOTAS: El artículo segundo es inamovible, puesto que es el único mecanismo legal, mediante el cual el Uruguay con el respaldo de ley podrá negociar la adhesión.

El hecho de que el proyecto de ley antártica se origine en el Parlamento y no a través de un Mensaje del Poder Ejecutivo, permitirá la negociación diplomática sin mayores inconvenientes.

Montevideo, 14 de setiembre de 1968

LUIS ALBERTO SALGADO
Representante por Montevideo

- (37) Antecedentes de la Convención de Nooka Sound, en su versión del Tratado de El Escorial en Monografías Históricas La Revolución Francesa tomos I y II Ramón Sopena, en especial Capítulo X La Política exterior de Pitt hasta que estalló la guerra con Francia Consultar además sobre el mismo tema a Diego Luis Moynar, Orígenes de la Frontera Austral Argentina - Chilena Patagonia, Islas Malvinas y Antártida Editorial Devenir, Buenos Aires, 1961
- (38) Colección de Tratados celebrados por España, Carlos Calvo, Biblioteca Nacional Montevideo
- (39) Texto íntegro publicado por Editorial Losada, Buenos Aires 1945 Actas de las Conferencias de Chapultepec y San Francisco
- (40) Consultar Resolución 2340 (XXII) de las Naciones Unidas relacionados con el Empleo con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos así como a propuesta de México para internacionalizar los fondos oceánicos reservándolos para la exploración pacífica y su empleo en beneficio de toda la humanidad

CAPÍTULO XI

- (41) Ya citado en referencia (35)
- (42) Consultar Códigos de la República O. del Uruguay, Eulogio Rojas Mory 1930, Código Rural y notas, págs 1473 y siguientes
- (43) Obra del Dr Felipe Barrera Laos, Punta del Este Historia Vida y Destino, 1968
- (44) Códigos Rurales de la República ya citado y Ley 10 024, edic. 1941
- (45) Colección Legislativa de la República, 1825 - 1910 del Dr. Malvas Alonso Crado
- (46) Registro Nacional de Leyes, Decretos y Otros Documentos
- (47) Conveniencia de consulta en Legislación de Caza y Pesca de España edic. Aguilar 1966, codificada y con notas anexas
- (48) Consultar colección Revista de Instituto de Investigaciones Pesqueras Facultad de Veterinaria, números 1/3

CAPÍTULO XII

- (49) Revista Antártica N° 2 del año 1963 nota especial del servicio Meteorológico
- (50) Revista Antártica N° 1 de año 1963 nota especial
- (51) Consultar Por los Mares Antárticos de Jose Otto Mayreoth Ediciones Pouter 1854
- (52) Obra del autor La Teoría Especial del Turismo, 1961
- (53) El texto de la nota - solicitud de fecha 26 de abril de 1967 es el siguiente

al Señor Prefecto General se presenta respetuosamente y solicita

Que dando hace varios años está en la investigación de todos los antecedentes que pudieran relacionar títulos de Uruguay sobre la Antártida

Que tras largas pesquisas y laborosas investigaciones hemos llegado contemporáneamente con el Dr Felipe Barrera Laos, historiador a peruano y residente periódico en Punta del Este a la posible solución de probar fehacientemente que las antiguas construcciones sepultadas en la Isla Gorril fueron las restos de apostadero naval y base de expediciones de pesca y caza marítima de la Real Compañía Marítima Estas ruinas fueron destruidas por invasión extranjera ocurrida en el año de 1878 Los años y la acción del tiempo han ocasionado sobre estas ruinas cubriéndolas por las malezas y diversa vegetación

A importancia de la existencia de estas ruinas radica en la prueba histórica fundamental por el tanto el Gobierno de Chile, entre otros muchos títulos de índole histórica sobre la Antártida incluye las operaciones de esta Real Compañía Marítima en Puerto Deseado Las expediciones que la misma realizaba en Maldonado es necesario probarlas

En base a lo expuesto es que solicito al Señor Prefecto General de Puertos el siguiente

- 1) Que se autorice al suscrito a efectuar un relevamiento superficial de estas ruinas
- 2) Se le facilite embarcación de esa Prefectura para cumplir este cometido.
- 3) Se ordene, hasta donde corresponda, que ninguna plaza, resto de construcción o objeto y que pudiere relacionarse con estas construcciones, se retire de la Isla Gorril sin autorización del Gobierno

Luego de la inspección mencionada, el suscrito presentará informe a esa Prefectura y para ulteriores disposiciones de la Autoridad con jurisdicción sobre la mencionada Isla y objeto de esta investigación

El día 3 de mayo, la Prefectura Marítima autorizó el presente relevamiento

- (53a) Intendente Municipal de Maldonado Prof. Gilberto Acosta Arista

Conforma copia de oficio que anexo a la presente, ratificada y aprobada por la Prefectura General de Puertos de la República con fecha 3 del corriente mes (3 de mayo de 1967) a próximo lunes 8 del corriente mes estará en Punta del Este para iniciar estos trabajos de relevamiento.

Pudiere suceder que necesase la cooperación de esa Intendencia Municipal, por cuya razón molesté la atención del Sr Intendente anunciando estos trabajos, de gran importancia, por las conexiones sobre eventuales títulos históricos de Uruguay sobre Antártida. (Montevideo, 4 de mayo de 1967)

Montevideo, 11 de mayo de 1967 Al señor Intendente de Maldonado

Saluda muy atento, anexando a la presente y con carácter reservado, copia del Informe Arqueológico Preliminar de la Isla Gorril, preparado para la Prefectura General de Puertos de la República La reserva se mantendrá hasta finalizar la investigación, agradeciendo cooperación.

(54) Señor Presidente de la Comisión Parques Nacionales de Santa Teresa y San Miguel. General Don Santos Fernández Vignati:

II. ANTECEDENTES. El suscrito, en su condición de investigador del Complejo Antártico, viene cumpliendo desde hace muchos años, tesonera labor de información y divulgación que a bien de carácter particular está encuadrada en los fines gubernamentales, por razones obvias.

La decisión y oportunidad de los planteos de carácter internacional de Uruguay sobre Antártida es de pura y exclusiva competencia del Gobierno de la República, comprendiendo entre tanto, el acopio de documentación de cuantiosa índole, información y demás detalles necesarios, para arribar con éxito entre los Clases de la Lanchera conforme a las decisiones del señor Presidente de la República.

III. TRIANGULACIÓN DE INVESTIGACIÓN. El suscrito ha creado un sector de investigación mediante el cual fuere posible una sistemática investigación de antecedentes. Este sector está formado por una línea de base que partiendo de la costa del Atlántico Sur (costas de Chuy) y de costas uruguayas del Río de la Plata hasta Nueva Fátima. A esta base sobre territorio nacional se le ha colocado un vértice en las islas Shetland del Sur - Océano Pacífico Antártico - paso de Drake. El otro vértice en línea de estas islas a Chuy y a todo occidental sobre las costas de la República Argentina (antigua jurisdicción de la Patagonia).

Como uno de los resultados de esta triangulación ha resultado de inmediato la particular ubicación de la Isla Gorriti como antiguo Acostadero de la Real Compañía Marítima. El comienzo de esta investigación ha sido posible por la cooperación generosa y amplia de la Prefectura General Marítima de la República, conforme copia de antecedentes y que constituyen parte de este documento.

IV. ESQUEMA HISTÓRICO NECESARIO. En la base triangular mencionada. Costas Atlánticas y del Río de la Plata, de este a oeste se encueltran las ciudades de San Miguel, Santa Teresa y que conjuntamente con los restos de los de Maldonado, las Gorriti y Lobos así como en Punta Buena, seguidos de los de San Felipe y San Diego de Montevideo, Real de San Carlos y Uchire de Sacramento. Con sus defensas avanzadas del Río de la Plata y subsecuente Bahía Oriental en el Berrojo Vieja Española. La particular rotura de estas defensas, justamente en Maldonado, durante las invasiones extranjeras de 1806 y así como de la pérdida de los buques de la Real Compañía Marítima (secuestros no resueltos por el invasor por el exilio Traído Lema y Berroford) de cartas de navegación rutas al sur y norte de embarcaciones durante la mencionada invasión constituyen enigmas de notable signo. Por otra parte, conforme mención bien explícita de Horacio Arredondo y corroborada por varios historiadores, los constructores de la Fortaleza de Santa Teresa también diseñaron las fortificaciones de Maldonado e Isla Gorriti. No obstante este esbozo aparece descordado a las actuales circunstancias. Por otra parte, aunque los restos arqueológicos existen en la Isla Gorriti, ver informe Preliminar Rescatado de los restos de la Prefectura General de Puertos— son necesarios para completar el Panorama de Antártica Argentina de Santa Teresa.

IV. PETICION. En base a estos antecedentes el suscrito solicita:

Que esta Comisión patrocine ante la Autoridad Jerárquica que corresponda, se reanude a la Isla Gorriti y plataforma de la misma en la zona de reserva de la Comisión de Parques Nacionales que usted preside.

V. ADICIONAL. Para poder señor Presidente se sabe y por lo tanto, en el punto más la necesidad de preservar los restos arqueológicos de la Isla Gorriti, más la necesidad que tiene el suscrito para continuar con sus investigaciones debidamente financiadas y con la seguridad de que la totalidad de sus trabajos con para el Patrimonio Nacional de la República.

(55) MINISTERIO DE CULTURA. Relevamiento Arqueológico en Isla Gorriti. Expediente N° 11 de noviembre de 1967. Carpeta 115. Año 61. 1967. se SOLICITA:

Que en fecha 11 de mayo último ha presentado un informe preliminar del Relevamiento arqueológico en la Isla Gorriti a la Prefectura General de Puertos de la República en razón del apoyo material que dicha Prefectura ha prestado para la realización de esta obra. Este informe constituye parte del presente expediente.

En una oportunidad ha presentado copia debidamente firmada de este informe, personalmente al señor Sub-Secretario de ese Ministerio, Dr. Carlos A. de la Cruz, así como al Director del Archivo General de la Nación, Comisión de Puertos de Santa Teresa y San Miguel, Ministerio de T. Comunicaciones y T., así como al señor Intendente de Maldonado, Prof. Gilberto Aceña Arietas.

Hacia la presente fecha y conforme cronica periodica, luminosa noticia de que el Intendente de Maldonado Prof. Arietas ha tomado a su cargo de remodelar las reliquias históricas y demás elementos existentes en dicha isla preservando de la información base el citado informe del 11 de mayo así como de la más elemental consulta de cortesía sobre estos antecedentes.

Por todo lo cual, al señor Ministro SOLICITO:

- a) Que se curse Oficio a la Intendencia de Maldonado a los efectos de salvaguardar los restos arqueológicos existentes en la misma.
- b) Que en virtud de haber resuelto la inspección en compañía de un oficial de ese Ministerio, Sr. Julio L. Majac, se le solicite al mismo actuación sobre este particular.
- c) Que se designe al suscrito observador de ese Ministerio en carácter honorario para la vigilancia de todas las obras que se realicen en dicha isla y con la carácter bastantes y suficientes obras para ordenar separación de restos arqueológicos con destino al Museo Histórico Nacional.

Quiera el señor Ministro así proveer por ser de justicia y competencia de ese Ministerio intervenir en la presente situación.

INTERVENCION DEL INSTITUTO ANTARTICO URUGUAYO EN LA CONFERENCIA MUSSO - INTENDENCIA MUNICIPAL DE MALDONADO SOBRE LA ISLA GORRITI

Conforme resolución del Ministerio de Cultura del día 1 de agosto de 1967 referente a la recuperación y traslado de los cañones de la Isla Gorriti, la que tiene a la Marina Militar y persona presupuestado de la Intendencia Municipal de Maldonado el INSTITUTO ANTARTICO URUGUAYO hace saber a la opinión pública lo siguiente:

Publicación de EL PAÍS día 5 de septiembre de 1968 así como de ACCION de la misma fecha.

- 1) Satisfacción y beneplácito por la resolución acordada.
- 2) Ahora, comunicar los antecedentes de esta labor y ya iniciada en el marco exclusivo de este Instituto Antártico y por cuya razón emito este comunicado.

ficos cooperativos con singular éxito y con una sincera conciencia de los altos deberes de la humanidad a la cual están dedicados en el vasto y relativamente remoto continente Antártico. La investigación científica que se está llevando a cabo por estos esfuerzos cooperativos de distintos científicos de muchos países, está produciendo información de valor práctico y también teórico para toda la humanidad.

El Año Geofísico Internacional termina a fines del año 1958. Sin embargo, la necesidad de una investigación científica coordinada en Antártida, continuará durante muchos años más hacia el futuro. De tal manera que parecería conveniente que los países participantes en el Programa Antártico del Año Geofísico Internacional llegaran a un acuerdo entre sí, sobre un programa, que asegure la continuidad de la función cooperativa científica a que se hace referencia. Tal acuerdo podría tener a ver con el fin de prevenir rivalidades políticas innecesarias e inconvenientes en ese Continente e igualmente de fondos para defender intereses nacionales individuales y la posibilidad de discrepancias internacionales. Parecería ser que si se pudiera llegar a un acuerdo a nivel entre los países directamente interesados en una cooperación amistosa en Antártida, las ventajas serían no solamente para esos países, sino para los demás también.

La situación actual en la Antártida está caracterizada por distintos compromisos gases políticos y administrativos que hacen difícil una cooperación amistosa en esta zona de un entendimiento entre los países involucrados. Estos países han afirmado sus reclamos de soberanía a partes de la Antártida, algunos de los cuales se superponen y en ocasiones se contradicen. Otros países tienen un interés directo en ese Continente debido a anteriores descubrimientos y exploración, proximidad geográfica, rutas de transporte marítimo y aéreo y otras razones.

Durante muchos años los Estados Unidos han tenido y en el presente siguen teniendo derechos de hecho y sustanciales e intereses en la Antártida. Durante un período de muchos años, comenzando a principios de los años 1800, muchas áreas de la región Antártica fueron descubiertas, visitadas, exploradas y reclamadas en nombre de los Estados Unidos por ciudadanos de los Estados Unidos y por expediciones llevadas a cabo por la Armada de los Estados Unidos y sus ciudadanos han llevado a cabo reconocimientos y extensas actividades en la Antártida.

En vista de las actividades de los Estados Unidos y de sus ciudadanos a que se ha hecho referencia más arriba, el Gobierno se reserva todos los derechos de los Estados Unidos con respecto a la región Antártica, inclusive el derecho a presentar reclamos de derechos territoriales.

Es la opinión de mi Gobierno, sin embargo, que los intereses de la humanidad estarían mejor contemplados y más en consonancia con los altos ideales de la Carta de las Naciones Unidas si los países que tienen un interés directo en Antártida se unieran a un tratado que tendría los siguientes fines pacíficos:

- A. Libertad de investigación científica en toda la Antártida por ciudadanos o por delegaciones y Gobierno de todos los países y una continuación de la cooperación internacional que se está llevando a cabo con la celebración del presente Año Geofísico Internacional.
- B. Asegurar el acceso libre para asegurar que la Antártida será usada solamente para fines pacíficos.
- C. Cualquier otro fin pacífico que no sea incompatible con la Carta de las Naciones Unidas.

F. El Gobierno de los Estados Unidos está dispuesto a discutir, conjuntamente con los Gobiernos de los otros países que tienen un interés directo en la Antártida la posibilidad de concertar un acuerdo, en forma de Tratado, con el propósito de dar efecto legal a los altos principios. Se considera que el Tratado podría concernir a los principios de que ninguna de las naciones participantes tuviera que renunciar a cualquier derecho teórico o práctico que puedan tener en Antártida o de los derechos de soberanía que haya reclamado. Se podría establecer específicamente que los derechos basados y reclamados no serán afectados durante la vigencia del Tratado, y que ningún nuevo reclamo será adquirido y ningún reclamo nuevo presentado por ninguno de los países que se adhieran al Tratado. En otras palabras, el status quo legal en Antártida permanecería asegurado por la duración del Tratado, permitiendo la cooperación científica y administrativa a ser llevada a cabo en forma constructiva en que se evite el impedimento alegado en forma alguna por consideraciones políticas. También se podría acordar las disposiciones administrativas comunes que fueran necesarias y convenientes para asegurar que se logren los objetivos propuestos con pleno éxito. El texto propuesto será depositado con las Naciones Unidas y se solicitaría la cooperación de las agencias técnicas especializadas de las Naciones Unidas. Tal arreglo daría una base firme y favorable para la continuación de las benéficas actividades que han seguido al Año Geofísico Internacional, para una base aceptada para el mantenimiento de las condiciones de orden y paz en Antártida durante los años venideros y evitaría la posibilidad de que el Continente fuera escenario de discordia internacional.

Esperando que los países que tienen un interés directo en la Antártida estén de acuerdo sobre la conveniencia de tan altos objetivos y que trabajarán juntos en un esfuerzo para convertirlos en realidades, el Gobierno de los Estados Unidos desea declarar al Gobierno de los once países citados, a participar en la Conferencia para ese fin, que será convocada a la brevedad, en el lugar y fecha a establecerse de común acuerdo.

Ruego a su Excelencia acepte las expresiones de mi más alta consideración.

- (60) El texto de Tratado en referencia será Consultar Alberto M. Candia, "El Tratado Antártico y el Derecho Público Argentino", 36, Buenos Aires, Referencias a la Consultar a los Aramayo Arzaveca en "Breve Historia de la Antártida", Capítulo de la Soberanía Antártica, Editorial Zig-Zag, Santiago 1955. Interesa además consultar a la obra ANTÁRTICA de Frank Debenham, Cambridge edición inglesa de 1953, Capítulo V en referencia a la situación Chileo-Argentina inmediatamente anterior a 1952.

CAPITULO XV

- (61) Consultar Tratado de la Cuenca del Plata, Bras a 23/IV/1962, así como de la obra del autor "Comunidad Económica - Fluvial" en referencia a la necesidad de instituir una Alta Comisión Fluvial, contenida en las deliberaciones del mencionado Tratado.
- (62) Requerida de Dr. Bruscher al autor en Marcha de fecha 19 IX 1953 en Montevideo, en especial a N.º 4 por cuanto ampara con muy buena documentación antecedentes del Puerto de Montevideo.
- (63) Consultar obras del C. N. Prof. Homero Martínez Montero, en especial "Análisis del Naval Español en Montevideo".

CAPITULO XVI

(64) Citado en referencia 4

(65) Consultar Philipp Frank, "Filosofía de la Ciencia", edición española 1965, Edit. Herrero Hnos. Suc. S. A. México, así como a M. Vasiliev y K. Etanukovich "El cosmos y sus seis estados" Edit. La Paz Moscú

(66) Consultar Roland Brikmann en "Geología General" Edit. Labor 1964 mismo autor en Geología Histórica, Edit. Labor 1966. Kenneth Oakley en Cronología de Hombre Fósil, Edit. Labor, Ruth Moore en Hombre, Tiempo y Fósiles, Dimensión histórica de la vida, Edit. Labor reimp. 1964

CAPITULO XVII.

(67) El 30/X/1964 por orden del señor Inspector General de la Fuerza Aérea Uruguaya, N° 997, se nombró una Comisión integrada por un oficial superior, tres señores Jefes y seis señoras Oficiales con el cometido de estudiar y planificar un vuelo al Polo Sur (Antártida)

(68) Consultar John Glauber THE WHITE DESERT, Edit. inglés Chatto y Windus, Londres 1954 así como la serie de cartas de navegación y periplo del "Nortel"

(69) Consultar Ernesto J. Fitte "El Descubrimiento de la Antártida", edit. Emecé Buenos Aires 1962

(70) Las referencias de la era vérica de los grandes viajeros consultar Cap. W. Jones "La Ruta de Cabo de Hornos" Edit. Garriga S. A. en versión traduc. español 1957

CAPITULO XVI

(71) Consultar Informe de la Prof. Gladys Vergara sobre Congreso de Geodesia Espacial, República Argentina 9/12 - 14/1/1963

Consultar "Consideraciones sobre un sistema educativo por satélite para Argentina y para Sud. América", del Ing. Tedfilo Tabanera, Buenos Aires, Argentina, 1969

Consultar Charles Morazá "El Apogeo de la Burguesía", siglo XIX, edit. Labor vers. española 1965

Consultar Alejandro P. de Seversky "El Poder Aéreo", edit. G. Frakt 1961

Consultar S. de Madariaga CRISTOBAL COLON, edit. Sudamericana 1959

Consultar Memoria de la Universidad de Adelaide, 1952 SIR DOUGLAS MAWSON

edit. inglés 1952

Consultar Arthur Scholes "Séptimo Continente" Edit. Edic. y Pub. 1954 versión en español

CAPITULO XIX

(72) Consultar Alfred Verdross, Derecho Internacional Público en especial Capítulo XI, La delimitación jurídica + internacional de los ámbitos de validez estatales así como el Capítulo X I en lo pertinente (obra ya citada)

Consultar Hans Kelsen obra ya citada "La Teoría General del Estado" Capítulo V El ámbito de validez del orden estatal, obra principal

Consultar C. John Colombos, Derecho Internacional Máximo, obra ya citada

(73) Consultar Alfred Verdross, capítulo XI, nota B) 1 a) IV

(74) Antecedentes en Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay "El Primer Observatorio de Montevideo" 1955

(75) Para la investigación de la progresión marítima portuguesa, a oriente de Tordesillas, consultar Asia y la dominación occidental, de K. M. Panikkar Edit. Eudeba, Buenos Aires, quinta reimp. 1965

CAPITULO XX

(76) Verdross, obra citada, página 59. IV Jurisprudencia y Doctrina dice taxativamente "Mas nos aún podemos seguir a Blundorn cuando afirma que han de considerarse como fuente del Derecho Internacional los acuerdos de asociaciones científicas (Institut de Droit International Law Association) puesto que tales acuerdos no suelen tener como fin determinar cual sea el Derecho Internacional vigente, sino favorecer su desenvolvimiento

(77) Consultar Brunner y Schwenk Historia del Derecho Germánico, Edit. Labor, traducción octava edición alemana, 1936

(78) Consultar P. Jona W. Kunha' Derecho Privado Romano edit. Labor traducción española segunda edición alemana, 1937

Consultar Carlos Pereira Breve Historia de América Sig. - Sig., Santiago, 1938.

Consultar Hans Kelsen, La Idea del Derecho Natural, edit. Losada, Buenos Aires, 1945

Consultar John Nevile Figgis, El Derecho Divino de los Reyes edit. Fondo de Cultura Económica - México, primera edición española 1942

Consultar José M. Ols y Capdevi, Historia del Derecho Español en América y del Derecho Indiano, Edit. Aguilar 1962

Consultar Juan Beneyto, Historia de la Administración Española e Hispanoamericana, edit. Aguilar, Madrid, 1962

Consultar José M. Ols y Capdevi, Manual de Historia del Derecho Español en las Indias y del derecho propiamente indiano, Edit. Losada, Buenos Aires 1945

CAPITULO XXI

(79) Consultar Giuseppe Arcidiacono en Nuevas Teorías Cosmológicas, en Enciclopedia Labor, Torno 10, edit. 1966

(80) Consultar Teilhard de Chardin, por Claude Cuemot, Edit. Labor, 1962

(81) Consultar Bernardino Llorca S. J. en Manual de Historia Eclesiástica, Edit. Labor 1942, en especial Capítulo II y notas bibliográficas referente a Gottschalk y otros

(82) Consultar Frank Debenham en Antártica The Story of a Continent, Edit. H. Jenkins, ya citado, en especial Capítulo VIII.

CAPITULO XXII

(13) El texto del Decreto es el siguiente:

CONSTITUCION DE LA PRIMERA COMISION URUGUAYA DE CARACTER TECNICO Y ASESOR. Montevideo, 9 de octubre de 1966. Vistos los antecedentes que obran en el Ministerio de Relaciones Exteriores referentes a los derechos que pudieran corresponder a la Republica sobre un sector de la Antártida.

El Consejo Nacional de Gobierno RESUELVE

Primero. Créase una Comisión Técnica, con el cometido de asesorar al Gobierno con respecto a la Antártida en función de los derechos que sobre parte de ella pudieran corresponder a la Republica.

Segundo. Designase miembros de la antedicha Comisión a los señores: Director de Departamento de Asuntos Diplomáticos del Ministerio de Relaciones Exteriores Embajador Don Gilberto Pratt de Maria que la preside; Continuo Mirante R. don Alfredo Aguilar Carrasco; Director del Servicio Geográfico Militar Coronel don Hugo Frigerio Herrera; Director del Servicio Hidrográfico de la Marina Capitán de Navío don Víctor Vicante; Capitán de Navío Don José M. Alvarez; Don Elio Amorín y don Víctor Dodino.

Tercero. Designase Secretario de la misma al señor Capitán de Fragata don Carlos R. Libreras.

Cuarto. El Ministerio de Relaciones Exteriores tomará las medidas necesarias a fin de facilitar la instalación y funcionamiento de la Comisión.

Quinto. Comuníquese.

Por el Consejo: FRANCISCO ZUBIRIA QAMARRA, J. FLORENTINO GUIMARAENS, Justo José Orozco, Secretario.

(14a) Consultar publicaciones de "La Mañana" de fecha 14 noviembre 1966 y de Acción de fecha 16 noviembre 1966, en los cuales se comenta el documento inserto en la Declaración 37/9782.

(14) El texto de la Declaración 37/9782 nov. 1966, de la Conferencia es el siguiente:

(1) ADQUISICION DE SOBERANIA EN LAS ZONAS POLARES

El Derecho Internacional y la práctica Internacional han dado un distinto tratamiento a la adquisición de soberanía en las zonas polares según se trate de Polo Norte, Arctico o del Polo Sur (Antártida) debido a la existencia de dos diferencias fundamentales entre ambos polos.

En primer lugar, los llamados territorios árticos están constituidos por glaciales que los forman agua de mar congelada y en movimiento en tanto que la Antártida es un verdadero continente cuya base es terrestre.

En segundo lugar y es la diferencia más importante en tanto que en el Arctico hay Estados cuyos territorios al arcan y desbordan el círculo polar en la Antártida ningún Estado Hemisferio Sur alcanza al círculo polar. La Antártida es un Continente que se presenta desprendido y separado de cualquier otro.

Esta situación ha determinado que en el caso del Arctico se hayan invocado y apoyado como fundamento de títulos territoriales nuevos principios de Derecho Internacional que modifican los modos de adquisición tradicionales de la soberanía territorial como el descubrimiento y la ocupación.

En tanto que para el Arctico se ha aplicado en base a las ya mencionadas circunstancias las mismas reglas de adquisición de soberanía y en especial a ocupación. En este sentido, cabe señalar que una coherente y concordante jurisprudencia internacional ha elaborado sólidas reglas en materia de ocupación de territorio.

(2) EL ARTICO Y LA TEORIA DEL SECTOR

El 19 de febrero de 1907 el senador canadiense Piusual Porrier en el Parlamento de Ottawa, luego de sostener que los modos ordinarios de ocupación no pueden aplicarse en el Arctico, anunció por vez primera a lo más según la costumbre al futuro reparto de las tierras boreales una nación cuyo territorio se extiende hoy hasta la línea que se extiende hasta el Norte desde su extremidad boreal y al Sur hasta la línea que se extiende hacia el Norte desde su extremidad occidental. Todas las tierras situadas entre esas dos líneas deberán pertenecer al país cuyo territorio llega a dicho círculo ártico.

Nacido el concepto de sector como nación independiente de la ocupación y como fundamento de títulos territoriales.

De acuerdo a lo expuesto el sector es un procedimiento de reparto de tierras polares árticas entre los Estados que se encuentran colocados en la verindad de esas tierras, que por un lado elimita la posibilidad de que se interpongan otras soberanías entre sus costas septentrionales y el Polo Norte y por otro establece un elemento de orden en la competencia de esos territorios.

Son los Estados que desbordan el círculo polar Arctico o llegan hasta él: la URSS, Estados Unidos de América, Canadá, Dinamarca, Noruega y Finlandia.

Tanto la URSS por una proclamación formulada en 1939 como Canadá por una declaración adoptada en 1939 adoptaron la doctrina del sector. Los demás Estados Arcticos, o han aplicado sin mencionarla.

(3) LA ANTARTIDA Y LA TEORIA DEL SECTOR

En la Antártida la teoría del sector se ha aplicado, pero no como fundamento de títulos territoriales sino como un criterio de demarcación geográfica de esos títulos territoriales entre los Estados que los invocan por otros fundamentos. Es decir que en la Antártida la teoría de sector no desplaza o sustituye los conceptos tradicionales de ocupación sino que los complementa a fin de permitir que las reivindicaciones actuales que solamente llegan hasta las zonas marginales del Continente Antártico, se proyecten hacia el corazón mismo de ese Continente. Inversamente al caso de Arctico, en el que el sector es a proyección del territorio nacional hacia el Polo en forma de zona de atracción, en la Antártida los sectores se han dividido por líneas de longitud que surgen del Polo hacia el Norte con la amplitud de ángulo deseada para cubrir los territorios que cada Estado reclama por ocupación, exploración o descubrimiento, y nada tienen que ver con los límites metropolitanos del Estado reclamante ni con su proyección.

(4) EL URUGUAY Y LA ANTARTIDA

De acuerdo con el Derecho Internacional y la práctica Internacional, Uruguay no tiene la más mínima posibilidad de hacer reivindicaciones jurídicamente conducentes sobre el Continente Antártico, en cuanto carece de títulos territoriales, y la teoría del sector tal cual se aplica en el Arctico es inaplicable a la Antártida al no darse en el Hemisferio Sur los presupuestos fundamentales para ello.

Uruguay nunca ha explorado, ni efectuado descubrimientos en la región, ni equi-

tado parte de la misma, entendiéndose por ocupación de acuerdo al criterio tentado por el fallo de la Corte Internacional de Justicia de Groenlandia Oriental, el ~~territorio~~ pacífico y continuo de actividad estatal en un grado suficiente para conferirle un título válido de soberanía.

(5) EL TRATADO ANTARTICO DE 1959

Con el fin de evitar que la Antártida se transformara en un objeto de conflicto político, el Presidente de los EE UU de América invitó a los otros once países que habían cooperado en la investigación científica en la Antártida durante el año geográfico internacional, varios de los cuales han formulado reivindicaciones de soberanía sobre la Antártida a una conferencia en Washington para encontrar el modo de mantener esa región abierta a todas las naciones y actividades pacíficas.

La Conferencia se realizó de octubre a diciembre de 1959 y participaron en ella Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Unión Soviética, Reino Unido, Unión Soviética y Estados Unidos de América.

Como resultado de la reunión, el 1 de diciembre de 1959 se firmó en Washington el Tratado sobre la Antártida, que estableció tres principios fundamentales a su respecto:

- 1) La neutralización total de la región.
- 2) La libertad de investigación científica, y
- 3) La congelación de las reclamaciones territoriales existentes.

(6) LAS REUNIONES ANTARTICAS REGULARES

El art. IX del referido Tratado, establece que los representantes de los Estados nombrados en el preámbulo del mismo, que son los participantes en la Conferencia de Washington, se reunirán en la ciudad de Canberra dentro de los dos meses posteriores a la entrada en vigencia del Tratado, y luego a intervalos y lugares apropiados, con el fin de intercambiar informaciones, consultar y mutuo acuerdo sobre asuntos de interés común relacionados con la Antártida y formular, considerar y recomendar a sus Gobiernos medidas para promover los principios y objetivos referidos al Tratado.

(7) REQUISITOS QUE SE DEBEN LLENAR PARA PODER PARTICIPAR EN LAS

REUNIONES PERIODICAS ANTARTICAS

De acuerdo con el Tratado esos requisitos son dos (Art. IX, 2°):

1) El primero, es la adhesión al Tratado;

2) El segundo, demostrar el interés en la Antártida mediante la realización en ella de investigaciones científicas importantes como el establecimiento de una estación científica o el envío de una expedición científica.

Nuestro país no llena ninguno de ambos requisitos.

(84b) IMPUGNACIÓN. El autor, en oficio dirigido al Presidente del Consejo Nacional de Gobierno de 14 de noviembre de 1966, Caratula Antártida Uruguay - MEMORANDUM, Asunto 19171 dice:

Que por la vía jerárquica pertinente y trámite de preferencia se ordena al Ministerio de Relaciones Exteriores se evacue vista del suscrito en el Expediente y Memorandum caratulado "Eventual Reivindicación de Soberanía Uruguay en la Antártida" y por los siguientes fundamentos:

PRIMERO. En dicho Memorandum no se expresa la opinión de la Comisión Técnica Asesora sobre problemas de la Antártida y designada por el Poder Ejecutivo por decreto de fecha 5 de octubre de 1966.

SEGUNDO. Que estando pendiente de resolución la solicitud y proyecto anexo sobre creación de la Comisión Uruguaya de Cooperación Antártida conforme Expedientes Nos. 1948 y 19487 de fechas 2 de marzo de 1961 y 28 de abril de 1961 respectivamente y radicados ante ese Consejo Nacional de Gobierno y

TERCERO. Que habiendo realizado el suscrito múltiples relaciones con los diferentes Estados, todos ellos signatarios del Tratado Antártico de Washington del 1 de diciembre de 1959 y desvelando al respecto noticias de alto interés nacional en lo pertinente,

CUARTO. Que en el Memorandum dado a publicidad recientemente se constatan las imprecisiones, precipitaciones y falta de consultas adecuadas y pertinente y no haberlo en su suscrito a permanente disposición de la Cancillería, conforme documentación fehaciente.

Por todo ello SOLICITA que se proceda conforme petición y se amplíe dicho Memorandum con las observaciones que en derecho se formule y previe a la consideración y resolución de ese Consejo Nacional de Gobierno.

Consultar publicación de La Mañana de fecha 17 nov de 1966 y de "Acción" de fecha 18 nov de 1966 en los cuales se inserta la impugnación del autor sobre el texto de la Declaración 32/5187.

(84c) ANTARTIDA URUGUAYA Y CANCELLERIA

Interrumpieron amigos, conocidos y aun desconocidos en mi estudio, exhibiendo declaración de un la Antártida, o torno a la Antártida. Inicialmente consideré que pertenecía a la esfera, procurando con ello se hiciera calma y obtener documentación.

Una vez en posesión del Memorandum de la Cancillería por gentileza de La Mañana, como inmediata acción que se concreta con el envío de petición al Consejo Nacional de Gobierno y ahora por todos conocidos, y cumpliendo con ello mi elemental deber de ciudadanía.

EL MEMORANDUM

Ante un memorandum mimeografiado sin fecha ni firma, con el nombre del Ministerio Asunto 12/5187 y mediante el cual en especial puntos 4) y 7) la Cancillería niega cualesquiera relación del Uruguay con la Antártida luego de extenderse en torno a dos asuntos distintos, el Tratado Antártico de Washington y la Teoría del Sector de Polar, con breve y elemental introducción sobre derecho y práctica internacional. La omisión del documento no den de inquietarme decidiendo al respecto espera prudente a una petición oficialmente introducida en la Secretaría del Consejo Nacional de Gobierno el día 11 de noviembre. La prensa hizo eco general de esta petición de recurso. El silencio pliega, resultando con ello autenticidad del mencionado Memorandum de la Cancillería.

Cualesquiera fuere la suerte de este Memorandum, ya de por sí desgraciado y extemporáneo, por nadie debido nos obliga a exposición de posición clara y terminante con relación a la Antártida Uruguaya. Ningún referendario exclusivamente al Tratado de Washington, antecedentes y ulterior implicación en lo que nos pudiere competen.

ANTECEDENTES DEL TRATADO JURISDICCIONAL

4170

Sobre el Tratado de Washington es en el aspecto de sus ante-

cedentes no se pueden omitir y ellos son, en primer lugar, las reservas expresadas en el Tratado de 1948 y en el Tratado de 1956. La Argentina, Uruguay y Chile establecieron reservas en el Tratado de 1948 y en el Tratado de 1956, las que se refieren a la soberanía sobre las islas y a la delimitación de los límites marítimos de los Estados partes. Las reservas expresadas en el Tratado de 1948 y en el Tratado de 1956, en la parte de la delimitación en el Artículo 4) del mismo (territorios al sur del Paralelo sesenta grados sur).

1) El Pacto de Santiago, publicado el 4 de marzo de 1948 y mediante el cual los Gobiernos de Argentina y Chile se comprometieron a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y 2) La campaña realizada en Uruguay por varios legisladores y ciudadanos con el fin de que culminara con la designación por el P. E., de la Comisión Técnica Asesora conformada el 9 de octubre de 1956, mediante la cual dicha Comisión estudiaría con el fin de recomendar al Gobierno, de los derechos posibles que pudieran corresponder a Uruguay sobre la Antártida Sudamericana.

Los tres países mencionados en el Tratado de 1948 y en el Tratado de 1956, de Argentina, Uruguay y Chile, han sido los únicos que han ejercido en la Antártida actividades científicas, así como de actividades reputadas pacíficas. Los tres países han enviado expediciones científicas y de investigación a la Antártida, y han establecido bases científicas y de investigación. Los tres países han realizado estudios científicos y de investigación en la Antártida, y han publicado los resultados de sus estudios. Los tres países han cooperado en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida, y han cooperado en la realización de estudios científicos y de investigación en la Antártida.

EL TRATADO DE WASHINGTON

Disponemos del texto en inglés de dicho Tratado, Boletín de Senado de los Estados Unidos de América, 85 Congreso con el mensaje del Presidente de los Estados Unidos y documento anexo.

El Tratado estipula que por un periodo de veinte años se interina sobre todo el territorio al sur del paralelo sesenta grados sur, incluyendo mar, hielo, tierra firme y aguas profundas, el Tratado de 1948 y el Tratado de 1956. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida.

Además, el Tratado estipula que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida. El Tratado establece que los tres países se comprometen a actuar de común acuerdo en la protección y defensa jurídica de sus derechos en la Antártida Sudamericana, y a cooperar en la realización de expediciones científicas y de investigación en la Antártida.

PARTICIPACIÓN

Interesa al Uruguay participar y adherirse al Tratado Antártico. Consideramos que si y para ello sólo debe prepararse el Tratado Antártico, noificar a los miembros del Tratado su intención y solicitar su admisión, todo lo que es posible. Ante las reservas de los países partes, la participación uruguayana en la Antártida debe la vez de este Tratado, y no puede ser la intención de ejercer derechos territoriales, puesto que el Tratado Antártico no es un instrumento de delimitación de territorios, sino un instrumento de cooperación científica y de investigación. La participación uruguayana en la Antártida debe la vez de este Tratado, y no puede ser la intención de ejercer derechos territoriales, puesto que el Tratado Antártico no es un instrumento de delimitación de territorios, sino un instrumento de cooperación científica y de investigación.

En la esfera de la investigación científica, el Uruguay tiene tiempo, no es necesario que se apresure a adherirse al Tratado Antártico, puesto que los estudios científicos y de investigación en la Antártida, y los estudios de proximidad, son más que suficientes, como tendremos oportunidad de demostrar.

La posición de reclamación de Uruguay y armonizada con las posiciones de Argentina y Chile en torno a la Antártida, se encuentra en los libros de protocolo y el Memorandum de la Cancillería implica torpeza y confusión, que el Gobierno de la República debe rectificar de inmediato.

Finalmente, el Tratado Antártico de Washington ha sido posible pura y exclusivamente desde el que se quiere por el Tratado Antártico. Antártica es una zona de paz y concordia internacional. El Tratado Antártico es un instrumento de cooperación científica y de investigación, y no un instrumento de delimitación de territorios. El Tratado Antártico es un instrumento de cooperación científica y de investigación, y no un instrumento de delimitación de territorios.

Montevideo, 20 de noviembre de 1966

(13) Proyecto de creación COMISION URUGUAYA DE COOPERACION ANTARTICA

2 de marzo de 1961 Expediente 194-E Consejo Nacional de Gobierno

Que de conformidad con el derecho de petición amparado por la Constitución de la República, se solicita al Honorable Consejo Nacional de Gobierno la creación de la Comisión Uruguaya de Cooperación Antártica con proyecto de creación anexo, en calidad de sugerencia para ese Honorable cuerpo de gobierno.

Que a considerar posible y de gran necesidad la creación y actuación de esta

Comisión, propició su comienzo por la vía de designación del Poder Ejecutivo y posteriormente, cuando su actividad y desarrollo lo justifiquen plenamente que la misma tenga sanción legislativa.

Forma parte de esta petición dos ejemplares anexos y cuyos números de registro son 75 y 78 habiendo entregado por separado un ejemplar a Cada Consejo Nacional.

Consejo Nacional de Gobierno - Secretaría.

A Ud. es Ruva saludada con la mayor consideración y al anunciarle el recibo de la nota enviada a señor Presidente del Consejo se expresa que a misma fue pasada a sus efectos al Ministerio de Relaciones Exteriores. Montevideo, 9 de marzo de 1961.

Ministerio de Defensa Nacional Montevideo 6 de marzo de 1961.

Tengo el agrado de haber recibido a vuestra nota de 16 de febrero pasado, con los proyectos adjuntos de Creación de la Comisión Uruguaya de Cooperación Antártica" en cuyos de acuerdo a su solicitud han sido elevados a la Inspección General de Marina, Inspección General del Ejército e Inspección General de la Fuerza Aérea - C.A. Ildefonso Pérez Fontana.

- (85a) Consultar diario La Mañana del 18 de marzo de 1961 Proyecto Nacional Antártico 20 y 1961 Título de Ensenanzas 19 y 1961 Recursos y Puntos de 21 y 1961 Tratados de Limites 2 y 1961 Zona de Libre Comercio 3 y 1961 Defiendo Posición 19 y 1961 Bases Antárticas en Antártida 28 y 1961 Facultades Portuarias y de Depósitos para Antártida.

Consultar Revista Antártica Uruguaya Nos 1 y 2 artículos y correspondencia en Biblioteca Nacional 1961.

- (85b) Embajada de Chile Montevideo, 9 de abril de 1961.

Señor Director de la Revista Antártica Uruguaya. Tengo el agrado de acusar recibo de la revista de su digna dirección Antártica Uruguaya y con ocasión de la publicación que ha hecho en ella sobre la designación de Gobierno Británico de denominar Territorio Antártico Británico la parte de las islas Falkland a saber al sur de la latitud sesenta grados sur cummiere transcribirse a Ud. copia de la nota que es conveniente, en texto de la Declaración Oficial que mi Gobierno formuló al respecto.

En presencia de las publicaciones de prensa que se han hecho referentes al establecimiento de una nueva colonia británica en la Antártida a que aludimos nuestro territorio Antártico en el Mar del Sur y su deber de mantener la copción pública en la que son de interés del mundo el nombre de las partes es que antes dependían geográficamente de las islas Falkland y que ahora se les ha dado una denominación propia.

Sin embargo como parte de estas posiciones se encuentran ubicadas segun las pretensiones británicas en el Territorio Antártico Británico el Geógrafo de Chile la denominación a Nota Verbal del Gobierno de Londres en que se le comunicó que una vez el cambio de nombre ha sido expresado reafirma de nuestros derechos de soberanía y que el territorio que se le ha dado en las islas Falkland y tres y noventa grados de longitud desde el Ecuador.

El siguiente es el texto de la respuesta que el Gobierno de Chile dio a la nota que recibió de Gobierno de S. M. Británica.

El Ministerio de Relaciones Exteriores saluda atentamente a la Embajada de Su Majestad Británica y tiene el honor de acusar recibo a la Nota Verbal 1961-1962 por la cual se le ha comunicado al Gobierno de Chile el cambio de nombre de la parte de las dependencias de las islas Falkland a saber de las 60 islas de la zona antártica al sur de 60 grados de latitud sur y de 60 grados de longitud oeste al Ecuador.

Agrega esta fecha a que en un libro público se ha publicado el 7 de marzo de 1961 el cambio de nombre.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, al tomar nota de este cambio de nombre y al haber tomado en cuenta el texto de la Nota Verbal 1961-1962 por la cual se le ha comunicado al Gobierno de Su Majestad Británica sus reservas de derecho con respecto a las partes de esas dependencias que se encuentran incluidas dentro de los límites del territorio chileno, Chile no tiene inconveniente en reconocer que el Decreto Supremo N° 1747 de 6 de noviembre de 1959 por el cual se le ha dado el nombre de Chile a la República O. del Uruguay.

- (86) Documentación y títulos uruguayos en el Continente Antártico

Al señor Director del Departamento de Limites, Coronel Carlos Barrios

Confirma la entrega a ese Departamento de dos ejemplares de memorándum Lados Exponiendo de Mitos Congenitales y referidos a texto del proyecto de ley Antártica, del Diputado, Sr. Luis Alberto Salgado.

Luego de efectuada entrega a ese Departamento surge inquietud en la Comisión de Limites con respecto a la documentación y títulos emergentes del Uruguay en una determinada porción del Continente Antártico.

Para los efectos de que se se expresa a continuación antecedentes complementarios en textos a nombre de la Dirección de ese Departamento, así como de otros existentes en Estado conforme el siguiente desglose.

1. Tratado 9 de octubre de 1911. El texto de este Tratado así como las discusiones parlamentarias referentes a su ratificación se han en el tomo 4. Cámara de Representantes, páginas 180-81 y tomo 4 de Cámara de Senadores páginas 114 a 122 conclusiva.

Este Tratado fue firmado en Madrid por el Dr. José Ellaur Embajador de Uruguay y por Don Antonio González en nombre de Doña Isabel II Reina de España. Además el texto completo se ha insertado en el tomo 1 Colección Tratados, Convenciones y otros Pactos de Naciones de la República Oriental del Uruguay 1830 a 1860 y publicado por E. Sgo. Ilustrado ed. 1921, página 119 en adelante.

Se desgracia a señor Director que en el texto de esta publicación, se ha cometido un error de nomenclatura correspondiente a la ratificación de este Tratado el cual es básicamente resultado del reconocimiento de la sección territorial y no un simple Tratado Internacional de Reconocimiento, Paz y Navegación.

Como es texto de este Tratado en la parte pertinente ha sido transcrito en el memorándum citado se da en esta exposición sin embargo y al único efecto de completar documentación en la que se requiere el texto de la Autorización concedida por las Cortes Españolas en Decreto de 4 de diciembre de 185 y mediante el cual la Reina de España firmó el reconocimiento y cesión sobre las islas Uruguay. Al respecto se sugiere la conveniencia de que el señor Ministro libre sus posibilidades a la Embajada Uruguaya en Madrid para que obtenga el texto, que constituye pieza fundamental y testimonio jurídico inapreciable como antecedente de los territorios saneados para ulterior presentación ante la Corte Internacional de Justicia.

1) Tratado 26 de marzo de 1845. El texto de este Tratado se halla inserto en el Tomo I de la Colección de Tratados ya citada edición Siglo Veintiuno 1923 página 147 y el protocolo adicional en página 153. Dicho Tratado fue firmado en Montevideo en la fecha indicada y en la misma reitera la misma cesión que el mencionado Tratado del 9 de octubre de 1841. Este Tratado no ha sido ratificado por el Parlamento Uruguayo, en tanto que el del año de 1841 sí conforme sanción legislativa que resulta de la Ley 235. Se considera extraño que sobre la misma materia se hayan negociado dos Tratados uno en Madrid 841 y otro en Montevideo 1845.

2) Antecedentes Tratado 1841. Para diligenciar y obtener este Tratado de reconocimiento y cesión territorial soberana, el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España en Uruguay, Dr. José Eguía fue munido de credenciales, aceptadas por la Corte Suprema de Justicia como de un mapa conteniendo los límites de Uruguay y surgidos de Tratado Preliminar de Paz de 1829 suscrita por el Imperio de Brasil y las Provincias Unidas del Río de la Plata, así como de un texto de la Constitución Política sancionada el 16 de Julio de 1830.

Con referencia al Artículo 1) del Tratado de 1841 se mencionan los Departamentos especificados en la Ley Constitucional Uruguaya con todas sus islas adyacentes y los demás terrenos que le corresponden o puedan corresponderle.

La segunda investigación a efectuarse ante el Gobierno de España consistió en obtener copia autenticada de las credenciales del Dr. Eguía así como del mapa territorial del Uruguay donde podrá apreciarse con claridad su límite la frontera marítima del Uruguay.

Como una final, se hace énfasis de que sobre una misma cesión soberana existen dos Tratados, a saber: el de 1841 y el de 1845. Siendo factible pero no muy seguro, de que la autenticación española se halla inserta en el Tratado de 1841 en tanto que la uruguaya se halla en el mencionado Tratado de 1845.

(86a) Embajada de España en el Uruguay Montevideo. 3 de setiembre de 1963

El Embajador señor Ferrer Sagreras, me encarga contestar a su carta de fecha 29 de agosto último, referente a texto del Decreto de las Cortes Generales del 4 de diciembre de 1845, mediante el cual el Regente del Reino de España a nombre de S. M. Doña Isabel II reconoce y reconoce a la República Oriental del Uruguay — Tomás Latorre.

(87) Buques Papales de Descubrimiento Geográfico, siglo XV

3. El Dr. Alfredo Bruñera Nuncio Apostólico en Uruguay Nuncio Extraordinario.

En la proyección y proyección de esta Nunciatura, me encuentro ante la falta de texto expreso de varias Bulas Pontificias de Descubrimiento Geográfico del siglo XV a teniente necesarias para la confirmación de esta extensión y definición. Los textos hallados se presentan en los diversos libros altamente mutilados, deformados y en estado de duda y dudosa autenticidad.

Vengo en ruego de Su Eminencia para solicitarle tan detenido pedido y que conste en los textos íntegros de estas Bulas en especial la intitulada Inter Coactura de Alejandro VI emitida el 3 de mayo de 1493, amparada el 4 de mayo de 1493, así como la de 26 de setiembre de 1493, respectivamente siendo feliz si hubiere versión española aunque alguna pueda carecer del conocimiento del año.

Reportar a saber opinión de Valceno, si estas Bulas fueron emitidas por Su Santidad en la ciudad de Viterbo de Crispó, si las mismas admiten la misma validez de disposición imperial conforme investida reconocida ampliamente en la Europa Católica de los siglos XV y XVI respectivamente.

Estos antecedentes Eminencia tienen ahora importancia fundamental, como se ve en la carta enviada, para los problemas emergentes de Cabotaje Exterior Cuadros Científicos Antártida y fondos submarinos del Atlántico Océano.

CAPITULO XXIII:

(88) Ver número de LIFE, versión española 28 de febrero de 1961, Vol. 17, No 3, artículo Intelecto Futura Importancia del Páramo Polar, sector sin reclamar, de los Estados Unidos de América.

(89) Consultar Alfred Lansing La increíble Expedición de Shackleton, editorial Ediciones Seixas Buenos Aires, traducción española 1960.

CAPITULO XXV:

(90) Consultar Carta Geografía del Uruguay y notas del Ing. Coors. Comisión Nacional de Hidrocarburos, Ministerio de Industria y Comercio.

CAPITULO XXV:

(91) Consultar diario BP Color de fecha 18 de noviembre de 1969, página 15. La Antártida Uruguaya.

(92) El objeto de Instituto Antártico Uruguayo, conforme artículo 1.1, de los Estatutos, dice lo siguiente:

ARTÍCULO III) El objeto de este Instituto es exclusivamente de carácter científico técnico y docente, y de divulgación de sucesos, investigaciones, expediciones, Expediciones y demás hechos, originarios en la Antártida, sus proximidades y centros internacionales concomitantes y específicos Antárticos.

ARTÍCULO V) Para la realización de sus fines, propósito y objeto, este Instituto empleará todos los medios que a experiencia, técnica y docente, así como de las ciencias, ciencias de nuevas investigaciones científicas y teóricas, indiquen en cada caso y par su armamento:

- a) Mediante la instalación del Museo Antártico, fuera de dudas, objetos y demás elementos de carácter histórico y arqueológico, fuera de instrumental, navegación, comunicaciones, expedicionario, documentario cartográfico o incluyendo los facsimiles más recientes, modernos y antiguos y todos aquellos concordantes y específicos.
- b) Mediante publicaciones, Conferencias, Seminarios, Congresos y Convenciones, de especialización y expresamente referidos a la Antártida.
- c) Mediante Biblioteca propia incluyendo todos los textos, libros, memorias y demás material concordante, fuera el antiguo, próximo o reciente en cuales-

- quien idioma publicado sobre Antártida
- d) Preparación de expediciones y expedicionarios y demás personal visitante, en sus múltiples calificaciones para la Antártida, en misión de investigación científica técnica y específica
- e) Preparación de técnicos y profesionales calificados para atender la recepción, estadía y regreso de expedicionarios, que utilicen los Puertos y Aeropuertos de Uruguay como escala hacia o desde la Antártida
- f) Mediante Laboratorios, para la certificación de mercaderías, bastimentos, servicios, equipos y demás material originario de Uruguay con destino a la Antártida y, subsecuentemente diploma de calidad expedidos a título gratuito, luego de su examen y aprobación por el Consejo de este Instituto y de conformidad con el presente Estatuto
- g) Participación en Congresos, Conferencias y Convenciones Internacionales, a requerimiento del Gobierno de la República, así como mediante expresa invitación de Institutos Antárticos internacionales
- h. Efectuar inspecciones por delegación expresa de cargamentos, bastimentos, generadores con destino a la Antártida y, de conformidad con el presente Estatuto

ARTICULO V) Como complemento de los fines antes citados de este Instituto, se mantendrá permanente relación, a título expreso de cooperación, con la Universidad de la República, con la Universidad del Trabajo del Uruguay, así como de todo otro centro docente público e institutos del país

- (v): Consultar Revista Antártica Uruguay N° 2 Junio de 1962, nota sobre comunicaciones de Radio El Prado servicio meteorológico nacional

CAPITULO XXVI:

- (94) Consultar Prólogo de El Fenómeno Humano Paskin 1938 - 1940, "Estudiado de manera científica en el mismo por los antropólogos y los juristas, el Hombre es una cosa misteriosa e incluso misteriosa. Su naturaleza humana demuestra intente el enmascarar a nosotros a la sociedad hacia que nuestro espíritu se siente en el mundo, el analizar la vida, la Naturaleza y a olvidar sus raíces profundas existentes y sus horizontes inmensos es decir todo aquello que corresponde al antropocentrismo en su aspecto malo. De ahí la repugnancia todavía muy visible entre los sabios a aceptar al hombre de otra manera que no sea por su cuerpo, como objeto científico "

CAPITULO XXVII

- (95) El texto de este Decreto es el siguiente: El Presidente de la República, Decreta:

Artículo 1) La soberanía de la República Oriental del Uruguay se extiende, más allá de su territorio continental e insular y de sus aguas interiores a una zona de Mar Territorial de doscientas millas marinas, medida a partir de las líneas de base

Artículo 2) La soberanía de la República se extiende igualmente al espacio aéreo situado sobre el Mar Territorial así como al lecho y al subsuelo de esa mar

Artículo 3) La soberanía nacional se extiende a la Plataforma Continental a los efectos de la explotación y explotación de sus recursos naturales. Entiéndase por Plataforma Continental el lecho de mar y el subsuelo de las zonas submarinas adyacentes a las costas de país litoral del Mar Territorial hasta una profundidad de doscientos metros o más a la que se le limite hasta donde a profundidad de las aguas suprayacentes permita la explotación de los recursos naturales

Artículo 4) Sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos anteriores los buques de cualquier Estado gozan de derecho de paso inocente a través del Mar Territorial del Uruguay en una zona de doce millas de extensión, medida a partir de las líneas de base

Más allá de esa zona de doce millas, las disposiciones de este Decreto no afectan las libertades de navegación y sobrevuelo

Artículo 5) Las actividades de pesca y caza acuática de carácter comercial que se realicen en el Mar Territorial en una zona de doce millas de extensión medida a partir de las líneas de base o en las reservas exclusivamente a los buques de bandera nacional, deudamente habilitados, sin perjuicio de lo que dispusieren los acuerdos internacionales que celebre la República sobre la base de reciprocidad

Artículo 6) Más allá de la zona de doce millas mencionada en el artículo anterior, las embarcaciones pesqueras de cualquier extranjero sólo podrán explotar los recursos vivos existentes entre las doce y las doscientas millas marinas mediante autorización de Poder Ejecutivo otorgada de a uno de las reglamentaciones que a respecto se dicten de conformidad con lo que dispongan los acuerdos internacionales que celebre la República

Las referidas embarcaciones deberán en todos los casos sujetarse a las medidas de preservación de los recursos vivos que se adoptaren en el área y a control que se estableciere

Artículo 7) Quedan derogados los Decretos sobre esta materia de fechas 21 de febrero de 1963 y 16 de mayo de 1969

Artículo 8) Los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional adoptarán las medidas pertinentes a fin de confeccionar y dar a publicidad cartas a gran escala con el trazado de las zonas marítimas determinadas en el presente Decreto

- (155) Comentarios: Diario "El Día" de fechas 7 y 9 de diciembre de 1969 y Semanario "Marcha" de fecha 12 de diciembre de 1969, del Dr. Felipe Paolillo y del Dr. Alberto Pérez
- (156) Ratificación Uruguay por ley 10.683 de fecha 15 de diciembre de 1945. Esta ley confirma y ratifica la firma de la Carta por Plenipotenciarios Uruguayos en San Francisco del día 26 de junio de 1945
- (157) Consultar referencia 40
- (158) Consultar diario "Acción" de fecha 3 de diciembre de 1968, comentario previo a la publicación del preámbulo del Decreto del P. Ejecutivo de 3/X 1969

(97) El texto del artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas establece:

1. Todo tratado y todo acuerdo internacional concertados por cualesquiera Miembros de las Naciones Unidas después de entrar en vigor esta Carta, serán registrados en la Secretaría y publicados por ésta a la mayor brevedad posible.

2. Ninguna de las partes en un Tratado o acuerdo internacional que no haya sido registrado conforme a las disposiciones del párrafo 1 de este Artículo podrá invocar dicho Tratado o acuerdo ante órgano alguno de las Naciones Unidas.

CAPITULO XXVIII:

(100) Consultar EL CORREO de Unesco, Nr Enero de 1962, Añq XV y dedicado especialmente a la ilustración actual de Antártida, en especial Expediciones Polares Francesas.

(101) Consultar León Dujovne SPINOZA, Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1942, tomos I y II.

(102) Consultar Orígenes, Desarrollo, Imputación y Jurisdicción de la llamada Doctrina Monroe, del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.

(103) Transcripción de corte del C/F Ruben R. Varela, fecha 15/VIII/1962:

Por primera vez tuve la satisfacción de escuchar la audición radial del domingo 17 pasado. Como me siento aludido en la misma, ya que Ud. se refirió a los que han hecho campañas Antárticas, debo decir a Ud. que en todas las oportunidades que se me han presentado, he realizado charlas, conferencias y artículos sobre ese tema, repitiéndolos en más de cincuenta oportunidades, desde 1958 hasta la fecha.

En razón su interés por el tema creo que es mi deber poner a su disposición mis modestos conocimientos y mi experiencia en el sujeto.

Debo recordar a Ud. que ya hablamos conversado sobre este problema en una oportunidad, pero en intervención se verá supeeditada a mi condición de Oficial de Marina.

(104) Consultar comunicación al I Congreso de Profesores de Cosmografía Literari Genua, Mir cedes 27/28 de setiembre de 1963, en especial:

Situación de día en el país, con respecto a la Astronomía:

- a) En el Uruguay no existe Observatorio Astronómico Nacional.
- b) La Universidad de la República en la actualidad, desde el año 1952 no tiene Observatorio Astronómico Universitario y carece totalmente de instrumental astronómico.
- c) En el Uruguay el único observatorio Astronómico Oficial es, el Observatorio Astronómico de Montevideo, instalado en el edificio del Instituto "Alfredo Vázquez Acevedo" de Montevideo. Este Observatorio, fue fundado en el año 1928 como Observatorio Astronómico de la Universidad. A partir de 1935, el Observatorio Astronómico de Montevideo, pasó a ser una dependencia de la Enseñanza Secundaria y como tal, es que siguió funcionando hasta el presente.
- d) El Uruguay no está afiliado ni adherido a ningún Organismo Astronómico Internacional, tal como lo son: 1) La Unión Astronómica Internacional (UAI) 2) La Unión Geodésica y Geofísica Internacional, 3) La Liga Latinoamericana de Astronomía 4) La Asociación Internacional de Astronáutica.
- e) El Uruguay tampoco tiene posibilidades de usufructuar los Observatorios Astronómicos Internacionales que existen y funcionan en el Continente, tales como los instalados en Chile, Observatorio Astronómico Interamericano en el Cerro de Tololo perteneciente a la Asociación de Universidades Norteamericanas para la Investigación en Astronomía, y el Observatorio Europeo Austral en el cerro de La Silla, perteneciente a la Organización Europea para la Investigación Astronómica del Círculo Austral.

El hecho de que el Uruguay no pertenezca a la Unión Astronómica Internacional hace que el mismo no pueda usufructuar de estos observatorios, así como de los que se proyectan construir (el de la Institución Carnegie de Washington con espejo de cincuenta metros de diámetro para el ensayo principal) y el Observatorio Astronómico Latinoamericano, con un espejo de cuatro metros, ambos a instalarse también en Chile, propiciado este último por Argentina, Brasil y Chile, como proyecto de carácter multinacional para el uso de astrónomos sudamericanos. La condición para que el país pueda intervenir en estas actividades es, primero, que sea país Miembro de la Unión Astronómica Internacional.

Consultar Curso de Astronomía Estérica, Prof. Gladys Vergara, 1963.

Consultar Mario Liaget, La Composición del aire y del espacio, Edn Nino Europeo.

(192) Consultar colección boletines de Unión Geodésica y Geofísica Internacional impresa por el Instituto Geográfico Nacional de París.

Consultar colección boletines de THE POLAR RECORD, Cambridge, Inglaterra en especial números, 51-55, respectivamente.

CAPITULO XXIX:

(105) Consultar obra La Antártida Argentina ante el Derecho, del Dr. Juan Carlos Ruiz Eche Depalma 1962, nota de pie impresa en página 44 que transcribimos:

"En la recomendación del Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega del 14 de enero de 1933 que sirvió de base para la proclamación real del mismo día, estableciendo la soberanía noruega sobre la Tierra de la Reina Maud (situada entre las dependencias de las islas Fadenø y el sector Austral nor) se hace mención expresa del descubrimiento como título. Luego de insistir en las exploraciones realizadas por noruegos en la región y en la ausencia de una actividad similar por parte de otros Estados, expresa: "El Derecho de Noruega de colocar esas tierras todavía no reclamadas bajo su dominio se funda en el trabajo de exploración geográfica realizada por los noruegos en esta región, trabajo que sólo ellos han efectuado".

(106) Consultar obra La Antártida Chilena, de Oscar Gueche de la Barra, Edn. Pacífico Surtera edic. 1955, de la que se transcribe párrafo de "Sentencia Arbitral del Consejo Federal Suizo sobre diversas cuestiones de límites" de 24 de marzo de 1922:

"Cuando las colonias españolas de América Central y Sur proclamaron su independencia en la segunda década del siglo XIX, ellas adoptaron un principio de Derecho Constitucional o Internacional al que dieron el nombre de "uti possidetis iuris de 1810". El principio estableció la regla de que los límites de las nuevas Repúblicas debían ser

las fronteras de las provincias españolas a las que habían sucedido. Este principio genera ofensa a la venta o de establecer la regla absoluta de que de derecho, ningún territorio de la antigua América Hispánica estaba sin dueño. Es más seguro de que existían muchas regiones que no habían sido ocupadas por los españoles y muchas estaban explotadas o habitadas por nativos no civilizados, pero estos territorios se consideraban como pertenecientes de derecho, a las Repúblicas que habían sucedido a las provincias españolas y a las que estas tierras estaban unidas por antiguos Reales Cédulas de la Madre Patria Española. Estos territorios, aunque no ocupados en el hecho, eran considerados por común aceptación como ocupados de derecho por las nuevas Repúblicas desde un principio. Usurpaciones y tardos esfuerzos de colonización más allá de las fronteras, tanto como actos de ocupación eran nulos y de ningún valor en derecho. Este principio tenía también la ventaja de esperar de evitar las disputas de límites entre los nuevos Estados. Finalmente puso fin a los designios de los Estados colonizadores de Europa, respecto de territorios que de otra manera ellos podrían haber declarado "res nullius". El estatuto internacional de la América Española fue desde un principio completamente diferente al de África, por el tiempo. Este principio recibió más tarde sanción general bajo el nombre de Doctrina Monroe, pero había constituido desde mucho tiempo a base del Derecho Público en América del Sur. Esta transcripción, traducida por D. Pinochet de la Barra, es original de American Journal of International Law, vol. 15, 1922, página 423.

- (107) Consultar Alfred Verdross, *Derecho Internacional Público*, Edit. Aguilar, Edición Española, reimpresión 1969, página 157. Item VI La Sucesión de Estados, comentario a) El problema de la sucesión entre Estados y que dice: "Cuando un suceso de Derecho Internacional se extingue o cuando parte de su territorio pasa a otro Estado, surge la cuestión de si el sucesor o los sucesores territoriales adquieren ipso facto los derechos y obligaciones del anterior. Por tratarse en general de Estados, se habla de una sucesión entre Estados. Pero puede ocurrir que adquiera o pierda un territorio una asociación de Estados sin subjetividad jurídica internacional. Semejante como es, la sucesión de Estados, un problema jurídico internacional, los consiguientes derechos y obligaciones se darán entre el sucesor territorial y otros sujetos de Derecho Internacional".
- (108) Consultar Juan Carlos Puig, obra citada, páginas 218-221 sobre la Propuesta Británica de Solución Jurisdiccional, presentada a la Corte Internacional de Justicia el 14 de mayo de 1955 y que dice:

"El Gobierno del Reino Unido, al someter esta petición a la Corte, sostiene en su virtud

1) que por razón de históricos descubrimientos británicos de ciertos territorios en la región antártica y subantártica, en razón del despegue prolongado y pacífico de la soberanía británica desde la fecha de aquellos descubrimientos en adelante, y con respecto a los territorios correspondiente en razón de la incorporación de tales territorios a los dominios de la Corona Británica en razón de su constitución formal por las Cartas Patentes Reales de 1908 y 1917 como posesión británica llamada dependencias de las Islas Falkland, el Reino Unido posee, y ha poseído en todas las fechas esenciales, soberanía sobre todos los territorios de las dependencias de las Islas Falkland y en particular las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats;

2) que los títulos legales del Reino Unido sobre las dependencias de las Islas Falkland y en particular sobre las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats son y en todas las fechas esenciales han sido superiores a los títulos de cualquier otro Estado, y en particular a los de la República Argentina;

3) que, en consecuencia, las pretensiones de la República Argentina a las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats y sus usurpaciones y pretendidos actos de soberanía en esos territorios son, con arreglo al derecho internacional, ilegales e inválidos.

El Gobierno del Reino Unido solicita, en consecuencia, a la Corte que declare:

1) que el Reino Unido, comparado con la República Argentina posee y ha poseído en todas las fechas esenciales, títulos legales válidos y subsistentes a la soberanía sobre todos los territorios comprendidos en las dependencias de las Islas Falkland, y en particular sobre las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats;

2) que las pretensiones de la República Argentina a los territorios comprendidos en las dependencias de las Islas Falkland, y en particular a las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats, y sus usurpaciones y pretendidos actos de soberanía en o en relación con cualquiera de esos territorios son, conforme al derecho internacional, ilegales e inválidos;

3) que la República Argentina está obligada a respetar la soberanía del Reino Unido sobre los territorios comprendidos en las dependencias de las Islas Falkland, y en particular sobre las Islas Sandwich del Sur, Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats, a cesar sus pretensiones de ejercer soberanía en o en relación con esos territorios y, si el Reino Unido así lo requiera, a retirar de ellos todo o parte del personal y equipo argentino.

Argentina por nota del 11 de agosto de 1955 y Chile por nota 15 de julio de 1955, reiteraron posición negativa ante el Secretario de la Corte Internacional de Justicia (nota adicional, autor y obra citada).

CAPITULO XXX

- (109) Consultar Oscar Pinochet de la Barra, obra *La Antártida Chilena* ya citada, Capítulo I, páginas 50-52, con reserva de Texto tomado de "The earliest diplomatic documents on America. The Papal Bull of 1493 and The Treaty of Tordesillas. Reproduced and Translated. With Historical Introduction and explanatory notes by Paul Gottschalk. Berlin 1927".

El texto que transcribimos del Tratado de Tordesillas es el mencionado por el citado investigador chileno:

"... que se haga el señalo por el dicho mar oceano una raya o linea derecha de polo a polo, conviene a saber del polo ártico al polo antártico, que es de Norte a Sur a cual raya o linea se haya de dar el de derecho, como dicho es a trescientas el setenta eguas de las alas del Cabo Verde, hasta la parte del poniente, por grados o por otra manera, que como mejor o más presto se pueda dar, de manera que no sean más, e que

todo lo que hasta aquí se ha allado e descubierta, et de aquí en adelante se allare et descubriera por el dicho señor Rey de Portugal et por sus navyos, así yslas como tierra firme, desde la dicha raya et línea dada en la forma susodicha, yendo por la dicha parte del avante, dentro de la dicha raya a la parte de levante, o del Norte o del Sur de ella tanto que no sea atravesando la dicha raya, que esto sea e finque et pertenezca al dicho Rey de Portugal et de sus subcesores para siempre jamás, et que todo lo otro, así yslas como tierra firme, halladas et por hallar descubiertas et por descubrir que son o que fueren halladas por los dichos señores Rey et Reyna de Castilla et de Aragon, etc., et por sus navyos desde la dicha raya, dada en la forma susodicha, yendo por la dicha parte del poniente, después de pasada la dicha raya, hasta al ponente, o al Norte, o al Sur de ella que todo sea el finque et pertenezca a los dichos señores Rey y Reyna de Castilla et de León, etc., et a sus subcesores para siempre jamás.

Item los dichos Procuradores aseguran, en virtud de los dichos poderes, que de hoy en adelante no enviarán navyos algunos los dichos señores Rey y Reyna de Castilla et de León, etc., por esta parte de la raya a la parte de levante, adonde la dicha raya que queda para el dicho señor Rey de Portugal, de la otra parte de la dicha raya que queda para los señores Rey y Reyna de Castilla et de Aragon, etc., a descubrir et buscar tierras ni yslas algunas, ni a conquistar ni a rescatar ni a conquistar en manera alguna, pero que si aconteciere que yendo así adonde la dicha raya los dichos navyos de los señores, dichos señores Rey y Reyna de Castilla, de León de Aragon, etc., hallasen cualquier ysla o tierras en lo que así queda para el dicho señor Rey de Portugal, et para sus herederos para siempre jamás, que sus Altezas o hayan de mandar luego dar et entregar. Et a los navyos del dicho señor Rey de Portugal hallaren cualesquier yslas et tierras en la parte de los dichos señores Rey y Reyna de Castilla de León et de Aragon, etc., que todo o la sea y quede para los dichos señores Rey y Reyna de Castilla, de León de Aragon, etc., et para sus herederos para siempre y jamás y que al dicho señor Rey de Portugal lo haya luego de mandar dar et entregar.

- (110) Consultar Alfred Verdross, obra ya citada sobre tema Las Tierras no Ocupadas, página 233 de dicha obra Derecho Internacional Público y el efecto, dice:

"Tampoco las tierras que ningún Estado ocupa con carácter permanente están al margen de todo dominio estatal, y lo único que ocurre es que no están sometidas exclusivamente a un Estado.

1. Desde tiempos inmemoriales es notoria que un territorio sin dueño (con su correspondiente mar territorial) puede adquirirse como consecuencia de una ocupación permanente. Tal ocupación ofrece las características siguientes: a) ocupante ha de ser un Estado soberano; b) territorio ha de haber sido siempre territorio sin dueño (terra nullius) o haberlo vuelto a ser y el ocupante tiene que mantener en él un señorío efectivo, principio de la efectividad; y c) respecto al mar adyacente es decir con la intención de conservar el territorio con carácter permanente. Con la pérdida de la ocupación adquiere el ocupante la soberanía territorial y esto subsiste aunque el territorio sea evacuado temporalmente mientras no haya derelicto.

Una vez consumado el reparto del mundo, este medio de adquisición territorial ha perdido valor, pero las normas que lo regulaban siguen desempeñando cierto papel en la resolución de los litigios motivados por adquisiciones anteriores y para enjuiciar la adquisición de partes del fondo del mar del subsuelo marítimo fuera del mar territorial y de los territorios polares.

1. Mas cabe preguntarse si es posible la ocupación de las zonas polares que, como el Polo Norte (Art. 1) no pasan de ser masas de hielo (Smith). La status jurídica de las zonas polares (111) Cabe preguntarse también si son realmente aplicables a la adquisición de territorios polares las normas usuales, o si han surgido con respecto a ellas reglas especiales.

En cambio al maro descubrimiento seguido de una declaración de anexión (sin consiguiente ocupación) no da lugar a adquisición de la soberanía territorial. [Es exacto de todos modos que ciertos países han invocado el derecho de descubrimiento postulado por B. de B. Pero tales pretensiones han sido rechazadas siempre en el plano jurídico internacional. Cf. por ejemplo la nota de los Estados Unidos del 16 de noviembre de 1934 a Gran Bretaña y la del 21 de febrero de 1935 a Francia.]

Lo que sí tiene el Estado descubridor es un título preferente a la ocupación, si la lleva a cabo dentro de un plazo adecuado.

Se reconoce además que el ocupante no tiene el deber de hacer ninguna notificación, pues el acuerdo sobre el Congo de 26 de febrero de 1933 (Conferencia Africana de Berlín 1934) que previene tal deber fue derogado por el de Saint-Germain de 18 de septiembre de 1939, y antes valía sólo para la costa africana.

Una extensión de la teoría de la ocupación es la teoría de la contigüidad que afirma que el ocupante también adquiere aquellas tierras e islas que guardan una contigüidad natural con los territorios ocupados. Esta teoría que fue rechazada por injudiciada por sentencia arbitral en el asunto Palmas constituye la base jurídica de la proclamación de 28 de septiembre de 1945 por la que los Estados Unidos de América incorporaron a su territorio todo el fondo y el subsuelo de mar contiguo a sus costas en una ocupación efectiva. Lo mismo hace la proclamación argentina de 8 de octubre de 1946.

Una variante de la teoría de la contigüidad es la de los sectores, que pretende dividir el territorio por entre los Estados, no tanto según los sectores donde está situado. Más no habiendo encontrado la teoría de la contigüidad ni la de los sectores aceptación común, la ocupación viene a ser el único título adquisitivo indiscutible de un territorio sin dueño.

Como nota adicional corresponde el conocimiento de los puntos b) la prescripción y c) la cesión y d) la adjudicación (páginas 24-25 de la citada obra de Alfred Verdross).

Estación Científica Chilena en el Continente Antártico.



INDICE GENERAL

Prólogo

.....	7
CAPITULO I	
Fundación del Instituto Antártico Uruguayo	8
CAPITULO II	
Investigación Disímil	10
CAPITULO III	
La Teoría Antártica	11
CAPITULO IV	
Incompatibilidad Científico-Jurídica de la Teoría de los Sectores Polares	12
CAPITULO V	
De la Antártida a la Luna	14
CAPITULO VI	
Títulos Soberanos Antárticos	15
CAPITULO VII	
Concurrencia Pelágico-Ganadera	17
CAPITULO VIII	
Fijación Bio-Energética	19
CAPITULO IX	
Los Espacios de Naturaleza	20
CAPITULO X	
Costas Marítimas Uruguayas	22
CAPITULO XI	
200 Millas de Jurisdicción Marítima-Pesquera Uruguay	25
CAPITULO XII	
Progresión Pesquera, Marítima y Antártida Uruguay	27
CAPITULO XIII	
Uruguayos en Antártida	28
CAPITULO XIV	
Accesión al Tratado Antártico de Washington de 1959	30
CAPITULO XV	
Interrogantes Portuarias de Oscar H. Bruschera, de "Marcha"	32
CAPITULO XVI	
La Ciencia de la Antártida	34
CAPITULO XVII	
Expedición Co-Operativa al Continente Antártico	35
CAPITULO XVIII	
Uruguay en la Década del '70	38

	CAPITULO XIX	
Investigaciones Científicas y Jurídicas de calificación		40
	CAPITULO XX	
Vehículos Conductores		42
	CAPITULO XXI	
Tres Velos Antárticos		44
	CAPITULO XXII	
Antártida Uruguay		46
	CAPITULO XXIII	
Sir Ernest Shackleton		48
	CAPITULO XXIV	
¿Qué esperan los uruguayos de la Antártida?		51
	CAPITULO XXV	
Coordinación de tareas Antárticas		52
	CAPITULO XXVI	
Evaluación de Acciones Antárticas		54
	CAPITULO XXVII	
Territorialidad Marítima del Uruguay		55
	CAPITULO XXVIII	
Temporada Científica Antártica de 1970/71		57
	CAPITULO XXIX	
Historia y Derecho en el Río de la Plata		59
	CAPITULO XXX	
Recepción del Tratado de Tordesillas por la Provincia Oriental del Uruguay		61
	DOCUMENTACION ANEXA	
Transcripción documental, conforme señalización, en pertinentes capítulos (r)		65/91
	CARTOGRAFIA	
Rutas de penetración en el Continente Antártico: Amundsen, Scott y Quijada		36
Ubicación del proyecto de radicación de Estación Científica en el Continente Antártico JOSE GERVASIO ARTIGAS ...		46
INDICE GENERAL		95/97



Adhesión de
EL PAÍS
a la Primera
Convención
Nacional Antártica
24/27 abril 1970
Montevideo
Uruguay
Forme su colección
de DOCUMENTOS
de EL PAÍS